

Panorama

Revista Mensual - Año XV - N° 17 - Octubre 1977 - \$ 700.-

LAS FLORES EFIMERAS



**ARGENTINA-
ESTADOS UNIDOS**

La nueva amistad

PARIS



Si en el mundo existe una ciudad donde mejor se puede combinar lo útil y lo agradable, esta es, sin duda, París.

Capital de Congresos, Ferias, Salones, Exposiciones y toda clase de eventos que interesan al hombre de negocios, a los estudiosos y a los especialistas, es, a la vez, la ciudad encantadora por excelencia.

Sus monumentos sin parangón, el nostálgico Sena inspirando a los enamorados; sus increíbles avenidas; sus museos únicos en el mundo; observar sus gentes;

deambulando por sus bulevares; las singulares terrazas de sus cafés; sus espectáculos, galerías de arte y lujosos comercios; las presentaciones de las colecciones de la alta costura; la cantidad y calidad de sus restaurantes; sus clubs menos y más privados... Son atractivos para todos los gustos que París ofrece:

- al hombre de negocios, entre problema y problema.
- al turista, de acuerdo con sus preferencias.

- a todos los que lleguen al inefable aeropuerto Charles de Gaulle, a bordo de nuestros Jumbo 747



3 vuelos semanales en **B 747**



Ahira | **AIR FRANCE**

Panorama

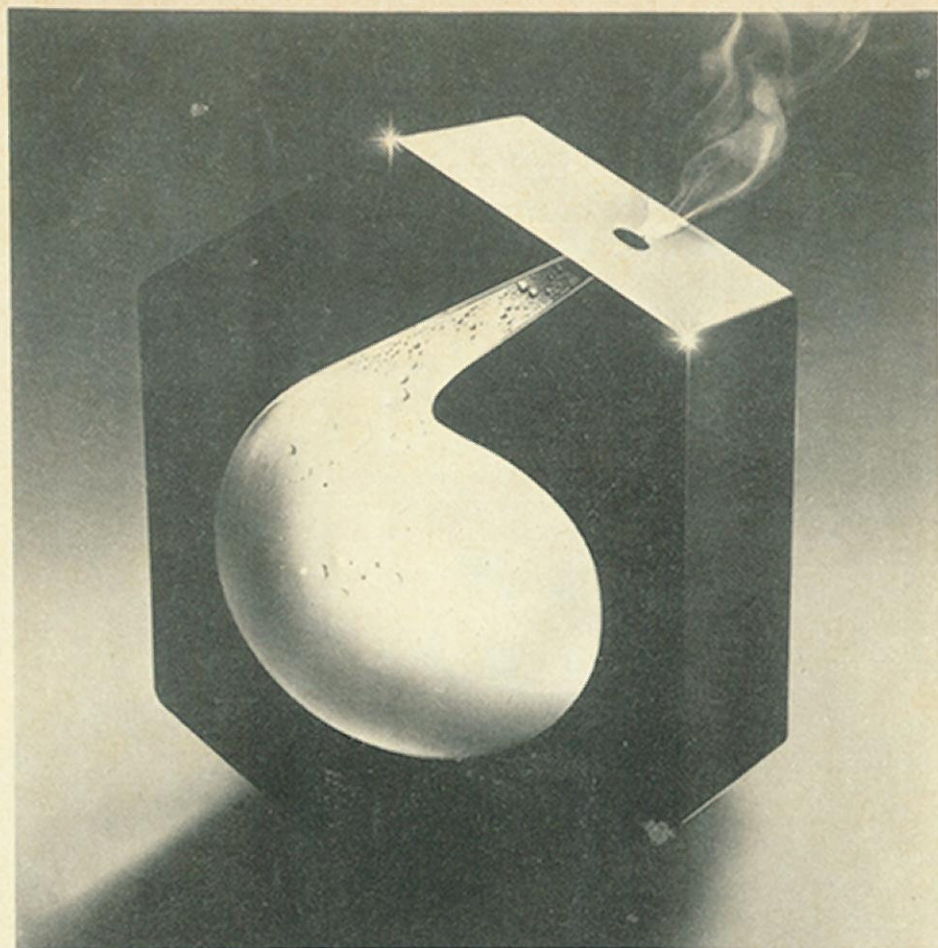
Revista Mensual - Año XV - N° 17 - Octubre 1977 - \$ 700.-

LAS FLORES EFIMERAS



**ARGENTINA-
ESTADOS UNIDOS**

La nueva amistad



La lámpara maravillosa.

La petroquímica es como la célebre lámpara de Aladino. A partir de ella, en increíble profusión, puede surgir casi todo. Infatigable generadora de productos que satisfacen necesidades fundamentales del ser humano, esta industria es un símbolo de la época que nos toca vivir.

Y también activa creadora del futuro. Porque los nuevos productos que se obtienen día a día significan posibilidades de progreso más amplias. PASA, primer complejo petroquímico integrado del país, ha sido siempre motor de ese proceso incesante de creación de bienestar. Porque de sus plantas salen a diario materias primas básicas que serán utilizadas por otras industrias y se transformarán en una enorme gama de productos: neumáticos, pinturas, detergentes, suelas de zapatos, envases, mangueras, vajilla, autopartes,

juguets, etc. que significarán una vida mejor. Un prodigio digno de aquella lámpara fabulosa. Sólo que real. Y no en el legendario Oriente. Aquí, en la Argentina.



PASA
PETROQUÍMICA ARGENTINA S.A.

Panorama de Panorama

La Argentina

Las flores efímeras

por Fermín Chávez

Cuando los filósofos del Medievo, preocupados por la particular diversidad del ser, concibieron y expusieron la noción de analogía, no sabían

que estaban hablando "más allá" de la metafísica, valga la redundancia. Porque el mundo de la política y el mundo de la historia son jardines en

que florecen los analogados. Y en que se reiteran las alegorías.

En la década de 1920, cuando el país vivía el desencanto de algunos postulados hasta entonces considerados creencias fundamentales, sobre el final de la "belle époque", y algunos ideólogos, desilusionados del sistema republicano, sostenían que todos los males del país provenían de la ley Sáenz Peña, Leopoldo Lugones escribió algunos textos memorables, de valor reincidente, que no conviene olvidar. Dijo por ahí que "la patria es una enérgica realidad y no una ideología", y más allá escribió, sobre todo, que la nación debe poseerse "viviendo de adentro para afuera", de tal suerte que la soberanía resulte una expresión del poder efectivo interno. O lo que es lo mismo: que sin política interna no puede haber política externa. Sin política del Estado, las flores son efímeras porque carecen de raíz.

Como aquel personaje de Anatole France, en su novela *El maniquí de mimbre*, que, ante el interlocutor que le habla de política exterior, confiesa paladinamente: "Ya sabes que no tenemos política exterior, porque no podemos tenerla", hay quienes se preguntan si la Argentina de la última década puede tenerla, y hasta se plantean una cuestión previa: si el país tiene una política de Estado, con aspiraciones y objetivos políticos lo suficientemente claros como para andar en una sola dirección.

Tales interrogantes se les plantean hoy a los argentinos frente a los honestos e inquestionables reclamos de "trabajar incansablemente pa-



Amor y Unidad: los jóvenes peregrinos que fueron a Luján.



La Oración-Compromiso: una peregrinación sin precedentes, en que se manifestó la alegría del espíritu.

ra alcanzar la unidad nacional", y ante el superior empeño de "ganar la paz, que es tarea de todos y también para todos". Un llamado y una definición que constituyen aspiraciones consecuentes de toda comunidad que ha padecido desgarramientos, desencuentros y lesiones sociales capaces de fracturarla. De fragmentarla, y no por una razón única.

El modelo perdido

Se busca la unidad nacional y la nueva república, y en la búsqueda surge, envuelto en vahos de nostalgia, el proyecto o modelo del 80. La analogía es inevitable y para algunos el modelo roquista es el supremo analogado. Claro está que ahora hay que escribirlo, lo más generosamente posible, de modo que se haga cargo literalmente de todos los fragmentos de la Argentina contemporánea. Roca en cambio, tuvo que ejecutarlo, sin libreto a la vista, aunque algunos tendenciosos digan que tuvo apuntador.

Si hay que atenerse al aforismo de Lamartine ("la poli-

tica, nunca es menester escribirla, es necesario hacerla en carne y hueso"), la "nueva república", y la "unidad nacional" como paso previo, han de ser realidades construidas por el quehacer político antes que escritura optimista, o mero producto de gabinete. Lo que importa es la república práctica, como decía Alberdi, aunque no se tenga aún la república escrita.

En realidad, es lo que aconteció en la breve historia de los argentinos, con sus modelos nacionales, de 1810 en adelante. Los que hicieron historia, y moldearon al país, no fueron escritos nunca. La política los hizo en carne y hueso. Y los escritos, formalmente perfectos, no tuvieron vigencia o fueron violentados.

Los que florecieron

Los tres "proyectos" políticos realizados que definen a la Argentina, en tiempos históricos decisivos, no fueron escritos. El de la Independencia, es decir, el sanmartiniano, fue puesto en marcha y consumado contra viento y marea. Era viento el proyecto

directorial de una monarquía borbónica o de la casa Braganza, para no hablar, por pudor, de aquel protectorado que se intentó en 1815, año en que el Director Supremo quiso eliminar a San Martín como gobernador de Cuyo. Y era marea el Congreso de Tucumán, que cabestreaba al Director Pueyrredón en sus gestiones ante la corte del Brasil, para que la Casa del Inca se enlazase con la de Braganza, o se coronase un infante de Portugal. La respuesta conocida, de la oficialidad del Ejército de los Andes, fue el Acta de Rancagua, del 2 de abril de 1820.

El proyecto de Rosas, de consolidar la Confederación y de no aceptar renuncias territoriales, fue la de una jefatura política pragmática, "adaptada a la naturaleza del terreno, a las fuerzas reales del país", según expresión de Ramón Doll. El dictador no careció de "ideólogos" a su lado: ahí estaban el historicista Pedro de Angelis, ex-carbonario y republicano, y Tomás Manuel de Anchorena, su pariente, también republicano en el Congreso de Tucumán. Ni



Los soviéticos pesqueros: no más piratas en el mar argentino, fue la respuesta de la Armada Nacional.

a uno ni al otro le encargó escribir el proyecto nacional. Si les encomendó trabajos concretos sobre la hacienda pública y sobre los derechos argentinos al Estrecho de Magallanes y "a la parte austral del continente americano". O sobre la posición argentina frente al problema malvinero.

El proyecto o modelo del 80 no aparece por ningún lado. Con entera razón, Salvador San Martín dijo en un artículo del año pasado: "Ningún documento público contiene la más mínima referencia a tal 'Proyecto Nacional' y tampoco hay referencias en los libros publicados por conocidos opositores del general Roca y de su gobierno. Por el contrario, todos los opositores critican la falta de planes de gobierno y atacan la realización de obras concretas como los ferrocarriles patagónicos". Y añade esta frase lapidaria: "La generación del 80, pues, no tuvo nunca un 'Proyecto Nacional'", como Julio César al cruzar el Rubicón no llevaba en sus maletas ningún documento titulado "Estudio de factibilidad para fundar el Imperio Romano".

La generación llamada "del 80", a la que le tocó vivir la etapa de transición que corre de Caseros a la capitalización y federalización de Buenos Aires, no fue homogénea, como que estaba a caballo entre la Confederación de Rosas y la república liberal de la etapa posterior. Por eso es que, entre los representantes de dicha generación se encuentran industrialistas como Emilio de Alvear, sostenedores de esta tesis: "Con el solo producto de nuestros ganados no podremos llegar nunca a ser una nación importante. Con lanas y cueros no se podrá establecer el equilibrio comercial de la exportación con la importación". Que era lo mismo que pensaban Vicente Fidel López, Miguel Cané, Carlos Pellegrini y Rafael Hernández. Pero también se hallan ideólogos georgicos como Lucas Ayarragaray, que expresó: "Con el llamado latifundio hemos llegado al progreso actual y a nuestras estupidas capacidades económicas y de producción. La gran propiedad nos hizo ricos, pues".

La unidad nacional

Sea por analogía o por alegoría, el pasado enseña los caminos ya recorridos por nuestra realidad, fuera de toda ideología. La "unión nacional" de 1877 hizo posible el proyecto roquista, es decir, que sin la Conciliación Nacional propuesta y formalizada por Avellaneda, su ministro de Guerra y Marina no hubiese podido poner en marcha el proyecto.

La analogía es ésta. En mayo de 1877, a tres años de la rebelión mitrista y a meses de la tercera de López Jordán, el presidente Avellaneda anunció la "política de conciliación" y anunció que podían "regresar libremente al territorio argentino, sin condición alguna, todos los que se hallaren ausentes por haber cometido delitos políticos y militares". Tal política enmarcó el acuerdo de autonomistas y liberales y el retorno al país de miles de exiliados: tema que constituye la médula de "La vuelta de Martín Fierro", escrita por esos días. Y en ese mismo marco fue posible realizar una de las mayores na-

zañas nacionales de Roca y Olascoaga: la conquista de 15.000 leguas de territorio nacional y de soberanía interior hasta más allá del Neuquén.

Visto así, con la perspectiva de un siglo, el proyecto del 80 funcionó sin escritura, gobernado por las necesidades nacionales internas, que ensanchaban el cuadro de las ideas, pero no a la inversa. Y sus flores no fueron efímeras: tan no lo fueron, que todavía los argentinos viven de su fragancia.

Los hechos del mes

El mes de setiembre registró sucesos de suficiente volumen como para producir cierta conmoción. Entre ellos deben ser apuntados la aparición, luego de doce días en blanco, del dirigente de CTERA, señor Alfredo Bravo, quien se halla a disposición del Poder Ejecutivo; el fallo de la Corte Suprema de Justicia, en la causa del cheque presidencial, según el cual "no hay cosa juzgada"; la sanción de instrumentos jurídicos que reglamentan el derecho de opción de los detenidos a disposición del P.E. para abandonar el país; y el caso de los pesqueros soviéticos y búlgaros piratas. Y el tema salarios, para no abundar en otros hechos de menor significación.

La detención del titular de CTERA y copresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, profesor Bravo, en momentos en que el presidente de la Nación se encontraba en los Estados Unidos y en vísperas de su entrevista con el presidente Carter, generó una justificada alarma y a la postre se constituyó en una suerte de piedra de toque del proceso de esclarecimiento interno, que había empezado a despuntar antes del viaje del teniente general Videla. El anuncio oficial sobre la situación de Bravo significó algo más que un respiro: fue un indicio de carne y hueso en un tiempo poblado de evitables equívocos y lamentables ambigüedades.

En la Corte Suprema de Justicia también se dio un proceso de esclarecimiento, tras la designación del doctor Héctor Lanfranco, reemplazante del doctor Alejandro R. Caride, que renunció. Por el voto concordante del nuevo miembro del supremo tribunal y de los doctores Abelardo F. Rossi y Horacio H. Heredia, se resolvió que "no hay cosa juzgada". El criterio jurídico opuesto fue sustentado por el doctor Adolfo R. Gabrielli, quien mantuvo el fallo de la ex Sala Penal de la Cámara Federal de Apelaciones.

Más allá de las proyecciones jurídicas del incidente judicial y de los cambios introducidos en la Corte poco antes de formalizarse la sentencia, dada la resonancia del episodio en el ámbito estrictamente político, el pronunciamiento apareció inevitablemente ligado a otros hechos

que tienen relación con la situación de la procesada y sus últimas actitudes, presuntas o reales, con relación a sectores del peronismo y del propio gobierno.

Cherchez la femme

Hace algún tiempo, a estar por las versiones más fidedignas, la señora Néida de Demarco, esposa del ex ministro del mismo apellido y figura de confianza de Isabel Perón, reunió a parte del último gabinete de la ex presidente y posteriormente a un sector del consejo nacional del suspendido partido peronista. La convocatoria tuvo por objeto presentar sus "credenciales" de asidua visitante a la ciudad de Azul y de vertirles a los dirigentes una novedad: María Estela Martínez de Perón había decidido no abandonar el país en la eventual-

dad de que se dispusiese, en un plazo aún indefinido, una solución oficial a su situación que significase su libertad. En las entrevistas, la mensajera habría deslizado diversas quejas sobre algunas figuras partidarias, cuyo fervor "isabelino" dejaría mucho que desear. En su accionar, la delegada se habría apoyado en cierto sector ultraverticalista que, en su momento, contó con el favor del entorno presidencial, y habría cometido también algunas imprudencias, sin la necesaria fuerza de sustentación para superar los vientos contrarios. Hace algunas semanas se supo que las autoridades habían limitado la presencia de la emisaria ante su mandante y que su figura iniciaba un tiempo de eclipse.

Atentos observadores debieron relacionar el corte operado en las visitas y permanencias de la emisaria nombrada con el hecho "político" protagonizado por el supremo tribunal de justicia. Y con ciertos movimientos operados en el seno del peronismo —sector verticalista—, orientados a fortalecer un punto de referencia, indispensable en las presentes circunstancias: el escribano Deolindo F. Bittel.

En relación con esta última convergencia, tomó cuerpo en el peronismo la idea de efectuar el 17 de octubre una cena de dirigentes y figuras representativas de las distintas vertientes justicialistas. Estas corrientes estarían representadas por Angel F. Robledo, Italo Luder, Oscar Albrieu, Ricardo Guardo, Raúl Matera, el nombrado Bittel, Alberto Iturbe y Miguel Unamuno. Si bien en un primer momento se pensó dar a conocer, durante la cena, un documento "ciudadano", con una propuesta nacional cuyos principales interlocutores serían el gobierno y el radicalismo, el paso quedó descartado por unanimidad al considerarse que no era viable, por el momento, asumir la opinión del peronismo sobre la situación presente.

En otro campo partidario,



Almirante Massera: dirigió desde su puesto las acciones.

coincidía con la necesidad de prudencia y discreción el doctor Ricardo Balbín, quien no tiene apuro —ni lo tendrá hasta más allá de fin de año—, en alentar juicios políticos prematuros. Esto no impide que, en el último mes, se hayan intensificado los contactos entre ciudadanos radicales y peronistas, con el fin de cambiar ideas sobre el proceso en marcha y analizar la posibilidad de elaborar una estrategia común que mire al futuro inmediato. Existiría una coincidencia entre los dirigentes de ambas agrupaciones en cuanto a corporizar ideas que no impliquen ninguna urgencia electoralista, sino sólo la de una presencia política acordada.

Pesqueros sin ley

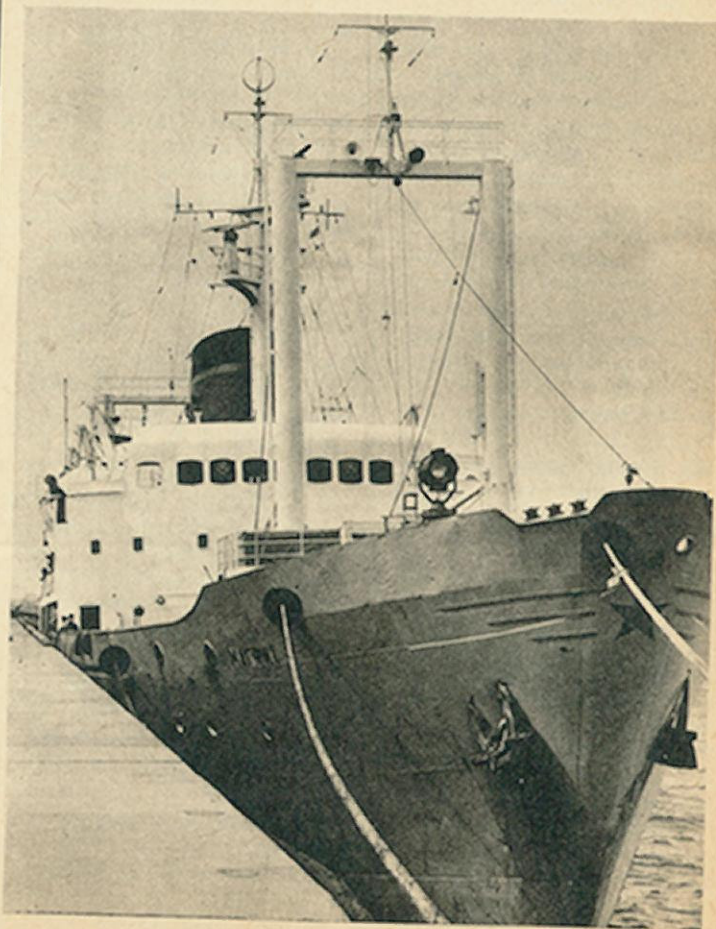
Los repetidos episodios de los barcos piratas extranjeros que explotan la riqueza alimentaria del mar argentino han puesto sobre el tapete una carencia básica, verdadera rémora en el aprovechamiento de los recursos naturales de la Argentina: la falta de ade-

cuación tecnológica y legislativa en el sector pesquero argentino. Sobre todo, de una legislación que promueva el desarrollo de dicho sector.

En la actualidad, el país cuenta con la Ley 20.136, relativa a la explotación de los recursos ícticos en las zonas marítimas bajo soberanía nacional, norma que es clara en cuanto a las sanciones que corresponden a los pesqueros que violan el límite de las 200 millas. Sin embargo, existen puntos confusos en el conjunto de la legislación argentina.

Durante el ejercicio del Ministerio del Interior por el doctor Guillermo Borda, hace unos diez años, fueron derogadas normas del Código Civil que establecían el concepto de mar territorial. Si bien la definición quedó relegada a una futura legislación, las normas dictadas posteriormente no precisaron correctamente las categorías de "mar territorial" y "soberanía marítima".

La principal incongruencia se puede percibir en la comparación de los artículos 19 y 39 de la Ley 17.094, que trata



Un incursor amarrado: habrá sanciones por sus andanzas.

Las frases del mes

"En este sentido es evidente que si una empresa cumple con las leyes laborales y previsionales, aplica políticas de relaciones industriales que tiendan a producir una convivencia armónica y provechosa de capital y trabajo, demuestra sensibilidad para solucionar en la medida posible los problemas que afectan a su personal; brinda oportunidades de capacitación y progreso; enfrenta los problemas con criterio y ecuanimidad como para diferenciar el reclamo legítimo de la demanda arbitraria con connotación subversiva, creará en definitiva un clima favorable en sus empleados y trabajadores, que aceptarán sacrificios y alentarán esperanzas de futuro haciendo oídos sordos a la prédica de activistas subversivos".

(Del jefe de Estado Mayor del Ejército, general Roberto Viola, al hablar en IDEA, el 29-IX-77).

"Los argentinos tenemos que terminar con la etapa de la adolescencia y madurar de una vez para convertirnos en un país de hombres grandes y serios".

(Del gobernador de Buenos Aires, general (RE) Ibérico M. Saint Jean, en González Catán, 3-X-77).

"La nueva democracia estará fundada en objetivos definidos. En la medida en que las agrupaciones políticas tradicionales no vean en el sentido que le indiquen tales pautas, no tendrán cabida en la Nueva República, puesto

que ésta sintetizará las aspiraciones de todos los argentinos".

(Del ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, a LI 38, Radio Gualaguay, 3-X-77).

"Sarmiento es el más grande hombre civil que ha tenido la Argentina".

(Del ministro de Educación, doctor Juan José Catalán, en Santo Domingo, 3-X-77).

"Nuestro país está atrasado en salud pública, y las deficiencias en ese terreno son horribles. La salud no puede seguir así, pues estamos a nivel no cero, sino menos cien".

(Del doctor René Favalerio, ante el ministerio de Planeamiento, el 29-IX-77).

"Creemos que la unidad en América latina hoy está más ahondada en lo religioso que en cualquier otro campo. Ese puede ser un factor unificante".

De monseñor Alfonso López Trujillo, presidente del CELAM, en Vigencia, octubre de 1977.)

"La educación secundaria es un desastre porque es enciclopédica. Enseña un montón de materias que, en vez de disminuir, aumentan en número. No se puede enseñar nada a fondo así. Ni formar la cabeza, sino que se desparrama la cabeza. Se dispersa. Quieren hacer una especie de universidad en pequeño".

(De Leonardo Castellani, en el libro *Conversaciones con el padre Castellani*, de Pablo José Hernández.)



Alfredo Bravo: un mal rato.

de la extensión del mar argentino. Así en el primero de dichos artículos se establece que la soberanía de la Nación Argentina "se extiende al mar adyacente en su territorio hasta una distancia de 200 millas marinas". El 3º, en cambio, expresa que "la libertad de navegación y aeronavegación no queda afectada por las disposiciones de la presente ley".

El proyecto de ley de pesca, actualmente en etapa de discusión y consulta, tiende a lograr "una legislación coherente que establezca las facultades jurisdiccionales de la Argentina sobre su mar territorial y mares adyacentes", según una fuente consultada de la subsecretaría de Pesca. El mencionado "documento de trabajo" fue puesto a consideración de las provincias interesadas y de los sectores pesqueros. La futura ley establecerá normas para la pesca continental —o fluvial— y la marítima.

Una preocupación conexa de las autoridades es la de asistir a la próxima Conferencia Internacional de Derecho

del Mar, que se realizará en Ginebra durante marzo y abril del año próximo. Pero concurrir con una legislación coherente y orgánica.

Según un principio no escrito sobre la cuestión pesquera, sostenido en los foros internacionales, si un país con riqueza íctica no está en condiciones de explotarla, no debe impedir que lo hagan otros. Allí aplican el refrán sobre el perro del hortelano.

Pesca experimental

Dentro de este marco bastante indefinido, el país, mediante Ley 21.514, convocó a un concurso internacional "de pesca-explotación experimental", que ya ha sido preadjudicado a un grupo de empresas germano-occidentales y a otro japonés.

Los adjudicatarios podrán pescar durante un año al sur del paralelo 42, enarbolando el pabellón argentino. Como contraprestación, los postulantes debieron presentar un aval de sus respectivos gobiernos como garantía de una concesión de créditos a la Argentina para la construcción de un buque pesquero de experimentación.

Tal iniciativa apunta a lograr la radicación de industrias pesqueras internacionales en nuestro territorio; de ahí que los ganadores del concurso tengan prioridad si deciden radicar empresas en el país. Es la política de radicación el objetivo de las actuales autoridades, a diferencia del que dejan traslucir las empresas extranjeras, más interesadas en obtener permisos de pesca en aguas argentinas; cuando no, como en los recientes casos de soviéticos y búlgaros, incursionar clandestinamente en zonas poco vigiladas.

Es de suponer que el episodio de las naves piratas, aparte de servir para demostrar el celo de la Nación y de su Armada por la soberanía lesionada, se convertirá en factor que presione en el sentido de una definición interior de la política pesquera nacional.

Peregrinos de "blue jean"

Mientras el mar argentino era nota gracias a los intrusos, el camino del oeste era "invadido" por millares de jóvenes, movilizados hacia el santuario de Luján por la Arquidiócesis de Buenos Aires y por diócesis adyacentes, en la Tercera Peregrinación Juvenil.

Peregrinación con ritmo de rock, congruente con el contenido de recientes Exhortaciones Apostólicas y Encíclicas, y documentos del Consejo Episcopal Latinoamericano, preocupados en afirmar una Iglesia evangelizadora, que ha revalorado la religiosidad popular.

"Aé, aé / lo dijo Chita / Lo dijo Tarzán: / Si sos peregrino / Llegás a Luján", coreaban enfervorizados romeros, en los andenes y en las

rutas. "Mandarina, mandarina / Mandarina y cebollas / Llegarás a Luján / Aunque sea con ampollas", se escuchó por doquier, junto a estribillos que hablaban de "unidad y amor".

El acto final congregó a una multitud, predominantemente juvenil, estimada en unos 200.000 peregrinos, cifra insólita de movilización si no se tratase de una manifestación de fe y de compromiso, expresada justamente en una Oración-Compromiso: "Queremos con tu ayuda construir la civilización del amor, porque los jóvenes no podemos desoir el llamado de tu Hijo, en la constante invitación de Paulo VI a ser los constructores de un mundo nuevo, mejor".

Quienes fueron testigos de esta hazaña de fe, en un momento poco propicio para la exaltación del espíritu, bien



Isabel Perón: ¿un mensaje, una emisaria y otro entorno?

Entrelíneas

Circula ya la publicación *América Latina 2001*, editada por la Fundación América Latina 2001, con la dirección de Juan José Taccone. En su primera entrega aborda un tema único: la energía, estudiada en el caso argentino desde la aparición del petróleo hasta el presente, y enfocada en perspectiva. El volumen incluye la exposición hecha por el presidente Carter ante el Congreso estadounidense, para fijar los objetivos hasta 1985, año que señala un momento crítico en el abastecimiento energético. También dedica un capítulo a las fuentes sustitutivas, entre ellas, la energía por fusión, una técnica poco desarrollada, que no ha pasado aún de los planteos teóricos. Los científicos aceptan la fusión del deuterio-deuterio, un isótopo del hidrógeno relativamente abundante. En la Argentina existen antecedentes de estudios teóricos sobre esta posibilidad.

—oOo—

La Junta provisoria Pro Comisión Nacional Permanente de Homenaje al Teniente General Juan Domingo Perón ha programado una misa recordatoria, que fue celebrada el 7 octubre en la Basílica de San Francisco. Por otra parte, al día siguiente el ex presidente fue nuevamente recordado ante el mausoleo que guarda sus restos en el cementerio de la Chacarita.

—oOo—

El viernes 23 de setiembre se habría realizado en el domicilio del doctor Oscar Albrieu la primera reunión en la que diversas corrientes peronistas —con exclusión del "antiverticalismo"— promovieron la or-

ganización del ágape del 17 de octubre, al que concurrirían unas 150 personas, cuidadosamente seleccionadas. En una segunda reunión, efectuada en el domicilio del doctor Ricardo Guardo, se habría debatido la emisión de una declaración, que incluyera una propuesta política. Pero no faltaron los prudentes que juzgaron inconveniente tal documento y todo quedó en aguas de borraja, con cierto disgusto de las "bases", que estarían aguardando una respuesta política de sus dirigentes, desde marzo de 1976.

—oOo—

La renuencia de los "ciudadanos" peronistas y radicales a pronunciarse por algún medio no sería compartida por otras corrientes. Según dirigentes de algunos partidos provinciales, existe la perspectiva de un verano caliente en lo político. En este sentido se dice que el jueves 29 de setiembre último se habrían reunido en torno a una mesa con empanadas los "ciudadanos" Carlos Imbaud, Ricardo Durand, Ricardo Falú, el general (RE) Guillermo Brizuela, y otros "arribeños", como se les llamó a los hombres del interior en tiempos de las invasiones inglesas.

—oOo—

Por las mismas razones de prudencia anotadas para radicales y peronistas, y a la espera de un despeje del horizonte después de los ascensos y pases de fin de año en las Fuerzas Armadas, se habrían postergado varios lanzamientos que estaban previstos en el campo no militar. De ahí que, por el momento, permaneciera sin luz pública una fuerza nueva en gestación: los "Centros Cívicos de la Unión Nacional", promovidos desde

un sector peronista antiverticalista, y a los que no serían ajenos algunos ex legisladores del Litoral. Existiría, no obstante, excesivo optimismo en sus promotores con relación al eco que este movimiento tendría en las bases justicialistas.

—oOo—

El recurso de las publicaciones políticas de circulación no pública, es decir, en circuito cerrado, sería el adoptado por diversas corrientes mientras dure la etapa de "suspensión". Pronto aparecerá el segundo número de *Temática Dos Mil*, "revista de pensamiento" que tiene como fundador al doctor Francisco J. Figuerola, y que es como una continuidad de la *Revista de Derecho Social* que en 1931 dirigiera el doctor José Figuerola, ex colaborador de la primera hora del ex presidente Perón. Entre los proyectos por concretarse está, además, el de una nueva revista doctrinaria peronista, cuya primera publicación contendría como tema central la soberanía nacional en su concepto integral. Inicialmente se eligió para esta revista el nombre de *Las Bases*, pero las connotaciones y el equívoco que el mismo podría significar han determinado la búsqueda de otra "marca", tan ortodoxa como aquella y que bien podría ser *Descartes*, u *Octubre*.

—oOo—

En la ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra habría sido puesto en marcha el Instituto de Estudios Geopolíticos, que nuclea a destacadas personalidades y estudiosos del país hermano, entre ellos el general (R) Remberto Iriarte, ex comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia.

podieron pensar que la Argentina es un país sorprendente y por momentos insondable a la razón. Pero un país con manifestaciones semejantes no puede ser un país decadente. Tampoco ese país arrogante, así definido por Ernesto Sábato, y cuya filiación atribuyó a "los segundones y aventureros que salieron de España y fueron los primeros en llegar", en una ligera y extraña explicación de caracteres argentinos cuyo molde fue impuesto por otros: no por los segundones.

Las especulaciones

Setiembre, en su marcha poblada de expectativas, fue dejando atrás especulaciones mayores y menores. Y alguna clarinada de alarma, como la emitida por el almirante (RE) Isaac F. Rojas, durante la puntual conmemoración del pronunciamiento del 16 de setiembre de 1955. Como desde una isla, desvinculada del territorio que todos transitan, el ex vicepresidente provisional de la Nación denunció la conjura de quienes aceptan el lema de "todos somos culpables" y reclamó para el peronismo "una cuarentena moral y cívica". Lo dijo como desde un trono sin manillas.

La Fundación Argentina para la Promoción del Desarrollo Económico y Social abordó, a través de un panel de dirigentes políticos, el tema "Poder político y participación civil", sobre el que expusieron los doctores Angel F. Robledo, Domingo A. Romano y Enrique de Vedia. Algunos de los conceptos vertidos merecen ser destacados, en tanto expresan ideas que bullen hoy en el seno de la civilidad.

"Los errores cometidos por la democracia representativa —dijo el doctor Romano— fueron comprendidos y han servido de experiencia para que sus autores se pongan al servicio del país en función del bien común". Y agregó: "No hay dos tiempos, es decir, transición y permanencia. Frente al país real y la necesidad de acometer juntos la



Leopoldo Lugones: no hay política sin frente interno.



San Martín en el Oeste: el primer proyecto de la Nación.



Rosas: el otro proyecto.

empresa mayor, esto es, la realización de los objetivos nacionales, que posibiliten nuestro desarrollo y la superación de antiguas hipertrofias que produjeron la distorsión de nuestro proceso, el gobierno debe intentar de inmediato el diálogo con la comunidad a través de sus partidos políticos, como "una pausa para la reflexión".

Por su parte, de Vedia expresó que "la cuestión de la participación cívica nos lleva necesariamente al plano de la reflexión política, y el pensamiento político universal no ha logrado sustituir a los partidos políticos como el instrumento de mediación más idóneo entre el individuo y el Estado".

Para Robledo, la participación "requiere sustancialmente una disposición para intercambiar criterios y enfoques con el ánimo suficientemente abierto como para aceptar la posición para intercambiar criterios y enfoques con el ánimo suficientemente abierto como para aceptar la posibilidad de admitir como válidas las opiniones del interlocutor si su fuerza alcanza para ello".

"Acaso —dijo— pueda admitirse que se llegue a una remodelación de los partidos políticos; pero nunca se alterarán sus estructuras, que constituyen la base del sistema democrático representativo". Y antes había dicho: "Gira la versión de que algún asesor del gobierno busca la forma de perfeccionar la democracia argentina a costa de los partidos políticos, no obstante ser bien sabido que hasta ahora no se ha encontrado nada más adecuado que los partidos políticos para ejercer la democracia representativa".

Y hubo otras especulaciones. El ministro de Cultura y Educación, doctor Juan José Catalán, reveló una conversación mantenida con el comandante en jefe de la Armada, almirante Emilio Massera, con relación a una publicación hecha por *Gaceta Marítima*, órgano de la Marina. "No refleja el pensamiento político del arma" habría sido la respuesta. *Gaceta Marítima* había expresado oportunamente que "el país ignora todavía cuál es el pensamiento ministerial en torno a los problemas de educación en todos sus niveles".

En suma: un episodio efímero, como las otras flores de setiembre.

Sin cuarto hombre

La cuestión mayor, de posibles cambios en la estructura de poder en el más alto nivel, ha sido borrada de la agenda, al igual que la previsible modificación a nivel ministerial. Por el momento, ni cuarto hombre ni nuevos ministerios, aunque los estudios sobre este último tópico no se hayan paralizado.

El frente interno militar, a poco de los pases, ascensos y retiros, aparece consolidado tras los objetivos principales. Habrá pases, ascensos y retiros, como es de práctica, y por supuesto algunas renovaciones. Caras nuevas asomarán por ministerios y en sedes diplomáticas.

El frente del área económica no ofrece las mismas notas de consolidación. En el Palacio de Hacienda las flores temblaron ante el sacudón producido por el ministro de Trabajo. El salario mínimo es nada más que eso: mínimo. También se ha marchitado.



Roca: nadie lo escribió.

Mientras se habla de salario...

Aunque parezca paradójico, la controvertida y confusa cuestión de los salarios ha dado un nuevo rumbo, de mayores precisiones, a la actividad sindical. Cuando aún no habían cesado los comentarios sobre las visitas de dos delegaciones obreras de distintos organismos internacionales, el ámbito gremial se vio conmovido por las declaraciones del ministro de Trabajo, general Horacio Tomás Liendo, quien reconoció que el costo de la "canasta familiar" era de 60.000 pesos.

La cita pareció pasar inadvertida para los responsables de la conducción económica pero no para el resto de los sectores interesados. Este primer pronunciamiento oficial sobre la situación del salario, se enfrentaba con la realidad de que el sueldo mínimo no alcanzaba, entonces, ni a la mitad del costo que Liendo daba a la "canasta familiar". A las pocas horas —en ausencia del ministro de Economía— se llegó a dicha mitad, por decisión de la Junta Militar.

A todo esto, el tema ya era lo suficientemente sólido como para imprimir a la actividad sindical una dinámica abandonada un año y medio atrás. El 26 de setiembre último, con motivo del Día del Empleado de Comercio, la filial Capital Federal de ese gremio dio a conocer una solicitada advirtiendo que "un obrero bien pago es síntoma de tranquilidad, define la salud de un país, impulsa el desarrollo con el consumo y el ahorro".

Ello parecía coincidir con una ostensible preocupación oficial por eventuales manifestaciones de fuerza en el cordón industrial, en reclamo de mejoras salariales, aspecto que, algunas empresas, simplificaron con el despido de activistas y delegados que habían concluido sus mandatos.

Pero en medio de tales tensiones, el afán de impulsar a la actividad sindical más allá del plano de las investigaciones administrativas, llevó al propio ministro Liendo a afirmar que ya no existen "corruptos ni subversivos en los gremios" y que, por consiguiente, en un pausado ritmo podría comenzar a efectivizarse la normalización. Desde luego, condicionada a la aprobación de la Ley de Asociaciones Profesionales, la cual, habiendo sido elevada por la Junta Militar a la Comisión de Asesoramiento Legislativo, no presenta perspectivas de promulgación en lo que resta del año.

Lo cierto es que, mientras se discutía un aumento salarial para el 1º de noviembre, a través de una ofensiva de gestiones en CGT y Trabajo que alcanzó visos de auténtica actividad gremial, el fantasma de las indefiniciones

subsistía en los ámbitos oficiales, donde repercutía aún la voz de los dirigentes de la American Federation of Labor - Congress International Organizations (AFL-CIO) y de la Central Mundial de Trabajadores (CMT), que habían advertido sobre los peligros de "intentar desmembrar a una organización libre y democrática como es el Movimiento Obrero Argentino".

Tanto la AFL-CIO, de inspiración norteamericana, como la CMT, de orientación católica, dieron a la situación laboral de nuestro país una importancia que asombró a los propios dirigentes argentinos.

Ambas organizaciones otorgaron reconocimiento a la "Comisión de los 25", que no encuentra aún aceptación oficial ante las autoridades nacionales, y revirtieron en parte los postulados con los que calificaban, hasta hace pocos años, al movimiento argentino de "fascista y totalitario". Más aún, la AFL-CIO se esmeró en puntualizar la necesidad de avanzar hacia una unidad regional de los trabajadores, sobre el eje de las centrales



Salario mínimo: ¿insuficiente para la canasta familiar?

norteamericana y argentina.

Dirigentes como Roberto García, del Sindicato del Taxi, una de las cabezas de la "Comisión de los 25" y animoso impulsor de la corriente verticalista del gremialismo, observaron este cambio de la AFL-CIO como un viraje que inserta en la evolución de la posición internacional de los Estados Unidos. "Hemos coincidido —dice García— en que el debilitamiento del Movimiento Obrero Argentino puede ser ocasión de un trasvasamiento ideológico, a instancias de un conflicto social. Y eso es lo que a ellos los preocupa fundamentalmente, al punto de haber sostenido, en contradicción con lo que afirmaron en

otras oportunidades, que debemos conservar nuestra central única".

Así las cosas, por encima de la indefinida situación interna, el gremialismo argentino enfrenta ahora la perspectiva de una redefinición de su entidad, adscripta a una proyecto definitivo en lo nacional e internacional.

Entretanto, la ausencia de un único interlocutor oficial ha originado que todas estas preocupaciones sigan transitando en un marco de expectativa en el que la dirigencia sindical no muestra mayor preocupación por dirimir los grandes temas, pues no puede establecerse tampoco el criterio que sustenta los proyec-

tos del nuevo andamiaje jurídico.

El tema salarial es, pues, una reivindicación básica del sector trabajador, que podrá, de ahora en más, otorgar novedades a la vida sindical; pero que no alcanzará para definir situaciones a las que las corrientes internacionales le han otorgado tal importancia como para que el nuevo embajador de Estados Unidos en la Argentina sea, casualmente, un ex dirigente minero, como subrayaron algunos de los recientes visitantes.

No sería extraño que en el futuro, el señor Raúl Castro sea un interlocutor importante del Movimiento Obrero Argentino. ■

¿Por fin hacia el acuerdo?

"El problema del Alto Paraná no es meramente energético. Además, tanto del punto de vista técnico, como del político y regional constituye un conjunto complejo, que no puede ser parcializado." Tal fue lo expresado por una fuente de nuestra Cancillería, como único comentario a los resultados de la primera reunión tripartita sobre los proyectos hidroeléctricos de Itaipú y Corpus, realizada en

Asunción durante la tercera semana de setiembre.

Tironeado por la política y la geopolítica, más allá de su ponderación como recurso natural extraordinario, el Alto Paraná ocupa un espacio capital en la prensa de tres países, cuyos intereses deben ser compatibilizados mediante negociaciones que necesitan tiempo y madurez. Tarea nada sencilla, por cierto, sobre todo si no se borran ciertas rémoras del pasado, o si se ac-

túa bajo la presión de los geopolíticos de allende y de aquende.

Como en postrer instancia es la política la que tiene la última palabra, la reunión tripartita de Asunción, con sus exposiciones puramente técnicas, no podía ofrecer resultados ni espectaculares ni decisivos. Bajo este enfoque, dicho acontecimiento representa no obstante un paso significativo, en tanto es manifestación inicial de la voluntad política de nuestros tres países. La instancia política ha sido señalada en los últimos tiempos por el periodismo bra-



Alto Paraná espera los acuerdos tripartitos para rendir toda su energía en el nordeste

Telam

*El Senado y Cámara de Diputados
de la Nación Argentina reunidos en Congreso, etc.
ordenan por fuerza de
Ley.*

PROYECTO DE LA LEY DE ORGANIZACIÓN DE LA
FABRIL MILITAR

Exposición: — Descripción: — Objeto:

Artículo 1º.— Créase la Dirección General de la
Industria Militar, que tendrá como misión
administrar, bajo la dependencia del Ministerio de
Guerra, las actividades que se refieren a la
producción de armamento y material bélico,
así como a la fabricación de municiones y
artículos de guerra, y a la explotación de
industrias militares.

Art. 2º.— Dependiente de la Dirección General de
la Industria Militar, habrá un Subdirector de
Producción y un Subdirector de Abastecimiento,
y los demás que el Poder Ejecutivo crea en
virtud de la facultad que le confiere el artículo
127 del Poder Ejecutivo.

Art. 3º.— El Subdirector de Producción y el Subdirector
de Abastecimiento tendrán a su cargo:
a) El Subdirector de Producción: — Organizar y
administrar la producción de armamento y
material bélico, y la explotación de industrias
militares.

b) El Subdirector de Abastecimiento: — Organizar y
administrar el abastecimiento de materias
primas, combustibles, repuestos, etc., para la
producción de armamento y material bélico.

c) El Subdirector de Abastecimiento: — Organizar y
administrar el abastecimiento de alimentos,
ropa, calzado, etc., para el personal militar.

d) El Subdirector de Abastecimiento: — Organizar y
administrar el abastecimiento de servicios
médicos, veterinarios, etc., para el personal
militar.

Art. 4º.— El Subdirector de Producción y el Subdirector
de Abastecimiento serán nombrados y
desahuciados por el Poder Ejecutivo.

Hecho en la sala de sesiones del Congreso Nacional,
en Buenos Aires, a los veintidós días del mes de
septiembre del año mil novecientos treinta y dos.

12709

Buenos Aires, 10/1/34

Por tanto:

Téngase por Ley de la Nación, complase, comuníquese, publíquese en Boletín Militar la. Parte, insértese en el Registro Nacional y archívese.

DECRETO N° 142061

3.007.1934

Julio A. Roca

Fe de nacimiento institucional
Fe en el trabajo creador
Fe para el progreso industrial
Fe en el país

36 AÑOS DE FABRICACIONES MILITARES

sileño y no pocos recuerdan lo dicho por *Jornal do Brasil*, en su edición del 21 de agosto último, al escribir: "Pouco antes de morrer, Juan Domingo Perón estaba disposto a fazer o acordo...". Dicho, claro está, en favor de los planteos del Brasil, pero también apuntando a un esclarecimiento fundamental, esto es, si es posible llegar a un entendimiento para que Brasil y Argentina puedan enhebrarse políticamente en Sudamérica.

En la faz técnica puesta ya de manifiesto, la represa de Corpus facilitaría, como es sabido, la regulación del río en caso de que Itaipú necesite operar "en punta", es decir, liberando gran cantidad de agua en poco tiempo, en momentos de mayor pico de demanda energética. Por otra parte, cuanto más alta sea la cota de Corpus, mayor facilidad operativa tendría Itaipú.

Según un despacho especial publicado por el diario carioca mencionado más arriba, representantes de Eletronbras asistentes a la primera reunión tripartita admitieron que la central de Corpus interesa al Brasil, "porque su presa contribuirá a la regularización del río Paraná, permitiendo que Itaipú tenga mayor libertad para operar en punta".

En verdad, el compromiso asumido por el Brasil y el Paraguay en Asunción significa que Itaipú sólo podrá operar en punta cuando las condiciones hidrológicas así lo permitan, sin riesgo de grandes alteraciones del río en territorio argentino o paraguayo. Ahora bien, con la construc-

ción de Corpus, la central de Itaipú, dejando de trabajar como "central de pasada", tendrá mayor libertad para operar en los momentos de mayor demanda. Pero el problema no puede limitarse a este único tópico.

La proyectada represa brasileño-paraguaya de Itaipú sería, en términos relativos, la mayor del mundo, con sus 12.600.000 Kw, más grande que la de Gran Coulee, EE. UU., con sus 9.700.000 Kw, y más aún que la de Assuan, cuya potencia es de 2.100.000 Kw. En términos vulgares podría calificarse de verdadero monstruo, de consecuencias todavía imprevisibles fuera del campo meramente energético. No existen experiencias suficientes sobre la "actividad" de un coloso de tales dimensiones en otros campos; y resulta indispensable prever racionalmente sus efectos en el clima, la navegación, los erosivos y hasta sismológicos, aparte de los trastornos conocidos en el campo biológico y la contaminación proveniente de los polos industriales por desarrollar.

Dentro de este necesario ángulo de visión, la cuestión de la cota de Corpus aparece subordinada a una cuestión principal, de interés más vasto: el aprovechamiento racional del Alto Paraná por tres países. Por lo que se sabe de las posiciones sostenidas en torno a la altura de las represas, el estudio argentino establece cotas por encima de los 95 metros, con proyecciones de 5 en 5. Para el Brasil, el punto aceptable podría llegar a los 105 metros, en

tanto que el Paraguay aceptaría hasta los 110 metros.

De acuerdo con las más recientes manifestaciones de los funcionarios de Eletronbras, el Brasil podría aceptar reducir la potencia de la represa de Itaipú a fin de permitir que la de Corpus sea construida con una cota más elevada.

Por otra parte, a fines de setiembre se agregó un nuevo elemento de juicio en igual sentido, por cuanto el canciller Antonio Azeredo da Silveira, en reunión informal de prensa, había manifestado que Brasilia podría aceptar los perjuicios que Corpus podría acarrear, a una cota de 100 metros, "en la medida en que los argentinos le ofrezcan una compensación que se traduciría en una mayor flexibilidad en el funcionamiento de Itaipú". La posibilidad de modificar por acuerdo de las partes el proyecto original de Itaipú fue admitida también por el director de Itaipú Binacional, en declaraciones formuladas a la prensa.

Las perspectivas de una armonización de intereses en los próximos meses abren así una etapa de esclarecimiento. El 8 del mes en curso se reunirán en Río de Janeiro técnicos de los tres países para buscar fórmulas que hagan compatibles los proyectos. A esta sesión de trabajo seguirá otra, en Asunción, el 20 del corriente, la que precederá a la reunión plenaria tripartita programada para el 17 de noviembre. Todo parece indicar que en un plazo no demasiado largo la "interferencia" de los proyectos quedará satisfactoriamente atrás. ■

Un plan con origen; que también tenga destino

Por Alberto Enrique Devoto

La Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas estaría a punto de iniciar un ambicioso Plan de Transporte. Se tiene previsto contar con financiamiento del Banco Mundial, reforzado con un interesante aporte local. Para su realización se convocará a los grupos profesionales de mayor experiencia en la materia. La idea es realizar un estudio integral del sector, que incluya un diagnóstico sobre la estructura y estado actual del sistema y un pormenorizado detalle sobre la totalidad de los flujos, extendido a la comercialización externa de los productos argentinos. Obviamente, entre los resultados que se esperan obtener se destaca el redimensionamiento y adecuación de los servicios, una racionalización correctamente entendida (hay quienes aplican la palabra echando gente, o peor todavía, pagando mal para que se vayan los capaces) y un avance de los proyectos necesarios para que las conclusiones del Plan puedan efectivizarse. Es más, se tendría previsto elegir un número de productos clave (no más de 40) a partir de los cuales se estudiarían sistemáticamente sus encadenamientos anteriores y posteriores, con los requerimientos de servicios de transporte como tema focal. Esto significaría reintroducir parcialmente un enfoque novedoso —el diseño de subsistemas— que salvo algunos intentos fallidos no se pudo concretar en el país (con el resultado de siempre: sus principales equipos de investigación se desmembraron y sus componentes están cosechando éxitos en el extranjero).

Es cierto que planes como el que nos ocupa, máxime cuando tienen el apoyo financiero de organismos internacionales de crédito, suscitan invariablemente expresiones de duda o suspicacia. Pero lo real es que intenciones como ésta deben ser bien recibidas, y la sola posibilidad de que se esté pensando en llevarlas a cabo merece un respaldo sin retaceos.

Porque en materia de transporte nuestro país adolece de graves deficiencias y no ha habido corriente de opinión que no se expresara al respecto, proponiendo lo que a juicio de sus expositores serían las soluciones más adecuadas. Va de suyo que cuanto más terminantes fueron las opiniones y conclusiones expuestas, menores han sido los estudios que las fundamentan, ya que existen muy pocos trabajos que merezcan el calificativo de serios. Hay sí buenos trabajos parciales, pocos, con nivel técnico y sin delirio, en los que participaron algunos de los actuales responsables del área en la SETOP. Si uno se tomara el trabajo (hercúleo) de re-

copilar aquellas manifestaciones, encontraría un panorama de este tipo: innumerables enfoques contrapuestos; soluciones óptimas para unos y desastrosas para otros; gran cantidad de pre-conceptos, clisés y frases hechas; soluciones delirantes y así por el estilo. Tómese como ejemplo el caso de los ferrocarriles y los caminos. Sus respectivos defensores aparecen en bandos irreconciliables. Para algunos, la solución del problema ferroviario sería tener un gran par de tijeras y cortar ramales y vías por todos lados, como si se tratara de yuyos; otros querían ver rieles hasta en la plataforma submarina. Desde hace muchísimos años se viene hablando de la forma defectuosa de la red ferroviaria, atento su convergencia sobre el área capitalina. Pero resulta que el bando de los "viales", cuando gozó de poder, se dedicó prolijamente a trazar rutas paralelas a las vías del tren, con un resultado también radial y convergente. Por supuesto, los análisis sobre transporte registran una rica bibliografía sobre la penetración imperialista y la complacencia de algunos prohombres. Es útil y necesario conocer esa parte de nuestra historia económica; diría más, obligatorio. Lamentablemente ese conocimiento para hacer funcionar al sistema ya no es tan importante. Precisamente lo que uno espera de estos planes es que den las pautas para aprovechar con sentido nacional la infraestructura existente y mejorarla gradualmente. Porque es antinacional hacer aparecer como competitivos entre sí a los distintos sistemas. En esta materia, como en otras más o menos importantes, lo correcto es sumar y no restar. Entonces, en un país que debe maximizar el aprovechamiento de sus recursos, los sistemas de transporte deben verse como complementarios.

Hagamos votos por que el Plan que se quiere estudiar responda a las expectativas nacionales y que sus resultados surjan de un análisis sereno y científico. Porque nuestro país necesita planes serios y cuidadosos, en esta materia como en muchas otras. Ningún país moderno, por occidental y capitalista que sea, se anima a dejar su futuro librado a las llamadas fuerzas del mercado: las experiencias de un pasado no tan remoto hablan a las claras de lo suicida que sería proceder de esa manera. Pero también hagamos votos para que el destino de este Plan sea su ejecución y no el enriquecimiento de los anaqueles de las bibliotecas especializadas. ■

FLASHES

para

PUBLICIDAD, SOCIALES, INVESTIGACION, ARQUITECTURA, INDUSTRIAS, RETRATOS, ETC., ETC.

DISEÑO Y FABRICACION DE APARATOS ESPECIALES SOBRE PEDIDO

Asesoramiento Técnico: LAB. KEROPE - Tucumán 1455 - Cap.Fed. - Tel. 40.9793

Ventas: En su proveedor habitual de BUEN material fotográfico.

KEROPE DINASA

Equipos de Estudio: DINASA 300C Compacto DINASA 330, DINASA 660, DINASA 2.800

Flash Electrónico Portátil: BELA Ia.

Fotocélula Universal: DINASA FC2.

Sombrillas, Reflectores, Lámparas de Enfoque.

Soporte para Lámparas y Sombrillas, etc., etc.

No hablar de los demás

Por JOSE ANTONIO ALLENDE

Es una falencia común en los argentinos, en todos los planos de acción —no sólo en el político— definirse por la vía negativa de no ser lo que es otro y no por los rasgos firmes de su propia identidad. Construir el pedestal propio con el barro ajeno es frecuente en todos los sectores. Si el propósito es buscar soluciones o salidas, el primer acuerdo tácito que debería regir es: no hablar de los demás. Esto, por la simple razón de que todo lo que es "ayer" nos divide o nos enfrenta y todo lo que es "mañana" puede unirnos. Esta actitud resulta válida y recomendable para todos los distintos sectores; provocaría algunos silencios, pero estimularía, en cambio, el surgir de preocupaciones comunes, de opiniones convergentes o discrepantes, de objetivos coincidentes, etc. Si tal actitud se generalizara, dejaríamos, en gran medida, de ser un país dominado por los chismes o las noticias circunstanciales para ser absorbidos por los grandes temas.

No se trata de buscar culpables, dejemos esa tarea para la historia. Tampoco, de discriminar entre reprobos y elegidos; al contrario, en adelante no debería haber un solo argentino que esté de más, porque, al contrario, hacen falta tantos para construir lo que la historia y el momento nos demanda.

Los datos para la esperanza

Hay informaciones que, por conocidas, pueden resultar una perogrullada recordadas; pero, cuando hay tantos agoreros del fracaso y del pesimismo, no está de más refrescar algunos datos para la esperanza.

Somos un país que, al tenor de los indicadores corrientes, podemos mirar su futuro con un razonable optimismo. De una extensión, en su parte continental, próxima a los tres millones de kilómetros cuadrados, con una población que sobrepasa los veinticinco millones de habitantes, con buena expectativa de vida al nacer pero bajo porcentaje

anual de crecimiento demográfico y mala repartición de su población. Con una estructura agro-industrial, comercial y financiera que nos ubica en una etapa de "despegue" posible. La mala distribución de los ingresos en lo intersectorial y en lo zonal, nos aproxima a los subdesarrollados; pero la calidad de la producción agro-industrial, los buenos índices de alfabetización y de capacitación general y la aspiración masiva de acceso a niveles culturales superiores nos incorporan problemas propios de los poderosos. Un país que, donde se mire, hay una riqueza potencial por extraer, o por hacer producir y en el que, sin embargo, camadas numerosas de jóvenes capacitados pugnan, año a año, por salir en búsqueda de horizontes que conceptúan más promisorios y a los que vemos triunfar con ventajas propias dentro de otras realidades nacionales.

No tenemos problemas espirituales ni raciales. Hay pluralidad de idiosincrasias dentro de un federalismo que es más una realidad social que una verdad institucional respetada, pero no hay separatismo, sino un gran sentido de unidad nacional. Las ideologías radicalizadas —de ambos signos— son patrimonio exclusivo de pequeñas minorías que no expresan a la Nación.

Vale decir, ¿por qué ser pesimistas? Es cierto que hay violencias y lesiones a la dignidad humana, pero también lo es que la inmensa mayoría del país desea que concluyan. Es cierto que hay amplios sectores que padecen penurias económicas, pero nadie duda de que el problema económico no es el más grave ni el más difícil de encontrar solución. Es cierto que la educación, en todos sus niveles, la salud y el bienestar general han sufrido desquiciamientos, pero creemos erróneo pensar que es inalcanzable su solución.

Nos parece que todo aquel que desde diversos ángulos y perspectivas tenga el privilegio de poder dirigirse a la opinión pública, tiene una obligación primaria que es la

de servir al rostro optimista del país.

Un gran objetivo nacional

Está sobre el tapete público la idea de trazar un "Proyecto Nacional". El único que conocemos que fue el de la generación del ochenta, no se escribió, se realizó, lo que es cosa distinta. El error estaría en pretender repetirlo como réplica, porque la historia es siempre nueva en sus problemas y en las exigencias de sus respuestas.

Un gran objetivo nacional debe ser restaurar la conciencia jurídica de la Nación, lo que podría llamarse el "estado de derecho" que es mucho más que la simple vigencia de las instituciones políticas. Más aún, la posibilidad de estas últimas está condicionada, en su logro y estabilidad, a que se alcance aquella meta. Se trata de vivir según la ley que es algo tan simple de decir y en el momento tan difícil de alcanzar. Si viviéramos según la ley: la violencia no existiría o quedaría reducida a mínima expresión; no habría grupos que se atribuyeran la facultad de reprimir, sino que la represión sería monopolio exclusivo del Estado, ejercido en forma pública y responsable.

La recomendación de volver a la ley no alcanza sólo al plano de la seguridad, o al de las relaciones sociales; el resultado del reciente blanqueo impositivo muestra que no hay sector que no tenga debilitados los límites legales en el cumplimiento de sus obligaciones.

Como la ley es una norma de conducta, volver a vivir según su carril es ni más ni menos que reformular una conducta nacional a la que nos ajustemos todos: gobernados y gobernantes. Lo cierto es que si no se logró esto, como objetivo prioritario, todo lo demás (economía, trabajo, educación, etc.) no pasará de ser remedio meramente circunstancial. Incluso si aspiramos a cambios, éstos deben institucionalizarse, si no nunca se logran.

Este objetivo demanda un gran esfuerzo de imaginación y de creación. Lamentablemente distintas circunstancias han determinado que muchos círculos sopechen o teman las

Trabajamos calladamente para que todos hablen.

Para que todos hablen por teléfono. Para que los problemas queden definitivamente atrás. La Empresa Nacional de Telecomunicaciones nos ha confiado parte del plan de modernización de su equipamiento técnico. Hacemos todo lo necesario: aparatos telefónicos, centrales telefónicas automáticas públicas, centrales telefónicas privadas, cables telefónicos. Y estamos al servicio del país. Preparados desde ya para producir el sistema de conmutación telefónica más avanzado de la actualidad. Hacia esa meta vamos. Porque para nosotros, el futuro comienza hoy. En eso estamos. En todo eso. Calladamente.



Standard Electric Argentina

... si su necesidad es comunicación.

"ideas", lo que frena la solución integral del problema universitario y educacional y dilata la instrumentación de una política generacional y de recuperación de los valores humanos desperdigados, en todos los rumbos del mundo, en tareas de investigación y de creación.

El equilibrio de los factores de poder

Argentina es un país con una buena organización de los sectores intermedios, sin mengua del papel que le corresponde al Estado. Es obvio que nuestras crisis recurrentes —en mayor o menor dimensión— derivan de un deterioro en el ejercicio de la autoridad estatal, que provoca un vacío que llenan los otros factores: mundo sindical, realidad intelectual, economía, Fuerzas Armadas, etc., con desfase en su equilibrio necesario. Es por consiguiente un objetivo nacional apremiante —impulsado por la necesidad de volver a vivir según la ley— determinar a grandes rasgos, lo más preciso posible, cuál es el rol "político" de los distintos factores de poder, para poder conocer las reglas de juego y alcanzar una estabilidad institucional adecuada.

No hay duda de que cada sector, mientras más organizado está, más fuerte es su realidad sectorial y mayor la tentación de confundir sus límites con los del país. La solución no transita por el camino simple de debilitar al "sector", sino de enmarcar su rol y descubrir sus ámbitos de acción aceptables, si es verdad lo que pensamos de que, cada vez más, la democracia no es sólo un estilo de vida que permite convivir a las personas, sino que depende de la sobrevivencia equilibrada de las instituciones dentro de las cuales aquéllas realizan sus distintas expectativas y aspiraciones.

La presencia de las fuerzas políticas

Las fuerzas políticas, llamense partidos, movimientos o como se quiera, tienen un rol

distinto al de los otros sectores de la sociedad. Es ingenuo creer que al prohibirlas se erradica la política, simplemente ésta cambia de campo y politiza todo; la asepsia política es puramente teórica. No se confunda "política" sólo con "partidos"; aunque éstos estén impedidos, aquélla se da en cualquier lugar en donde haya un poder por ejercer.

Aunque la actividad política parta de perspectivas parciales, debe tener siempre un objetivo de síntesis e integración que apunta a la realidad total del país; si no es mera parcialidad. Creemos que una ley orgánica de la vida política, que no apunte a lo meramente coyuntural de un resultado electoral, como ha ocurrido a menudo en ensayos anteriores, debe procurar: I) Organización efectiva y presencia permanente y no meramente electoral; II) Democracia interna en la selección de sus núcleos dirigentes, facilitando que sea resultado de la eficacia, capacidad intelectual, sensibilidad social y política y no sólo de la aptitud para el puro activismo y la captación sentimental; III) Sustituir la imagen del caudillo por la del conductor y el equipo; IV) Asumir los dos grandes hechos del mundo presente: el social y el técnico; V) Concebir a las fuerzas políticas como instrumentos de gobierno, estén o no en la responsabilidad directa del ejercicio del poder estatal.

No se puede mirar el problema de la solución política, a largo alcance, con una mentalidad de reprimenda por un mal comportamiento anterior. Si no fuera por otra razón, por la muy simple de que en los casi cincuenta años de crisis alternativas que ha tenido la Argentina, a partir de 1930, no hay sector de su vida nacional que no haya pasado por el poder y, por consiguiente, no hay que tirar piedras al cielo.

Redescubrir el protagonismo del Interior

La riqueza humana de Argentina deriva en gran parte de la riqueza de idiosincrasias, a lo largo de todo su territorio, sin mengua de la

unidad nacional. En las diversas dificultades de los años últimos, la pugna por estar presente el Interior ha tenido a veces manifestaciones estentóreas y graves. Curiosamente mientras más se pretende estereotipar la Nación desde la Capital, más se fortalece el sentimiento local y la autodefensa a su derecho a expresarse y a participar.

Esto no se salva porque se reúnan, en los planes oficiales o privados, conferencias de funcionarios o dirigentes nacionales y provinciales, porque éstas no buscan objetivos comunes a través de la diversidad, sino que las más de las veces procuran uniformar soluciones únicas, para conducirlas desde un núcleo central. Esta violencia a una modalidad de nuestro ser nacional no es un factor despreciable en la explicación de los males que nos aquejan.

Por otra parte, es conveniente señalar que la simple antinomia Capital-Interior, al modo de nuestro período de organización nacional, está superado. Es más, a nivel de las aspiraciones humanas de nuestros grandes núcleos de población hay una gran identidad. Lo que ocurre es que en Buenos Aires se concentra una proporción desmesurada del poder político, económico, cultural, social, etc., del país. Que aquí existe una élite poderosa que imprime una modalidad al consumo, al estilo de vida, a los objetivos nacionales, al deslumbramiento por las experiencias ajenas, al proceso productivo, etc., que no coincide con las aspiraciones mucho más sencillas de su gran masa de población y de las del interior del país. Son las dos caras del desarrollo que se advierten en todos los países latinoamericanos, según un agudo estudio aparecido en Chile hace algunos años publicado por un organismo internacional.

En la recreación de un tiempo nuevo que se pretende iniciar según anuncios reiterados, no se advierte con suficiente claridad que se asuma este problema; que se jerarquice esa exigencia de protagonismo inserta en el ánimo del Interior, con todo lo que ella significa para la preservación y acrecentamiento de los valores propios y de estilo de vida nacional.

Autoridad, justicia, libertad

No hay duda que Argentina, como todo el país latino, es propenso a la indisciplina social, que no es falta exclusiva de los ámbitos laborales, sino que alcanza a todos los sectores. Ello exige una fuerte autoridad; no para crear un estado policial, sino para, mediante la firmeza de conducción, suscitar una armonía en el seno de la sociedad que posibilite una convivencia pacífica y enmarcada en una conducta legal.

Pero también es verdad que nuestra sociedad no reconoce una estratificación social rígida y que hay una gran movilidad y una fuerte vocación de ascenso. Todo esto vuelve imperioso lograr un nivel de "justicia", que cree los condicionamientos socio-económicos, culturales y políticos que permitan a cada cual ser artífice de su propio destino e instrumento posible del logro de sus aspiraciones y no mero espectador de los beneficios de otros o de lo que otros hacen por él. A esta altura del proceso resultaría de la ma-

yor conveniencia un examen, con objetividad, sobre la equidad en la medida de los esfuerzos y sacrificios que se exigen.

Pero si la autoridad y la justicia son un reclamo ineludible, no hay duda que de nada valen para la felicidad personal, si no se dan en un marco adecuado de libertad. Vale decir, que "autoridad", "libertad" y "justicia" son el trípode que, dentro de un proceso de unidad nacional y de restablecimiento institucional, debe ser la base del darrotero futuro del país.

El sentido de grandeza

No hay duda que todo lo interno en la vida de cualquier país es asunto de debate. En cambio, el protagonismo internacional es un factor primerísimo de cohesión nacional y estimula la aspiración de grandeza y la emoción. No puede pensarse ello, en términos bélicos, sino en el plano de los grandes asuntos y las grandes realizaciones. Creemos que para la vida na-

cional misma podría sacarse sanamente mayor rédito de diversos episodios que ocurren: Canal de Beagle, Malvinas, discusiones sobre aguas internacionales, Antártida, etcétera.

En el plano internacional Argentina nunca tuvo vocación de imperio, pero sí categoría de país líder, en cuanto su conducta determinaba otras conductas; precedentes y actitudes nos permiten pensar con optimismo en la posibilidad de recuperar ese nivel, asentado en el respeto de sí mismo y en el respeto de los demás.

Estas breves reflexiones no intentan asumir todos los problemas, sino simplemente demostrar con humildad que se puede, en la Argentina de hoy, escribir, sin escribir de otros; proponer y reflexionar, sin hablar o criticar a otro o al Gobierno; reconocer las dificultades, sin la vía fácil de llorar las penas, denunciar las injusticias, mostrar las dificultades y olvidarse de que vivir es siempre un mañana y nunca un ayer. El ayer es recuerdo —triste o feliz—, el mañana es vida, aspiremos a ser su artífice. ■

LAS TARIFAS ELECTRICAS SON JUSTAS

No es lo justo porque Ud. paga muchos pesos de más por consumo de ENERGIA REACTIVA. Revise la factura de la Compañía de Electricidad (ítem 6). Verá que es así. No lo pague más. Instale en su fábrica o taller CAPACITORES ELECOND. Ellos corrigen el

PERO LO QUE EL INDUSTRIAL PAGA NO ES LO JUSTO!

FACTOR DE POTENCIA y la Compañía de Electricidad elimina el recargo de sus facturas mensuales. Los CAPACITORES ELECOND hacen posible el aprovechamiento del 100% de la energía. Corrija el FACTOR DE POTENCIA.

Consulte o solicite un representante técnico a ELECOND S.C.A. San Antonio 640 - Buenos Aires Tel. 21-9889-9561/9400/9754



El mundo

China: La hora de mezclar los colores

"Lo importante no es que un gato sea blanco o negro, sino que sepa cazar ratones." La frase, pronunciada hace varios lustros por el ahora reivindicado vicepresidente de China, Teng Hsiao-ping, bien pudo ser dicha ante los resultados del XI Congreso del Partido Comunista, celebrado en Pekín entre los días 12 y 18 de agosto último, y en el cual la composición del Comité Central fue renovada en más de un 40 por ciento. Esta vez el gato es rojo y negro, para decirlo con tonos significativos, conforme con el uso que han hecho los chinos de tales colores.

En la jornada del 18, un congreso de 1510 delegados eligió, en escrutinio secreto, a los miembros del undécimo comité central partidario, que comprende 201 miembros efectivos y 132 suplentes. Pero, sobre todo, eligió a la cúpula que deberá conducir la China posterior a Mao, confirmando

a Hua Kuo-feng en la presidencia y nombrando cuatro vicepresidentes: el mariscal Yeh Chien-ying, Teng Hsiao-ping, Li Hsien-nien y Wang Tung-hsing.

Los sinólogos coinciden en subrayar la presencia dominante de militares y técnicos en la flamante jerarquía del Parti-



En 1965 la Revolución Cultural superpoliticizó al Ejército.



En 1977 Teng Hsiao-ping impuso la disciplina y el orden.

do: de una línea pragmática, claramente representada por Teng Hsiao-ping, y un compromiso de poder entre las dos tendencias principales que venían predominando en el comunismo chino antes de que se desencadenara la "revolución cultural".

Algo quedó muy en claro, en agosto pasado, cuando el presidente Hua dijo al congreso: "Los tres principios fundamentales definidos por el presidente Mao sobre lo que hay que hacer y no hacer determina el criterio básico que permite distinguir a los responsables del partido comprometidos con la vía capitalista. A la luz de este criterio podemos ayudar a los cuadros y a las masas a reconocer sin error y aislar completamente a los responsables, irreductiblemente comprometidos con aquella vía, tales como Liu Shao-shi, Lin Biao y la «banda de los cuatro», y concentrar nuestros ataques sobre ellos".

Los tres principios establecidos por Mao a que aludió Hua son los siguientes: "Practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la división; dar pruebas de franqueza y de rectitud y no tramitar complots e intrigas". Si se distingue a la línea izquierda con el color rojo y a la derecha con el negro, y si se recuerda que Teng fue varias veces marginado de la conducción (la primera vez por ser hombre de Liu Shao-shi), podría señalarse que Mao fue un maestro que enseñó ventajosamente a separar y a mezclar los colores, según las circunstancias. Esto explica, también, la convivencia de las dos líneas en la estructura del Estado chino con posterioridad a la "revolución cultural" de 1966.

Mao: "Hay contradicciones"

La preocupación de Mao Tse-tung por el curso de la revolución china y por el papel de la juventud se remonta por lo menos a 1964 y 1965, según los testimonios de dos sín-

logos notorios: Edgar Snow y André Malraux. El primero, un periodista norteamericano autor de *La China contemporánea* y de una *Autobiografía de Mao*, recogió no sin sorpresa unas frases del líder chino que indicaban su desengaño sobre lo que podría suceder cuando su generación cediera el poder. "Quizá —dijo Mao— la juventud se desinterese de la revolución." Por su parte, el entonces ministro de Cultura de De Gaulle tuvo en 1965 una reunión con Mao, en la que se trató el tema de las perspectivas que se le abrían a China.

El líder de Pekín habló del "camino del marxismo" y de "la vía del revisionismo", como así también de la inseguridad sobre la dirección que la revolución tomaría "después de varias décadas". De acuerdo con la versión del diálogo Malraux-Mao que incluye el Gran Libro Rojo, editado por Flammarion de París, en traducción del sinólogo germano Helmut Martin, los dichos del "timonel" chino fueron los que siguen:

Malraux. —¿Entonces existe en China una capa bastante importante de tendencia revisionista?

Mao. —Ella está relativamente diseminada. Cuantitativamente no es grande, pero tiene influencia. Son los antiguos propietarios, los antiguos campesinos ricos, los ex capitalistas, los intelectuales, los periodistas, los escritores, los artistas, y una parte de sus hijos.

Malraux. —¿Cómo se explica que haya escritores entre ellos?

Mao. —Una parte de los escritores se opone al pensamiento marxista. Originariamente, no teníamos ni artistas, ni periodistas, ni escritores, ni profesores, ni instructores. Todos ellos nos fueron legados por el partido nacionalista.

En respuesta a observaciones formuladas, durante la conversación, por L. Paye, embajador de Francia en Pekín, en el sentido de que los jóvenes chinos no incurrieran en las contradicciones que inquietaban a Mao, éste respondió: "El se-



Hua-Kuo-feng, ¿el timonel?

ñor sólo vio una cara de la situación. Una sociedad no es una unidad: es una realidad compleja en la que existen dos posibilidades". Y ante nueva insistencia de Paye ("Naturalmente, que hay contradicciones, pero la dirección está bien fijada"), Mao Tse-tung acotó: "Claro que hay contradicciones".

Nuevamente el diálogo Malraux-Mao:

Malraux. —En lo que dice respecto a la resistencia al revisionismo, ¿cuál es, en opinión del presidente, el próximo objetivo? Quiero decir, encarado del punto de vista de la política interna.

Mao. —Justamente la resistencia al revisionismo. No hay otro objetivo. Somos enemigos de la corrupción, del pillaje, de los comerciantes especuladores, de todos los fundamentos del revisionismo, no sólo fuera del partido, sino dentro de él.

Este diálogo, cuya versión fue enriquecida luego por Malraux en sus *Antimemorias*, editadas en 1968, resulta sumamente ilustrativo acerca de la gestación y preparación de la "revolución cultural" y sobre el reconocimiento a la existencia de dos líneas dentro del partido, cuya confrontación en todos los niveles fue estimu-

lada por Mao como instrumento original de formación ideológica y para "prevenir el triunfo del revisionismo" que, a su juicio, ya se había impuesto en la URSS.

1966: los Guardias Rojos

Dice un poema de Mao: "Los poderosos no eran más que ceniza". Pudo escribirlo cualquier otro filósofo al observar la historia humana. Quien lo vivió en carne propia, a principios de junio de 1966, fue Peng Chen, alcalde de Pekín y por muchos años el número 3 de China comunista. No sólo debió renunciar a su función comunal y a su cargo en el buró partidario.

El 18 de agosto, poco después de que el partido diera a conocer una declaración de 16 puntos contra las "tesis revisionistas", la plaza de la Paz Celeste de Pekín fue escenario de una gran concentración juvenil destinada a inaugurar masivamente "una nueva etapa en el desarrollo de la revolución social" por medio de una "revolución cultural", y para hacer la presentación del hombre que habría de conducirla: el ministro de Defensa, Lin Biao. Si bien Mao estuvo presente en la manifestación, no habló: sólo sonrió. Quien lo hizo fue Lin para anunciar el comienzo de la "revolución cultural proletaria" y lanzar pública acusación contra los ideólogos "burgueses infiltrados en el partido".

A fines de agosto entraron en acción los Guardias Rojos, formaciones militarizadas de jóvenes radicalizados, pertenecientes al ala izquierda del partido. En diciembre la nueva agrupación anunció que Peng Chen debía ser capturado en su refugio y sometido a juicio popular; esto último tuvo lugar en un estadio deportivo, donde la multitud presente no dejó hablar a Peng y otros acusados.

Peng Chen había militado entre los más decididos anticomunistas, durante la etapa Khrushchev. Pero tras la caída de es-

Perfil del nuevo liderazgo

Además de Hua Kuo-feng y Teng Hsiao-ping en el nuevo liderazgo chino, revisan algunos hombres cuya biografía es necesario conocer para apreciar debidamente las tendencias dominantes en Pekín y el rumbo del país asiático dentro de la problemática mundial. Son los siguientes:

Li Hsien-nien

Es un militante de la primera hora, hijo de campesinos de la provincia de Houpeh, nacido en 1906. Participó en la Gran Marcha, estudió en la "base" de Yennan y en 1945 ingresó al 7º Congreso del Partido. Especializado en asuntos económicos y financieros, sin haber podido cursar estudios universitarios, logró rápidos ascensos: fue vicepresidente y ministro de Finanzas, en reemplazo de Teng Hsiao-ping. Se convirtió entonces en uno de los más estrechos colaboradores de Chou En-lai, quien lo defendió cuando los Guardias Rojos lo señalaron como sospechoso de "tendencias capitalistas". Es uno de los pocos personajes que en China conservó, en veinte años, sin interrupción, las mismas altas funciones en la dirección del partido del Estado, a pesar de las crisis: vicepresidente desde 1954 y miembro del buró político desde 1956. Ahora es vicepresidente del partido.

Wang Tung-hsing

Se ignora su edad —quizá sesenta años—, y es uno de los personajes más misteriosos de la cúpula del partido. Sus conocimientos en materia de seguridad contribuyeron a su reputación. Sus primeras funciones conocidas fueron las de jefe de la custodia de Mao en 1947, junto a quien estuvo prácticamente hasta 1976, ya que sólo fue vicegobernador de Kiangsi de 1958 a 1960. A partir de este año se desempeñó como viceministro de Seguridad. Se lo vio figurar, con mucha discreción, en el grupo responsable que dirigió la "revolución cultural". Todavía en 1968 se lo identificaba como jefe de la custo-

dia y del gabinete de Mao. Al año siguiente entró en el comité central partidario, durante el 9º Congreso. Todo indicaría que jugó un papel decisivo en la noche de octubre del '76 en que fueron detenidos los cuatro miembros de la oficina política, encabezados por la señora Chiang Ching. Se lo ubica como alejado de Teng Hsiao-ping y próximo a Hua Kuo-feng. El XI Congreso lo ha designado vicepresidente del partido.

General Chang Ting-fa

Este flamante miembro del buró político es un militar de carrera. Reemplazó no hace mucho al comandante de la Fuerza Aérea, Ma Ning, cuestionado por sus lazos con la "banda de los cuatro". Ingresó por primera vez tanto al buró político como al comité central partidario.

Señora Chen Mu-hua

Ha sido miembro del comité Central desde el X Congreso del partido. En enero del corriente año sucedió a Fang Yi en las funciones de ministro de Relaciones Económicas Exteriores. Le tocaría conducir una política de relativa apertura hacia los países industriales de Occidente. Pasa al buró político.

Chao Tzu-yang

Oriundo de la provincia de Setchouan, pero hizo casi toda su carrera en el sur, sin haber pertenecido al comité central. Tiene competencia en asuntos políticos y en los agrarios. Era secretario del

partido en Kwantung cuando la "revolución cultural", y sufrió también sus ataques. Ahora fue designado en el buró político.

Fang Yi

Vicepresidente a cargo de la presidencia de la Academia de Ciencias desde enero de 1977. Está considerado como experto en relaciones económicas y financieras internacionales. Ha sido ministro de Relaciones Económicas Exteriores. Nació en 1909 y en 1973 entró en el comité central del partido. Es un técnico y ahora integra el buró político.

Hsu Hsiang-chien

Tiene setenta y cinco años y es uno de los pocos mariscales chinos vivos, y gran figura del Ejército Rojo. Apareció en primer plano en 1967 y al término de la "revolución cultural" se desempeñó brevemente en el buró político. Es vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional y vicepresidente de la Asamblea Nacional Popular. También pasa al comité político.

Keng Piao

Dirige desde 1971 el departamento de Relaciones Internacionales del partido. Tiene sesenta y ocho años, y ha sido embajador en Suecia, Pakistán, Birmania y Albania. Es uno de los pocos personajes chinos que no padeció la "revolución cultural". Se lo considera un experto en política internacional.

Ni Chih-fu

Tiene 44 años de edad y es el benjamín del nuevo buró político. Obrero de fábrica desde su juventud. Es miembro del comité central desde el X Congreso, es decir, desde 1969. Jugó un importante papel en el operativo contra la "banda de los cuatro". Hombre de confianza de Hua Kuo-feng y de la nueva dirección china. Desde 1973 fue responsable de la milicia de Pekín. Especialista en asuntos de orden público. ■

te, Peng, juntamente con Liu Shao-shi y Teng Hsiao-ping —presidente de la República y secretario general del partido, respectivamente—, viró hacia una posición prosoviética en la creencia de que la nueva conducción de Moscú era favorable a un acercamiento con Pekín y a un frente común anticolonialista. Mao y Lin Piao no estuvieron de acuerdo. Y ahí comenzó a gestarse el desplazamiento de Liu y de Teng, y a levantarse la estrella de Lin.

Mao y Lin Piao, conscientes de que Liu, Teng y Peng seguían manteniendo fuerza en el partido, eligieron el camino de la revolución cultural, cuya estrategia consistía en la unión de estudiantes y obreros rebeldes contra viejos cuadros políticos acusados de burocracia y revisionismo. Se buscó así y se logró identificar a la nueva generación que no había conocido la vieja sociedad con quienes la conocieron a fondo: obreros maduros, de "las capas inferiores y ex campesinos pobres".

Universidad y Ejército

Entre los objetivos primordiales de la "revolución cultural" estaban la transformación del sistema educativo y la politización del Ejército. La obra comenzó por este último, que por momentos asomaba como alternativa política con mentalidad "burguesa" y exclusivamente profesionalista.

La purga llegó a los altos mandos y Lo Jui-ching, Hsiao Ha, Young Yung y otros fueron separados bajo la acusación de querer repetir la experiencia del ex ministro de Defensa, Peng The-hual, quien en 1954 impulsó el sistema de grados, eliminó los comisarios políticos e impartió cursos profesionalistas al modo occidental. Este grupo opinaba que China debía formar un ejército según el modelo soviético, para lo cual había que mejorar las relaciones con Moscú. Pero Mao opinaba que "la política es el alma del ejército" y es fundamental "saber las

diferencias entre el ejército popular y el viejo ejército feudal". Durante el tiempo que duró la "revolución cultural", pues, se predicó la tradición de Yennán, de confeccionar la propia ropa y el calzado y cultivar la tierra. De este modo se impulsó la radicalización ideológica como forma de asegurar la condición "revolucionaria" del ejército chino.

Durante los cuatro meses que duró el proceso más violento, los Guardias Rojos provocaron la clausura de las universidades, colegios secundarios y escuelas primarias, con el objeto de cambiar los planes de enseñanza. El pensamiento de Mao y no el de Liu Shao-shi, debía orientar básicamente la educación, para lo cual los estudiantes ha-

Más que un libro, un verdadero desafío para vivir la vida que siempre quisimos vivir.



El arte de ser egoísta

Por Josef Kirschner

Una guía excepcional para quienes desean saber más sobre sí mismos y triunfar sin timideces. Un reto actual para determinar— y conseguir— el estilo de vida que deseamos siempre.



234 páginas.
\$ 1.100.-



Señora Chiang Ching: también no era "más que ceniza".

brían de consagrarle el tiempo necesario de seis meses a un año.

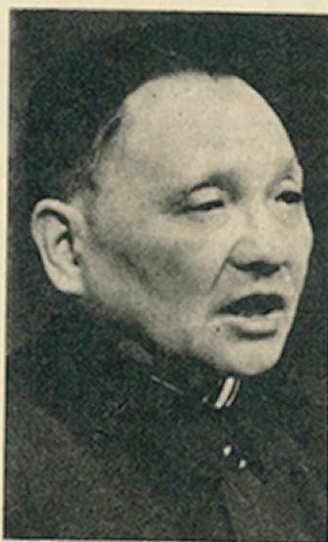
Los guardias cometieron excesos, muchas veces sangrientos y fuera del control oficial. Y el ejército recibió instrucciones de intervenir en casos de choques entre facciones, pero sin responder a violencias o provocaciones. Su consigna era la de "apoyar a las izquierdas y no a una facción contra otra".

La "revolución cultural" fue cruenta y estruendosa y desorientó a muchos observadores occidentales, sobre todo ajenos a la cosmovisión oriental y a su visión de la vida. En 1968, cuando el escritor argentino Bernardo Kordon preguntó a un joven maoísta si habían ocurrido hechos de sangre en Shanghai, la respuesta fue una cita de Mao, que dice: "Hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir un poema, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y tan fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra".

Durante esta etapa la ciudadanía china fue clasificada en dos grupos: 5 "categorías rojas" y 5 "categorías negras".

Las primeras comprendían a los soldados, funcionarios, trabajadores de la industria, campesinos pobres y peones; las segundas, a los así llamados terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos antisociales y derechistas.

Por la Ley de Seguridad Pública se disponía que cualquiera que atacara a Mao, Chiang Ching —su esposa—, Chen Po-ta, Kang Sheng, Lin Biao y Chou En-lai, sería considerado como contrarrevolucionario.



Teng Hsiao-ping, de vuelta.

Primer retorno de Teng

El vendaval de la "revolución cultural" arrojó, además de Liu Shao-shi, dos víctimas de primera magnitud: Lin Biao, acusado de ultrazquierdista, y Teng Hsiao-ping, atacado por derechista. El primero, después de perder todo su poder (había llegado hasta el segundo puesto en la jerarquía, desplazando a Chou En-lai), huyó de Pekín en un avión que cayó en suelo controlado por los soviéticos. Y fue objeto de una llamativa campaña. Al mismo tiempo que Confucio. El segundo tuvo más suerte: en agosto de 1973 fue readmitido en el seno del comité central partidario, y en enero de 1975 designado miembro del buró político y vicepresidente del Partido. No paró ahí su carrera: una semana después lo hicieron vicepresidente ministro y poco después jefe del Estado Mayor General del Ejército.

El 8 de enero de 1976 muere Chou En-lai y, justo un mes después, Hua Kuo-feng es designado interinamente primer ministro. Un ponderado analista internacional, Raymond Aron, expresaba por esos días: "Desaparecido Chou En-lai de la escena y enfermo Mao Tse-tung, el papel principal fue cedido a Teng Hsiao-ping, quien ha vuelto a primer plano tras haber sufrido los rigores de la Revolución Cultural y se encarga ahora de las entrevistas con los interlocutores extranjeros". A todo esto, Henry Kissinger, secretario de Estado norteamericano, y el presidente Gerald Ford habían visitado Pekín y conversado con Mao. Los chinos reprocharon a sus visitantes el estrechamiento de vínculos entre los EE.UU. y la URSS, y les reiteraron que esta última aspira a la hegemonía mundial y que preparaba la guerra. También les recordaron su apoyo al régimen de Taiwán: no podían seguir fingiendo que la verdadera China fuese aquella isla.

Con relación a estas visitas, ocurridas respectivamente en octubre y diciembre de 1975,

EN EL MUNDO HAY UNA MANERA FAVORITA DE VOLAR



En todo el mundo, más pasajeros prefieren volar en el Boeing 747 antes que en cualquier otro avión. Porque volar en el 747 significa disfrutar la grandiosidad de su espacio interior, el exclusivo y sofisticado salón de su cubierta superior, sus cómodos pasillos, sus amplios portaequipajes individuales. Todo hace que esta aeronave sea la más grande y lujosa del mundo. Conocida con motivos como "la reina del aire".

288 Boeing 747 están volando como aeronaves

insignia para la mayoría de las líneas aéreas del mundo, uniando más de 125 ciudades. Volando desde y hacia la Argentina, únase usted también a la preferencia de la mayoría de la gente. Vuele en el Boeing 747. La manera favorita de volar del mundo.

BOEING 747

Une a la gente.

El fin de la Revolución Cultural

"...el presidente Hua señaló que nuestro presidente Mao era la clarividencia misma: estaba advertido desde hacía mucho tiempo de las actividades antipartidarias de la "banda de los cuatro", y él le dirigió muchas veces serias críticas y severas advertencias". Así se expresa el comunicado oficial chino sobre el XI Congreso del Partido, al dar cuenta de sus resultados.

"Todas las directivas importantes y decisiones clarividentes del presidente Mao —prosigue el documento— colocaron las bases que nos permitieron resolver enseguida el problema de la "banda de los cuatro". Y poco más adelante: "Sirviéndose del pensamiento maoísta como de un arma, el presidente Hua hizo una crítica penetrante del programa político contrarrevolucionario de la "banda de los cuatro".

Gran parte del discurso de Hua fue dedicado al tema de la política internacional. Señaló que "mientras los factores de la revolución continúan en aumento, los factores de la

guerra se acrecientan sensiblemente". "La Unión Soviética y los Estados Unidos —dijo— son los focos de una nueva guerra mundial. El social-imperialismo soviético, en particular, reviste un carácter todavía más peligroso. Los pueblos de todos los países deben redoblar la vigilancia, unirse estrechamente y proseguir con su lucha sin descanso".

El comunicado de Pekín agrega: "El presidente Hua hizo una exposición penetrante acerca de la teoría del presidente Mao sobre la división en tres mundos, subrayando que esta teoría indica claramente cuál es la orientación a seguir en esta época en la lucha en el plano internacional, cuáles son las fuerzas principales de la revolución, cuáles nuestros principales enemigos y cuáles las fuerzas intermedias, susceptibles de ser congregadas y unidas, aquello que permita al proletariado internacional unir todas las fuerzas que puedan unirse a él en la lucha de clases a es-

cala mundial y formar el frente unido más amplio para combatir a los principales enemigos".

Se trata, expresó Hua, de formar un vasto frente "contra el hegemonismo de las dos superpotencias que son la Unión Soviética y los Estados Unidos".

El comunicado, después de dar cuenta de lo expuesto por el mariscal Yeh Chien-ying, vicepresidente del comité central, se refiere al discurso de clausura pronunciado por Teng Hsiao-ping: "El vicepresidente Teng subrayó: desde la liquidación de la "banda de los cuatro", todo el partido y todo el país han asumido una faz nueva. Hemos conseguido victorias importantes. Pero nos quedan todavía problemas por resolver y dificultades por superar". También lanzó un llamado al partido, al ejército y al pueblo para hacer de China "antes de fin de siglo, un gran Estado socialista, poderoso y moderno".

En suma, dijo Hua, la liquidación del "grupo de Shanghai" permite realizar la estabilidad y la unidad, asegurar el orden del conjunto y anunciar el fin de la Revolución Cultural China, que ha durado once años.

Raymond Aron decía: "En teoría, Kissinger podría temer que, después de Mao Tse-tung un nuevo equipo dirigente trate de restablecer la unidad del campo marxista-leninista: eventualidad que la oposición de intereses nacionales entre Rusia y China hace improbable". Tenía razón.

Uno de los últimos visitantes occidentales que habló con Mao fue el canciller de la República Federal Alemana, Helmut Schmidt. Esa vez el timonel chino se quejó de que no se tomaban bastante en cuenta sus advertencias sobre el peligro soviético; y a Schmidt, como respuesta, se

le ocurrió una frase: "La gota de agua horada la piedra". Pero Mao replicó secamente: "Ya no me queda mucha agua".

Después de Mao

Una de las marchas revolucionarias más difundidas en China es la que canta "La navegación depende del timonel". La muerte de Chou En-lai dio origen a un proceso de lucha por el poder. El 7 de abril de 1976 el buró político del partido comunista quitó todos sus cargos a Teng Hsiao-ping, y Hua Kuo-feng fue designado jefe del gobierno. Mao todavía recibía visitas, pero el

9 de setiembre China perdió al jefe de su revolución.

El discurso fúnebre, pronunciado por el presidente Hua nueve días después, fue un preuncio de los malos vientos que se avecinaban para ciertos personajes hasta ayer de la categoría "roja". Declaró Hua que la lucha contra "la burguesía" en el seno del partido y la crítica a Teng Hsiao-ping debían continuar.

En la primera semana de octubre, la señora Chiang Ching, Wang Hong-wen, Chang Chun-chiao y Yao Wen-yuan (cuatro miembros del buró político) fueron detenidos. El 21 la noticia fue oficialmente confirmada y muy luego se inició

Renault 12

más de 100.000 testigos de su éxito.

Sí, más de 100.000 propietarios de Renault 12, en todos los ámbitos del país, son otros tantos testigos de la calidad del auto de mayor venta en la Argentina. Renault 12 en sus tres versiones: TL, TS y TS Break, integran una gama de éxito permanente, lograda gracias a la filosofía automotriz de Renault.

Mecánica:

Toda la tradicional robustez y sencillez de los motores Renault, volcada en 1300 y 1400 cm³ que le permiten desarrollar performances similares a vehículos de mayor cilindrada.

Seguridad:

La mayor experiencia mundial en tracción delantera. Frenos a disco con válvula antibloqueo, sensible a la carga.

Confort:

Asientos anatómicos reclinables. Calefacción diferenciada y en el Renault 12 TS y TS Break la exclusividad del aire acondicionado integral de fábrica.

Economía:

El mínimo consumo de combustible en un coche que no se engrasa nunca, y que prácticamente no pisa el taller.

Pregunte a sus poseedores y obtendrá más de 100.000 excelentes argumentos para decidir su compra.

La elección es suya, la calidad, Renault.



Renault 12 TL



Renault 12 TS



Renault 12 TS Break

RENAULT

En todo el país lo respaldan más de 300 puntos de venta, servicio y repuestos de sus amigos, los Concesionarios Renault.

Sr. Director Comercial de Renault Argentina
Sarmiento 1230 - 1041 Capital
(Nuestro Director le responderá personalmente)
Solicito información especial sobre:

☐ Renault 4 ☐ Rt. 4 Purgoneta
☐ Renault 6 ☐ Renault 12 TL
☐ Renault 12 TS ☐ Rt. 12 TS Break
☐ Grand Routier ☐ Torino TSX

Nombre y Apellido _____

Dirección _____

Código Postal _____

Localidad _____

Tel. _____

Pida. La gama Renault lo tiene.

la campaña contra la "banda de los cuatro" y "grupo de Shanghai". Chang Chung-chiao era presidente del comité revolucionario de Shanghai, comisario político del Ejército y segundo vicepresidente del partido; Wang Hong-wen, segundo vicepresidente del partido, y número tres de la jerarquía; Yao Wen-yuan, yerno de Chiang Ching y zar de la política cultural.

La nueva reivindicación de Teng Hsiao-ping comenzó a despuntar en enero de 1977, con motivo del aniversario de la muerte de Chou En-lai, en que aparecieron carteles murales en el centro de Pekín que reclamaban el retorno al poder de Teng. Semanas después, el 28 de febrero, el ministro de Asuntos Exteriores, Huang Hua, declaró que "en el momento oportuno" se iba a producir el retorno de Teng a un cargo de responsabilidad. Posteriormente, en mayo, se difundieron a nivel partidario

los textos de cartas que el dirigente varias veces purgado había enviado al presidente de la República y al comité partidario. La vuelta era inminente.

El *Diario del Pueblo* rehabilitó, en ediciones de julio, varios escritos de Teng Hsiao-ping que el año anterior habían sido calificados de "hierbas venenosas", y el 18 de ese mismo mes, carteles murales colocados en Pekín revelaron que el viejo revolucionario, de 74 años de edad, había sido restablecido en todos sus cargos partidarios, estatales y militares: vicepresidente del partido, primer ministro del Consejo Estatal, vicepresidente de la comisión de asuntos militares y jefe de Estado Mayor.

Teng, un pragmático con escasas preocupaciones ideológicas, excelente oficial del Ejército, tiene fama de organizador y es, según Kissinger, "hombre con el cual es difícil

negociar". El presidente Hua le ha convalidado, al parecer, la conducción de la economía, de las áreas técnica y militar, y los negocios exteriores. Y en este último campo ya tuvo sus primeras escaramuzas.

Cyrus Vance en Pekín

El 24 de agosto, luego de una espera de cinco días, el vicepresidente chino recibió al canciller norteamericano Cyrus Roberts Vance, quien conversó también con el presidente Hua.

En esta oportunidad, los chinos sonrieron bastante al norteamericano y se propusieron reafirmar el Comunicado de Shanghai, firmado en 1972 por Nixon y Chou En-lai. Según el mismo, "el progreso para la normalización de las relaciones entre China y los Estados Unidos interesa a los dos países". El viaje fue calificado como de exploración y esto no molestó a Pekín. En

rigor no se avanzó más allá del famoso comunicado, puesto que sigue pendiente el problema de Taiwan, todavía cinco años después que los estadounidenses se comprometieron a retirar sus tropas y reconocieron expresamente la existencia de una sola China.

Semanas después de la visita de Vance, unas presuntas declaraciones de Teng Hsiao-ping, formuladas a una agencia de noticias norteamericana, fueron desmentidas en Pekín por la oficina de enlace de los Estados Unidos. Según dicho despacho, Teng habría revelado que Vance propuso abrir una embajada en Pekín y una oficina de enlace en Taiwan, esto es, invertir la situación actual; lo que los chinos habrían rechazado. Durante la entrevista con AP, el vicepresidente chino habría hablado de retroceso (*set back*) en la marcha de las relaciones y negociaciones. De todos modos, es evidente que Teng algo dijo para mostrar la impaciencia de Pekín por la demora de los Estados Unidos en cuanto a cumplir con sus promesas.

De todos modos, lo ocurrido pierde dimensión visto a la luz de la constante china en política internacional. Según los estrategas chinos, Estados Unidos constituye una superpotencia en decadencia, y en cambio se acrecienta el peligro soviético. Por eso Pekín tiende a perseverar en una buena relación con Washington: por tener en política exterior coincidencias conocidas, y porque EE.UU. está más lejos que la URSS.

Conforme con esta apreciación, la nueva conducción china, dominada por los moderados, no habrá de apartarse mucho de un curso de acción cuya primera referencia es el antisovietismo. El discurso de Hua es más que ilustrativo: el "social-imperialismo soviético" reviste un carácter más peligroso que el tigre de papel occidental, según el confirmado presidente chino. ■

Fernán Chávez

Copyright Panorama, 1977

Respeto por convicción.

Seriedad, rapidez e idoneidad.

Premisas que rigen nuestros principios de trabajo.

Porque nuestros clientes merecen todo lo mejor de nosotros...

Nuestro respeto.



PLUS ULTRA

Compañía Argentina de Seguros S.A.

San Martín 546/550 - Buenos Aires

Tel.: 31-5221/29



La joven guardia y el libro Rojo de Mao: de la sombra del Gran Timonel nadie se escapó.

Juan Carlos y Latinoamérica: Salud y buenos negocios

Desde Madrid, escribe Armando Puente, corresponsal de Panorama



Pérez y el rey brindan. Y los republicanos exiliados rien.

Entre España y América latina se ha iniciado un nuevo diálogo. La retórica empieza a dejar paso a un lenguaje más directo y claro. La figura de Juan Carlos de Borbón, un rey joven, sencillo y un poco tímido, está sirviendo para ofrecer al mundo la imagen de una España nueva, en la que el monarca es "el motor del proceso hacia la democracia". Pero detrás de él están decenas de miles de españoles, que tuvieron que emigrar hace 40 años, al ser derrocada la república, y que con su esfuerzo crearon en Latinoamérica industrias y poderosas compañías.

Justino de Azcárate, al que el rey nombró senador hace 3 meses, es uno de esos republicanos que pasó largos años exiliado en Caracas.

El hecho fue ampliamente difundido por la prensa, como muestra de que habían sido superadas las secuelas de la lucha fratricida. Lo que no se dijo es que Azcárate es uno de los consejeros de la gran banca española y tiene formidables intereses y amistades en Venezuela. En su primera intervención en el Senado, el

nuevo legislador expresó hacia dónde se orientan las nuevas relaciones con América latina: "Debemos cambiar los tradicionales e inoperantes lazos de amistad por una actitud sin gesticulación ni grandilocuencia y anteponer la balanza comercial a la balanza sentimental y afectiva. Para ello vamos a utilizar a los pocos que quedamos de la emigración de la guerra civil y que vivimos entrañablemente enraizados en los países americanos, pero con el recuerdo y las manos tendidas hacia España".

No es por eso un azar que los países que primero han visitado los nuevos gobernantes españoles en sus giras americanas han sido México y Venezuela, las dos naciones donde se concentró la mayor masa de exiliados republicanos y en los que su potencial económico es mayor.

En México las inversiones en manos de los españoles ocupan el segundo lugar, después de las estadounidenses. En Caracas, el rey Juan Carlos presidió las solemnes e históricas ceremonias del bicentenario de la Capitanía General del Venezuela, pero tam-

bién se entrevistó con los representantes de la colonia española, medio millón de hombres, muchos de ellos republicanos, pero también poderosos industriales. Y recibió los primeros frutos: el acuerdo que concede a España, junto con Canadá, la construcción de una vía férrea de 800 kilómetros, cuyo presupuesto asciende a 1.500 millones de dólares. Alemania, Italia, los Estados Unidos y Japón habían acudido, junto con España y Canadá, a la licitación internacional para la construcción de este ferrocarril, que debía ser fallada en el pasado mes de abril. Pero el gobierno venezolano cambió en el último momento de idea y anuló la licitación, ofreciendo directamente la construcción a los consorcios español y canadiense. Es evidente que los viejos y poderosos exiliados republicanos supieron maniobrar hábilmente, para apoyar la iniciativa de la nueva España democrática.

A este acuerdo se unieron otros, igualmente importantes: astilleros, una fábrica de motores Diesel y camiones "Pegaso", y ambiciosos planes en la industria petroquímica y para la construcción de una red nacional de frigoríficos. España está decidida a entrar en el Pacto Andino por la misma puerta —Venezuela— que lo hacían los antiguos galeones virreinales.

Oleoducto Moscú-Madrid-Caracas-La Habana

Pero hay más. En el curso de la visita se examinó la posibilidad de organizar un marco de colaboración petrolera cuadrangular entre España, Venezuela, Cuba y la Unión Soviética. El plan supondría el desvío hacia España del petróleo que la URSS suministra a Cuba, a cambio de que este país recibiera, por parte de Venezuela, una cantidad semejante. Teniendo en cuenta el deshielo de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos,

STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS STATUS

Lujosa • Inteligente • Entretenida

APARECIO

CONSIGALA

el proyecto podría ser pronto puesto en práctica, con el consiguiente abaratamiento de costos de transporte para todos.

El presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, halagó los oídos del rey Juan Carlos al decir públicamente: "Miramos a España como una presencia indispensable para que la América latina haga sentir su peso en la política global del mundo".

Esto —España como puente comercial entre Latinoamérica y la Europa del Mercado Común— fue precisamente lo que ofreció el presidente del gobierno, Adolfo Suárez, en la visita que realizó a 4 países europeos antes de que el rey Juan Carlos cruzara el Atlántico. Pero su irresistible sonrisa —que le dio la victoria electoral hace 3 meses— y sus indefinidas promesas latinoamericanas, no convencieron a los gobernantes europeos. Se había sostenido durante una década que la razón fundamental por la que el Mercado Común se oponía al ingreso de España eran los orígenes totalitarios del régimen franquista y que muerto el anciano dictador, el ingreso en el "Club de los 9" sería rápido. Adolfo Suárez ha podido comprobar hasta qué punto esas promesas eran papel mojado.

En Holanda, el primer ministro, Joop den Uyl, declaró que "el proceso democrático

español es un acontecimiento de profunda significación histórica que nos admira"; pero a continuación, y ya privadamente, expresó su preocupación por la suerte de los tomates que se producen en los invernaderos de los "polders" y que se verían amenazados por los tomates de Canarias y Andalucía si España ingresara inmediatamente en la CEE. "El ingreso de España va a costar a la Comunidad Europea 20.000 millones de dólares. Estamos dispuestos a pagarlos, porque es el precio para que se consolide la democracia en el flanco sur de Europa", pero naturalmente España tendrá que pagar una contrapartida: abrir sus puertas a la industria europea y poner sus soldados al servicio de la OTAN.

Suárez ofreció a los holandeses y a los daneses —a los que visitó a continuación— comprar la carne y el trigo de los países nórdicos europeos, a cambio de su apoyo para ingresar al Mercado Común.

En Francia fue aún más difícil. Giscard d'Estaing, el jefe del gobierno que se apresuró a respaldar al rey Juan Carlos a la muerte de Franco, fue todavía más frío: antes de tratar el ingreso de España en el Mercado Común —le dijo jo a Suárez— tenemos que conseguir el apoyo a nuestra agricultura. Además estamos en vísperas de elecciones, y

no podemos enfrentarnos a nuestros campesinos del Midi, que se sienten amenazados por las hortalizas y los vinos españoles. Por otra parte ustedes deberían pensar en comprarnos a nosotros y no a los norteamericanos, las centrales nucleares y equipos aeronáuticos y de transmisiones para las Fuerzas Armadas.

El jefe del gobierno italiano, Giulio Andreotti, que previamente se había puesto de acuerdo con el presidente francés, presentó el problema de otro modo, empleando un lenguaje florentino: "Estamos hartos de que con el dinero de la Europa meridional se subvencione la costosa ganadería de los países nórdicos del Mercado Común. El ingreso de España servirá para equilibrar la balanza de la «Europa Verde», agrícola-ganadera. Por eso cuentan con nuestro apoyo para entrar en la CEE. Pero, por favor, tenga Ud. paciencia. En lugar de aspirar a entrar en dos años, tendrá que esperar nueve para ser miembro con plenos derechos".

Suárez pierde prestigio

El tercer viaje del rey Juan Carlos a América latina se saldará con excelentes resultados económicos y la figura del monarca saldrá consolidada internamente. En cambio, su presidente del gobierno volvió de la gira europea con las manos vacías y ha visto deteriorarse su imagen en el interior, donde está perdiendo prestigio rápidamente.

Claro que la baza económica principal de España sigue siendo la Europa del Mercado Común, en donde realiza el 35 por ciento de sus compras y a la que vende el 46 por ciento de sus productos y no la América latina, de donde llegan sólo el 7 por ciento de sus importaciones y a donde va el 9 por ciento de sus exportaciones. De ahí el marcado interés español de equilibrar un tanto el intercambio con los dos bloques, potenciando el latinoamericano. ■

Panorama

Octubre de 1977.

Editor

Raúl Horacio Burzaco

Director

Jorge Lozano

Jefe de Redacción

Ricardo Cámara

Prosecretarios de Redacción:

Jorge Lafforgue y Luis Soto

Redactor

Fernán Chávez

Coordinador

Daniel E. Pérez

Colaboraron en este número

Jorge Aulicino, Alberto Bróccoli, Luciano W. Cámara, Alberto Devoto, Nora Dottori, Jorge D'Urbano, Alejandro Kaufman, Raúl Lerena, Marie Pascal, Elba Pérez, Jorge Juan Ramos Mejía, Julio Schwartzman, Gene Wolfe.

Jefe de Arte

Roberto Rosenfeld

Diagramación

Victor C. Sarracino

Secretaría: Susana M. Scatolón. Asistente de la Redacción: Roberto Madrid. Servicios Exteriores y Archivo: Director: Mario Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan Alberto Abraham (Nueva York), Fernando Elenberg (Roma), Armando Puente (Madrid), Germán Sopeña (París).

Departamento Comercial: Director de Publicidad: Rodolfo Sabatini. Jefe de Publicidad: Enrique J. Amigo. Promotora: Patricia Fernández Moreno. Tráfico: María del Carmen Leites.

La revista PANORAMA es una publicación mensual de PANORAMA S.A. P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. Dirección Nacional del Derecho de Autor N° 1.378.733. Circula por el Correo Argentino en carácter de publicación de interés general N° 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Copyright 1977 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Impreso en Talleres de Editorial Abril S.A. I.C.I.F. y A., Gral. Roca 4410, Florida, Pcia. de Bs. As. DISTRIBUCION EN ARGENTINA: Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919, 1er. p. Tel. 26-3908. Capital Federal. Interior: RYELA S.A. I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 59 P. Capital Federal, Tel. 45-2944.

Correo Argentino
Categoría B
1-27-34-00
Franqueo Pagado
Permiso N° 4983
Tarifa reducida
Concesión N° 7142

SUMARIO

Las flores efímeras

4

Los verdaderos proyectos nacionales nunca necesitaron libreto

China: La hora de mezclar los colores

22

Informe especial sobre el futuro de China, bajo el nuevo silencio dirigente.

Argentina - USA: La nueva amistad

36

Varios especialistas opinan sobre el nuevo giro en las relaciones con Washington.

A dónde va el mundo, según el Pentágono

50

La situación internacional en un reportaje al jefe del Pentágono, Harold Brown.

Seguros: Mejorar las prestaciones

58

El monopolio ejercido por el INDER y la futura normatividad del sector.

El estremecimiento de lo cotidiano

66

Las esculturas de Aurelio Macchi revelan la profundidad de su búsqueda.

La India milenaria

70

Un país de leyenda a través de cinco nitidas imágenes.

Buenos Aires: En busca del río perdido

76

Las respuestas de Williams, Sarrafi y García Vázquez a un problema capital.

Cuando Rommel se equivocó

86

El Alamein cambió el rumbo de la Segunda Guerra Mundial.

Medicina popular: mitos y verdades

94

Los puntos de contacto de dos experiencias aparentemente opuestas.

"El hombre sin cabeza"

104

Un cuento de ciencia-ficción del norteamericano Gene Wolfe.

El denso universo de Roberto Arlt

110

Reportaje al joven realizador cinematográfico Ricardo Wulcher.

El buen teatro y la crítica

115

El testimonio de Marie Pascal sobre dos importantes congresos internacionales.



Giscard: Que España espere.



Suárez: Que Francia aguante.

UNA RELACION HISTORICAMENTE DIFICIL

Argentina-Estados Unidos:

LA NUEVA AMISTAD



Buenos Aires nunca estuvo cerca del meridiano de Washington. Tanto el régimen del antiguo patriciado como la mayor parte de los gobiernos de este siglo mantuvieron a la Argentina más cerca de Europa que de Estados Unidos. Las divergencias entre ambos países son históricas y de antigua data y no pudieron solucionarse ni siquiera después de la Segunda Guerra, cuando USA ocupó el lugar del Viejo Continente en numerosas regiones. La administración Carter agregó nuevas y acuciantes tensiones al viejo pleito, tal vez como resultado del nuevo enfoque global que nutre la política exterior norteamericana. Videla viajó entonces a Washington y pudo abrir algunas brechas en la amplia constelación del poder estadounidense. El respiro crea condiciones para un replanteo de la relación entre ambos países, algo que, de producirse, puede tener consecuencias en la política interna argentina.

A nadie escapa que en el vínculo bilateral entre la Argentina y los Estados Unidos fueron muchas —algunas de antigua data— las situaciones que pusieron la relación ante límites realmente peligrosos.

El advenimiento al poder —el 20 de enero último— de una nueva administración demócrata, a través del presidente James Carter, despertó lógicas expectativas en el país, por cuanto, de algún modo, se tuvo la esperanza de que podía pensarse en el regreso a la política "realista" de John Fitzgerald Kennedy.

Sin embargo, los observadores se vieron pronto sorprendidos por el sentido global, indiscriminado, de la cruzada por los derechos humanos lanzada desde la Casa Blanca. Obviamente apuntaba a la Unión Soviética. Pero en el camino se fueron desgranando imputaciones apresuradas, cuando no injustas; y el principio de no intervención en los asuntos internos de otras naciones cobró, en algunos casos, gravedad de lesión a la soberanía. Así ocurrió con nuestro país, colocado en el saco general de los gobiernos militares de América latina, sin que en Washington se advirtieran las diferencias de procedimiento, emergentes del problema que planteó la subversión izquierdista.

Cabe hoy preguntarse, ante la aparición de signos indicativos de un cambio en la actitud norteamericana, cuál será el futuro de las relaciones. A la visita en los últimos meses de personalidades estadounidenses, la designación de embajador en Buenos Aires, y el anuncio oficial de la llegada para fines de este mes de octubre del propio Secretario de Estado, Cyrus Vance, debe agregarse que la reciente entrevista Videla-Carter creó un cierto clima favorable.

Sobre estos aspectos requerimos la opinión de tres personalidades argentinas, estrechamente vinculadas al tema: el canciller, vicealmirante Oscar Antonio Montes; y los ex embajadores en la Unión, doctores Carlos Manuel Muñiz y Eduardo Alejandro Roca.

Canciller Montes:

"Nuestra prédica de verdad"

Optimista sobre el estrechamiento de las relaciones, el vicealmirante Oscar Antonio Montes detalló extensamente los lazos que nos unen con los EE.UU. He aquí una síntesis de la entrevista:

—La evolución de las relaciones argentino-norteamericanas siempre ha sido tan compleja como difícil. ¿Cómo lo aprecia usted en las circunstancias actuales?

—La realidad política, económica y social de nuestro país ha sido expuesta reiteradamente por distintas vías oficiales argentinas, tendientes todas a desvirtuar la falsa imagen de nuestro país que se difundió intensamente en Europa Occidental y en los Estados Unidos, principalmente. Advierto que ya se vislumbran resultados más optimistas a nuestra "predica de verdad". Las visitas de personalidades de Estados Unidos efectuadas recientemente a la Argentina han contribuido considerablemente a difundir nuestra realidad nacional. La conversación de los jefes de estado fue sumamente franca y constructiva y constituye un jalón muy importante para la comprensión del estado de nuestro país y su aspiración a defender el estilo de vida occidental y democrático. Abrigamos también la esperanza de que los sectores aún no informados del Congreso de los Estados Unidos revisen su actitud a la luz de lo positivo de los esfuerzos del pueblo y del gobierno argentinos, en pos de la pacificación y de la convivencia democrática, que son los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional.

—Algunos expertos en economía estiman que el crónico déficit del intercambio con los Estados Unidos es, por el momento, inmodificable. ¿Podría trazarse un esquema de acción diplomática que fuera abriendo posibilidades para equilibrar, digamos en dos lustros, esta negativa balanza de pagos?

—En primer lugar conviene que precise los conceptos, para saber exactamente a qué nos referimos. Cuando aludimos al intercambio, estamos tratando el balance comercial y no el de pagos, del cual el primero es sólo uno de sus rubros. Es cierto que el balance comercial con los Estados Unidos presenta un déficit para nuestro país, con características de cronicidad, pero no pienso que sea inmodificable, en la medida en que exista la voluntad política de facilitar el acceso al mercado estadounidense de productos que nuestro país produce en condiciones eficientes, tanto por sus precios como por su calidad. La Argentina despliega una actividad diplomática intensa con el objeto de modificar los términos del intercambio con Estados Unidos. La

reciente visita del Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todman, fue considerada una ocasión propicia para replantear nuestras inquietudes al respecto, y puedo adelantarle que encontramos muy buena acogida de su parte. Con él se estudió, aunque en forma preliminar, la posibilidad de convocar la comisión mixta argentino-estadounidense para que estudie íntegramente la problemática económica, con especial referencia al comercio, y proponga a los gobiernos la adopción de medidas que posibiliten su solución. Cabe agregar aquí, que Estados Unidos aplica un "Sistema Generalizado de Preferencia" para una amplia gama de productos industrializados, que no ha sido aprovechado en toda su plenitud. Una acción tendiente a difundir el contenido de ese sistema, tanto entre los exportadores argentinos como entre los importadores norteamericanos, podría facilitar la incorporación de nuevos productos a las exportaciones argentinas, que coadyuvaría también a corregir en alguna medida el desequilibrio que se observa en el intercambio.

—Aliviada la relación con los Estados Unidos, ¿ello le permitiría al Palacio San Martín repensar su estrategia en política exterior?

—La conducción de la política exterior exige actitudes ponderadas y el máximo de prudencia en su ejecución. Prudencia en el sentido clásico del término, despojado de toda connotación de debilidad o inseguridad. Por ello no es posible "hacer el juego" a actitudes temperamentales inmediatistas, desprovistas de visión global de los problemas y de seriedad. En cuanto al término "repensar", no creo que sea adecuado en cuanto a la estrategia de la política exterior, ya que el mejoramiento de las relaciones con los Estados Unidos es uno de los objetivos de nuestro accionar externo.

—Brasil se inserta en la relación de la Argentina con la Unión a través de su controvertido acuerdo nuclear con Alemania Federal. ¿De qué modo observa la Cancillería ese problema del país amazónico?

—Es importante dejar aclarado que las relaciones que, tanto Brasil como Argentina mantienen con Estados Unidos, se desarrollan en forma independiente, de acuerdo con la realidad política de cada país. Ello, sin embargo, no es obstáculo

(Continúa en pág. 40)

Todman: "Cambiamos nuestro enfoque básico hacia Latinoamérica"

Terence Todman, secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, es uno de los principales ejecutores de la política latinoamericana de Jimmy Carter. A su regreso de la última gira por el subcontinente, Todman pronunció un discurso que es necesario leer, porque proporciona valiosos elementos de juicio sobre la actitud de la Casa Blanca hacia la Argentina. Siguen sus párrafos más importantes:

"... Los Estados Unidos han cambiado su enfoque básico hacia América latina y el Caribe. Los lineamientos principales de nuestra política comprenden:

—Respeto por los derechos de las personas y por la soberanía e independencia de los Estados.

—Reconocimiento de que nuestros intereses nacionales requieren una economía global poderosa.

—Comprensión de que el enorme potencial de la tecnología moderna impone la obligación de detener los destructivos efectos que de ella se derivan, tales como la proliferación nuclear, la incontrolable propagación de armamentos o el daño al medio ambiente.

Lo que más ha cambiado es que nos damos cuenta de que los países de la América latina y del Caribe son de importancia vital para los grandes problemas de nuestro tiempo. El Presidente Carter lo resumió el mes pasado en Notre Dame, cuando dijo que debemos ampliar nuestro enfoque para abarcar los problemas y las contribuciones de todos los países, no solamente de la parte industrializada del Hemisferio Norte. Hemos comenzado a hacerlo en la América latina. Estamos dejando de lado el gastado paternalismo de una relación parroquial especial, consecuencia, en general, de haber dado por seguras y sentadas nuestras relaciones y tomarlas como algo ya ocurrido. Cuando el Presidente Carter se dirigió al Consejo Permanente de la OEA, en abril, no se refirió solamente a la América latina. Bosquejó en un todo nuestra política global y sus directivas y prometió consultar muy estrechamente a las naciones de la América latina y el Caribe para estructurar nuestra política.

Hemos dado pasos decisivos para hacer de los Estados Unidos un líder en los esfuerzos por promover la dignidad y los derechos humanos en este hemisferio.

El Presidente Carter ha suscrito la Convención Americana de Derechos Humanos y se esfuerza por lograr que otras naciones lo hagan. Esta-

mos decididos a fortalecer la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En la Asamblea General de la OEA, celebrada en Grenada en junio pasado, apoyamos conjuntamente una resolución de respaldo a la Comisión, la que fue aprobada por la mayoría.

Al cabo de seis meses, es justo decir que nuestras iniciativas sobre los derechos humanos se han establecido y se han establecido bien. Y atraen un genuino y creciente apoyo.

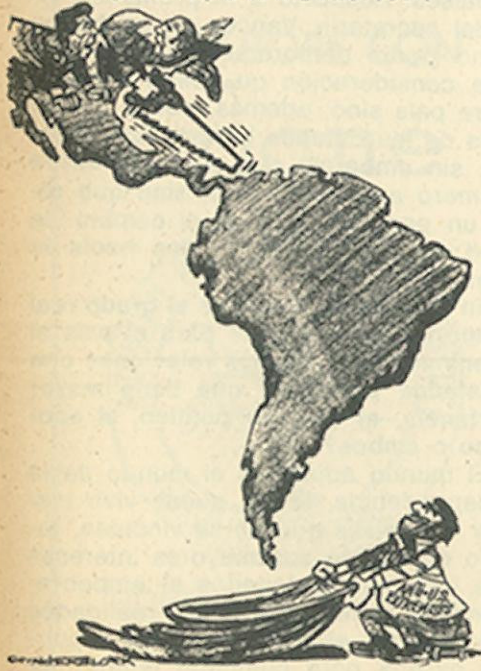
La ampliación de los derechos humanos debe ser lograda, desde luego, por el pueblo y el gobierno de cada país. Pero nuestra conducción —y nuestra cooperación con otros Estados del hemisferio— es esencial para desarrollar un clima que apoye las esperanzas y las aspiraciones de todos los pueblos y que sea reconocido por todos los gobiernos.

El progreso político se puede asegurar mejor en un ambiente en el que ninguna nación se sienta amenazada y en el que todos los países vean que sus intereses propios se ven beneficiados por una reducción de armamentos y un arreglo pacífico de las disputas.

Hemos actuado activamente en tres frentes para apoyar la paz y la moderación en cuanto a armamentos en la región:

—En primer término, hemos anunciado y puesto en práctica una nueva política sobre ventas de armas. No seremos los primeros en introducir nuevos sistemas de armas en la región.

"RIGHT, STROM — WHAT WE'VE GOT TO DO IS KEEP THE CANAL AND GIVE THE REST AWAY"



Según el Post, Reagan y los enemigos del Tratado de Panamá favorecen al extremismo

Respetaremos y apoyaremos las iniciativas locales sobre control de armamentos. Al margen de esto, buscaremos activamente moderación de parte de los abastecedores ajenos al hemisferio.

—En segundo lugar, el Presidente Carter ha firmado el Protocolo Primero del Tratado de Tlatelolco, que nos compromete a prohibir las armas nucleares en la región. Es un paso importante, pero sólo el primero. Tratamos de convenir los medios de evitar la proliferación en la tecnología de las armas nucleares, a la vez que mantenemos las opciones latinoamericanas para el uso pacífico del átomo.

—Finalmente, trabajamos para evitar que las disputas locales degeneren en enfrentamientos militares.

Nuestras medidas para apoyar los derechos humanos y reducir los riesgos de la guerra reflejan nuestra preocupación fundamental por el bienestar de las personas. El bienestar individual tiene aún otra dimensión: el progreso económico. Nuestras más vitales decisiones en cuanto a la política hacia la América latina son con frecuencia de carácter económico. Una cuestión central es el comercio. La mayoría de las naciones de la región prefiere oportunidades de exportación, más bien que ayuda.

Estamos trabajando activamente en las negociaciones comerciales multilaterales.

Pero el aspecto comercial no basta por sí solo. El Presidente Carter ha indicado que prestará atención a las necesidades humanas, tanto de los países más pobres como de la mayoría de las naciones de la América latina que ya no se pueden catalogar dentro de la categoría de "las más pobres". Mucho hemos hecho este año por respaldar a las instituciones internacionales de financiamiento, inclusive el reabastecimiento de 525 millones de dólares para el Banco Internacional de Desarrollo.

Todman se refirió luego a sus propios viajes por América latina y señaló:

"Esos contactos —sorprendentemente intensos para un período de sólo seis meses— no han tenido como fin el hacer resaltar un supuesto interés o realizar la buena voluntad. Son parte importante de nuestro enfoque político. No podemos resolver los problemas con soluciones pensadas por los Estados Unidos; no reduciremos a un lema nuestras relaciones con el hemisferio. Lo que tratamos de hacer es comprender las perspectivas de cada uno y trabajar juntos en los asuntos que enfrentamos.

Como resultado de esto, los Estados Unidos están empezando a responder a las iniciativas que partieron de los mismos países latinoamericanos, como el Tratado de Tlatelolco y la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Consideramos que el principal impulso de nuestra política actual —estrechas consultas, cooperación económica, promoción de los derechos humanos y el control de los armamentos— tendrán éxito porque fundamentalmente están de acuerdo con las necesidades y valores de todos los americanos, tanto del norte como del sur."



Montes: Que el Congreso de USA cambie.

lo para que en determinadas oportunidades Brasil y Argentina hayan adoptado actitudes coincidentes frente a problemas o circunstancias comunes del acontecer internacional. En el caso de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, entiendo que la situación argentina es bien diferente de la de Brasil y su acuerdo con la República Federal Alemana. Nuestro país —como ya se ha señalado reiteradamente— viene trabajando, desde largo tiempo atrás, en base a la utilización del ciclo de uranio natural, habiendo alcanzado una gran experiencia y desarrollado una tecnología nacional que lo coloca a la cabeza de los países latinoamericanos. Conviene decir, además, que nuestro país ha manifestado, en diversas oportunidades, estar en favor del desarrollo y avance tecnológico de los países de la región y su disposición para colaborar —en la medida de sus posibilidades— en esa tarea.

Embajador Muñiz:

“Gracias a nuestro embajador...”

Para Carlos Manuel Muñiz, el mejoramiento de las relaciones se debe en gran medida a “la tesonera e inteligente labor desarrollada por nuestro embajador en Washington”.

Muñiz es profesor universitario además de diplomático y ocupó la Cancillería entre 1962 y 1963; fue embajador en Bolivia (1956-59), en Brasil (1959-62) y en los Estados Unidos (1971-73). Con él continuamos el diálogo.

—¿Cómo observa usted hoy la rela-

ción entre Estados Unidos y Argentina?

—Pienso que, recientemente, se han dado pasos importantes que revelan un cambio en la actitud de indiferencia, cuando no de hostilidad de Estados Unidos hacia la Argentina. Sería de desear que nuestras relaciones volvieran a alcanzar el grado de comprensión que tuvieron a comienzos de la década del '60, cuando llegamos a entendimientos sustanciales entre nuestros países, lamentablemente frustrados. La última visita del Presidente argentino a Estados Unidos, las visitas ya realizadas y las proyectadas por distintas personalidades estadounidenses a Buenos Aires, y la tesonera e inteligente labor desarrollada por nuestro embajador en Washington, son hitos positivos en ese camino que nunca se debió abandonar.

—En los próximos días habrá de concretarse la cobertura de la embajada norteamericana en el país, y se producirá la visita del jefe de la diplomacia del país del Norte, Cyrus Vance. ¿Cómo evalúa usted estas circunstancias?

—El señor Raúl Castro tiene, por su posición política y su experiencia diplomática, todos los antecedentes necesarios para ser un importante factor de acercamiento y comprensión entre nuestros países. Respecto a la prometida visita del secretario Vance, es un hecho que no podía demorarse más, no sólo por la consideración que debe merecer nuestro país sino, además, por el propio interés de los Estados Unidos. Es de esperar, sin embargo, que no se reduzca a un mero acto protocolar, sino que resulte un paso efectivo en el cambio de actitud de los Estados Unidos hacia la Argentina.

—En su opinión, ¿cuál es el grado real de importancia que tiene para el país el mantenimiento de buenas relaciones con los Estados Unidos, y qué tiene mayor importancia, el aspecto político, el económico o ambos?

—El mundo actual es el mundo de la interdependencia. Nadie puede vivir aislado y los países que no se vinculan, teniendo en cuenta sus mayores intereses afines, quedan condenados al empobrecimiento y al retroceso. Hay realidades que no pueden eludirse y éste es el punto de partida para cualquier intento de concretar una política internacional. La Argentina está inmersa, por su tradición cultural y política, en los valores que configuran la civilización occidental. Tie-

ne, además, una situación geográfica y una historia que le son propias. Los países limítrofes, el continente americano, Estados Unidos y Europa son su ámbito natural, y cada vez que se ha pretendido construir un esquema político internacional, sin comenzar por tener en cuenta esas realidades elementales, las consecuencias han sido negativas.

—Algunos medios políticos siguen pensando en términos de alternativa útil al interés nacional, que debemos estar con Europa o con los Estados Unidos. ¿Qué opina usted al respecto?

—No creo que una mayor vinculación con Estados Unidos se contraponga a la necesidad de una mayor vinculación con Europa. Quizás ese planteo pudo tener validez varias décadas atrás, en un mundo más reducido y menos interdependiente.

—El tema de los derechos humanos, lanzado por Carter como bandera de su política internacional, pareciera ahora menos espectacular que en los primeros momentos. ¿Hasta qué punto cree usted que ese tema fue la causa principal de la tensión en las relaciones Washington-Buenos Aires?

—El problema de los derechos humanos —en lo que se refiere a la posición de los Estados Unidos respecto de la Argentina— es circunstancial en relación con otros que vienen revelando mayor persistencia. Lo que importa, lo que se necesita, es un cambio de actitud, de mentalidad, hacia la Argentina. Es decir, hasta que los pesquisas políticos y los hombres de gobierno de Estados Unidos adviertan que la amistad de la Argentina y de los otros países del continente debe constituir una prioridad dentro de sus propios intereses nacionales; hasta que comprendan que no sólo hay que tratar de ganar amigos, sino, sobre todo, conservar los que ya se tienen, pues de lo contrario se corre el riesgo de perderlos; hasta que se reconozca, en su justo valor, el potencial cultural, económico y humano de los distintos países del continente nada habrá cambiado y tendrán escasa importancia los discursos que se pronuncien y las visitas que se realicen.

Deben entender los norteamericanos que su política con América latina no debe agotarse en Cuba o en el Canal de Panamá; y es una lástima que un diplo-

COLABORE CON

apane



DONE: Diarios - Revistas
Ropa - Muebles.

Llámenos al 774-1489

**SI USTED
ES DE LOS QUE
PREFIEREN:**

Vestir sus trajes a medida, broncearse en soleadas y sofisticadas playas tropicales, deleitarse con un muslo de jabalí o bien, con un tournedos con champiñones a la crema, degustándolos únicamente con vinos exclusivos, ya puede solicitar las condiciones de ingreso a:

**CLUB de
VINOS**

Desde 1973 elabora vinos muy finos de exportación exclusivamente para sus socios.

Especialidades: **BORGORA
LAMBRUSCO - CABERNET
BLANCO SAUVIGNON.**

Solicite folleto por correspondencia
o bien telefónicamente **LAYALLE 2780**
(cód. 1190) Bs. As. Tel. 88-1115





Muñiz: Hay que volver a la década del 60.

mático sutil como el embajador George E. Kennan, en su último libro "The cloud of danger" sostenga que, fuera de esas cuestiones y de los países de América Central, los Estados Unidos no tienen, en realidad, intereses vitales en esa parte del mundo. Tampoco es posible que se nos considere en conjunto, como si no fuéramos individualidades diversas con valores propios.

—Bueno, ésa fue precisamente la posición de la llamada Comisión Linowitz.

—A eso iba... Esa comisión sobre las relaciones de los Estados Unidos con América latina, presidida por el embajador Sol Linowitz, a mi juicio, incurrió en el error de considerar que muchos asuntos de importancia primordial para ambas partes, debían ser tratados como problemas globales de interés general para los países industriales y los de menor desarrollo industrial y que, en esas áreas, por regla general, los Estados Unidos no podían tener una política hacia América latina y otra para el resto del mundo. De modo que el informe de esa comisión, pese a las innegables buenas intenciones de los redactores y el acierto de muchas de las medidas propuestas, no alcanza a considerar con realismo ni conocimiento preciso la situación de los diversos países del continente y llega posiblemente sin desearlo a colocar a todos en conjunto, en la masa indiferenciada de los países menos desarrollados. Me detengo en este informe porque quienes lo formularon son personalidades prominentes de los Estados Unidos, muchas de las cuales han pasado a tener

una actuación gravitante en el gobierno del presidente Carter. Entonces, por aquí hay que comenzar: por una revisión de las prioridades de los Estados Unidos en política exterior, que importe, además, un reconocimiento efectivo de nuestros valores e individualidades nacionales y la certeza de que los intereses permanentes de ese país se verán también favorecidos con ese reconocimiento. La verdad es que solamente un cambio en profundidad es el que permitirá que los indicios de buena voluntad por parte de Washington, que se han exteriorizado últimamente, puedan convertirse en realidades promisorias.

Embajador Roca: "En esta materia no hay garantías"

El ex embajador ante la OEA y ante la Casa Blanca, Eduardo Alejandro Roca, es un hombre que prefiere ubicarse como pensador independiente, progresista y liberal. Entre 1966 y 1968 fue nuestro representante ante la Organización de los Estados Americanos y entre 1968 y 1969, embajador en Washington. Actualmente ejerce como abogado y preside los directorios de varias sociedades anónimas.

Es evidente que el tema que le proponemos lo conoce y le interesa. He aquí la síntesis de nuestra entrevista:

—En el marco general de las relaciones de la Argentina con los Estados Unidos, no cabe duda de que lo referente al resguardo a los derechos humanos se ha convertido en un obstáculo. ¿Usted estima que la importancia de este problema es más grande que la de otros puntos de conflicto suscitados en el pasado?

—Es muy difícil la comparación. Pero señalemos algunos aspectos muy particulares del tema: no se refiere a nada económico, como ocurría con el viejo problema de la entrada de las lanas o de las carnes al mercado norteamericano; no es estrictamente político, según ocurrió en el caso de nuestra neutralidad en las dos guerras; tampoco se trata de un problema de vecindad o de utilización conjunta de fuerzas naturales, como es el caso del Beagle o de Itaipú. Aquí se trata de que algo interno, una grave y desgarrante situación provocada por la presión de la subversión, es motivo de apreciación y juzgamiento por resortes oficiales norteamericanos, para negar o retacer su colaboración con los argenti-

nos en actividades con las que Estados Unidos sí colabora en otros países. La negativa es así inamistosa; la calificación que la funda es a la vez agravante y significa intromisión en nuestros asuntos internos. Como se ve, el de hoy es un conflicto muy peculiar. He dado antes mi opinión, de todos modos, de que las diferencias actuales son más fáciles de superar que los otros conflictos que hemos tenido con el gobierno estadounidense.

—¿El viaje del presidente Videla a Washington significa que los motivos a que usted se refiere puedan tenerse por superados?

—No hay que olvidar que el viaje tuvo una causa diferente: presenciar la firma del nuevo tratado sobre el Canal de Panamá. Pero, desde luego, las conversaciones entre presidentes gravitan después en las decisiones que se van tomando en las muy variadas zonas de contacto de los respectivos países. Además, si el presidente Carter no hubiese deseado acortar distancias con los gobiernos militares de Sudamérica, no hubiese extendido la invitación; y si el presidente Videla no hubiera deseado, por su lado, aproximarse al nuevo presidente norteamericano, no hubiera ido. Y lo que ha trascendido señala que el resultado de la conversación es alentador, en cuanto a que ambos se proponen remontar las dificultades que encuentran.

—¿Usted cree que eso es garantía suficiente de que las relaciones mejorarán?

—En esta materia no hay garantías, porque las cosas se miden por su tendencia, más que por decisiones fulminantes de un día para otro. Las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos, así como con cualquier otro Estado moderno, son muy complejas, se desarrollan en planos diferentes e impulsadas por flujos a veces de distinto signo. Vale la pena extenderse sobre el plano político. Hay que partir de la base de que la opinión pública actual de Estados Unidos ocupa una posición de centro, casi más cercana de la derecha que de la izquierda. Al mismo tiempo, la sensibilidad moral es muy grande. Y eso se nota en las manifestaciones más variadas, desde el caso Lockheed, hasta las transpiraciones actuales de Bert Lance, pasando por las leyes de control financiero de las campañas electorales, etc. En ese clima las decisiones del Presidente o del Congreso

son seguidas de cerca. Parece que Carter hubiese resuelto ahora buscar una política de mayor acercamiento. El Congreso, en cambio, parece estar hesitante. Es sabido que en el Partido Demócrata —largamente mayoritario— gravitan la opinión "liberal" y la "radical" (aquí se utilizan las comillas, pues si no se confundirían con su significación en la Argentina, que es distinta). Lo crítico es que ellos son, aparte de los hombres de negocios, los únicos que se preocupan por lo que ocurre en el exterior. Los "radicales" quieren la sustitución del orden actual y son enemigos de cualquier cosa que hagamos si no es revolucionaria y marxista. Los "liberales", a su vez, tienen una desconfianza histórica en la Argentina y una sospecha permanente de los militares sudamericanos. Pero es a ellos que hay que convencer porque son, en definitiva, objetivos, y son quienes forman la opinión. El viaje de nuestro Presidente se inserta en una política muy clara que se ha propuesto nuestro gobierno: la de puertas abiertas. Aquí han venido funcionarios de gobierno, de organizaciones internacionales, de entidades sindicales, diputados, senadores, hombres y mujeres, negros y blancos. Recibirlos como se los ha recibido sólo lo puede hacer un gobierno que sabe lo que hace y adónde quiere ir. Pienso que ha sido una política positiva para establecer un diálogo con los sectores liberales norteamericanos, que tanto cuentan en los medios de la conducción, de la opinión pública y de las universidades. Estimo que la adhesión del país al nuevo Tratado del Canal de Panamá y la visita de Videla son actitudes que tendrán repercusión en las relaciones bilaterales futuras. Muchísimo más, si la administración de Carter pone su buena voluntad. Pero creo que las dificultades subsistirán en el Congreso...

—¿Y las relaciones en el plano económico, cómo las ve usted?

—Considero que la comunidad de negocios norteamericana observa con amistad e interés lo que ocurre en el país. Principalmente porque la Argentina presenta hoy una solidez financiera que los sorprende y, desde luego, los atrae, y aunque económicamente su salud no sea perfecta, la Argentina es por lo menos un comprador efectivo de bienes de capital, un país de inversión. Pero lo económico no es todo en Estados Unidos, pues lo primordial allí es lo político. De ahí que



Roca: La comunidad de negocios nos mira.

Una conflictiva relación comercial

En mayo pasado el subsecretario adjunto de Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos, Ricardo Arellano, expresó al referirse al desequilibrio de la balanza comercial argentino-norteamericana que favorece a su país que "las perspectivas del comercio son buenas pues el restablecimiento económico de la Argentina acrecentará el mercado receptor de mercaderías de los Estados Unidos y al mismo tiempo, aumentará la producción de mercaderías que puedan exportarse a mi país". "No estoy seguro —agregó— de la forma en que podría producirse una normalización de nuestro balance comercial unilateral; normalmente los países no esperan situarse en equilibrio unos con otros, porque sus mercados principales no son necesariamente los mismos que sus abastecedores principales."

El funcionario estadounidense hizo esta apreciación durante su estada en Buenos Aires, con motivo de la reunión de la CECON (foro comercial de la OEA), en la que especialmente se trató el comercio regional con los Estados Unidos y la aplicación del sistema Generalizado de Preferencias (SGP) norteamericano.

Para situar el problema conviene tener en cuenta que, en 1976, de los 22 países latinoamericanos sólo 9 consiguieron un saldo favorable en su balance comercial con los Estados Unidos. En conjunto las exportaciones regionales alcanzaron a 15 mil millones de dólares, mientras que las importaciones superaron los 16 mil millones de la misma moneda, lo que causó un superávit global a favor de los norteamericanos de mil millones de dólares.

Dentro de este contexto el intercambio comercial argentino - norteamericano sólo ascendió el año pasado a 850 millones de dólares de venta. Obviamente el resultado fue favorable a los Estados Unidos en 236 millones de dólares.

Es así que el juicio de Arellano al responder al interrogante sobre un posible equilibrio comercial entre Estados Unidos y la Argentina resultó dubitativo y condicionado a un incremento del comercio en su conjunto, pues, comparativamente,

este sector no deba descuidarse para mejorar los vínculos bilaterales.

—Pasando al tema seguridad ¿cree usted que el Pentágono está interesado en aliados, en vista de la creciente actividad militar del bloque socialista en el área?

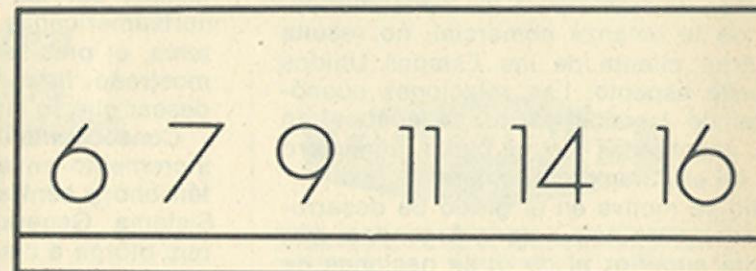
—Es característica del Pentágono actuar políticamente en silencio: de ahí que no sea fácil aventurar una opinión, y menos aún a tanta distancia. Parece obvio que las dificultades del hemisferio deben interesarles: el problema está en saber cuánto les preocupa. Estados Unidos tiene otras áreas más preocupantes, como el Medio Oriente, Europa misma y el sudeste asiático. Por otro lado, los sectores radicales norteamericanos se emplean a fondo para perturbar las buenas relaciones entre las fuerzas armadas norteamericanas y los países latinoamericanos, pues desean evitar que el Pentágono haga su propia política exterior basada en sus necesidades estratégicas. De ahí que sea un juego difícil de llevar... Hay estudios interesantes acerca de cómo esos sectores radicalizados fueron los que consiguieron que los peruanos crearan una relación estrecha con las Fuerzas Armadas soviéticas, rompiendo una antigua relación con los Estados Unidos. Como ve, todo es muy complejo... ■

Haroldo Foulkes

Hay radios que se oyen.



Y radios que se escuchan.



Continental es la diferencia.
Para que una radio se escuche con interés, debe tener un estilo definido.
Constante.
Que no invada.
Que respete la intimidad.
Y que se diferencie notablemente.
Vendiendo.
Persuadiendo.
Convenciendo.
Para pautar, también la diferencia está en Continental.

59 RADIO
CONTINENTAL.
LA RADIO QUE SE ESCUCHA.

la Argentina es una de las naciones del hemisferio que menos intercambia con el mercado norteamericano. Como punto de referencia puede señalarse que el monto global del comercio argentino-norteamericano es similar al de los Estados Unidos con Guatemala y El Salvador e inferior al correspondiente a Chile y Perú, sin mencionar a los mayores, como Brasil, México, Venezuela y Trinidad-Tobago, los dos últimos proveedores de petróleo.

En otras palabras, la Argentina, pese al saldo favorable para los norteamericanos de la balanza comercial, no resulta un gran cliente de los Estados Unidos en este aspecto. Las relaciones económicas de los dos países se encuentran más acentuadas en el plano financiero que en el puramente comercial.

Ello se motiva en el grado de desarrollo industrial relativo de la Argentina, que resulta superior al de otras naciones de la región, cosa que inhibe en buena parte la colocación en nuestro país de mercaderías industrializadas norteamericanas. Por otro lado, las restricciones a las importaciones que ha impuesto el gobierno norteamericano, accediendo a las presiones de sus productores e industriales, hace cada vez más difícil la penetración de ese mercado para los productos primarios o industrializados argentinos.

Como ejemplo del proteccionismo norteamericano puede citarse al de la carne. Como es sabido las carnes argentinas no pueden ingresar crudas al mercado estadounidense en virtud de las disposiciones sanitarias que rigen en ese país y que excluyen a los proveedores en cuyo territorio existe la aftosa. Sin embargo, y pese a que la Argentina es un importante proveedor de carnes cocidas y enlatadas, la presión de los ganaderos ha hecho que el gobierno prometa analizar nuevamente el sistema de protección de modo de entorpecer aún más el ingreso de carne al mercado norteamericano. Para evaluar la importancia de ese mercado para nosotros cabe destacar que durante el año pasado exportamos a los Estados Unidos carnes cocidas enlatadas y congeladas por valor de 50 millones de dólares; un 21 por ciento del monto total de las ventas argentinas. Los rubros siguientes, en orden de importancia, lo constituyeron los cueros vacunos curtidos y el azúcar de caña, que representaron, respectivamente, un 15 por ciento y un 11 por ciento del monto total de

las exportaciones. Ninguno de los otros renglones que integran el listado de las ventas argentinas alcanza al 5 por ciento.

La protección norteamericana no se circunscribió, sin embargo, a la carne, sino que abarca una gama mucho más extensa. En el último año han existido nuevas presiones de los industriales para que establezcan aranceles más altos. A nuestro país le inquieta lo que puede pasar con las exportaciones de manufacturas de cueros, que están siendo analizadas por las autoridades comerciales norteamericanas. Por ahora, en este tema, el presidente James Carter se ha mostrado firme y da muestras de no desear que se incremente el proteccionismo.

Consecuentemente, las esperanzas de incremento en el comercio bilateral están ahora centradas en la aplicación del Sistema Generalizado de Preferencias, que otorga a ciertos países en desarrollo franquicias arancelarias para ingresar en el mercado norteamericano.

Pese a que, en la reunión de la CECON en Buenos Aires, las delegaciones latinoamericanas coincidieron en estimar que el SGP no había dado el resultado esperado, actitud que motivó la promesa de la delegación norteamericana de "perfeccionar el sistema", las autoridades de Comercio Exterior argentinas sostienen que nuestros exportadores no han utilizado todo lo que el sistema permite. Estiman que, tal como está, el SGP podría incrementar las ventas argentinas en 1.000 millones de dólares. Agregan que "otros países nos llevan la delantera en este particular y que, como es obvio, lo que se deja de vender hoy es pérdida en términos comerciales."

Otro aspecto que debe tenerse en cuenta cuando se evalúa el comercio con los Estados Unidos es que la Argentina configura para los norteamericanos un mercado pequeño. Por ejemplo, el año pasado las compras externas norteamericanas sumaron más de 122 mil millones de dólares. Consecuentemente, las importaciones por valor de 270 millones de dólares provenientes de la Argentina, representaron un 0,2 por ciento.

Como contrapartida, las importaciones argentinas de los Estados Unidos representaron un 11 por ciento del total de compras de nuestro país. Sin embargo, como se ha señalado la cifra obtenida no es significativa dentro del monto de las exportaciones norteamericanas pues es fácil encontrarla en varios países con

**Hasta ahora
producíamos 5.000
toneladas mensuales
de prefabricados en
hormigón armado.**

**Desde ahora
produciremos
7.500 toneladas.**

Es que los grandes elementos prefabricados en hormigón armado, alivianado, (columnas, vigas y paneles) de nuestra producción, encuentran cada vez mayor demanda y aplicación en la construcción de grandes estructuras.

Para satisfacerla, hemos ampliado nuestra capacidad instalada, alcanzando los niveles de producción solicitados por el mercado.

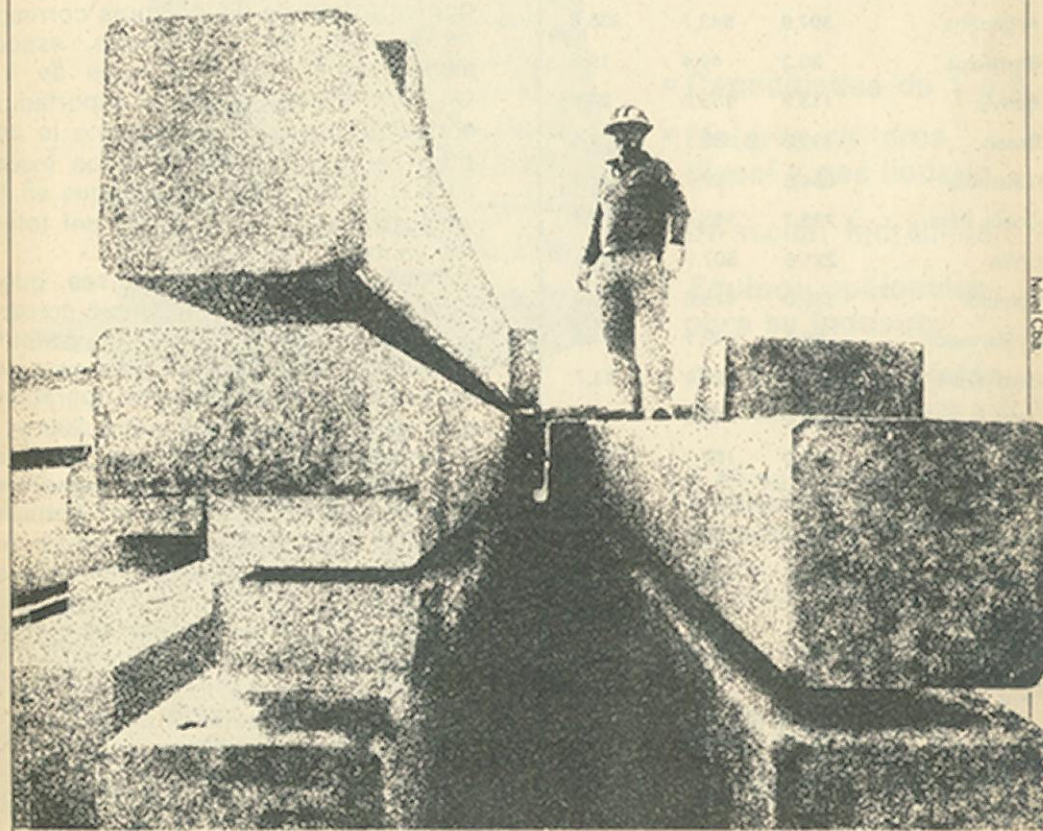


BUENOS AIRES
Corrientes 1132/41 P.
tel. 35-5212/4621
5670/5795

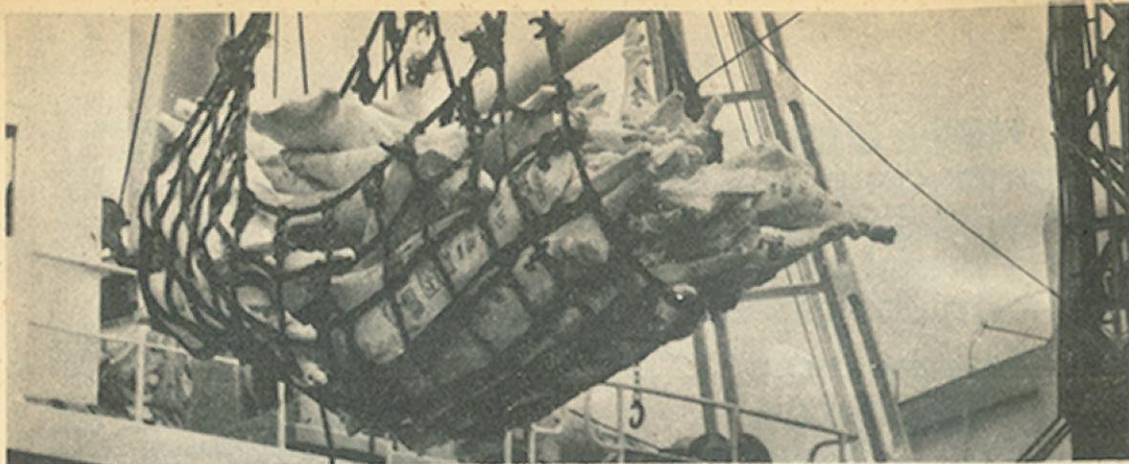
CORDOBA
Cno. Montecristo/Km. 4
tel. 51-4281 y 5917

ROSARIO
Paraguay 818
tel. 25845

Y REPRESENTANTES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL PAÍS



Néstor Coa



La aftosa, un serio problema en las relaciones Argentina-USA.

COMERCIO DE LOS EE.UU. CON AMERICA LATINA

(En millones de dólares)

Países	Import.	Export.	Saldo
Argentina	307,9	543,7	235,8
Barbados	30,2	49,4	19,2
Bolivia	113,2	133,2	20,1
Brasil	1.736,6	2.809,1	1.072,5
Colombia	654,8	702,7	47,9
Costa Rica	232,7	255,4	22,1
Chile	221,6	507,7	286,1
Ecuador	539,0	415,8	-123,2
El Salvador	286,9	232,1	-54,8
Guatemala	292,7	334,4	41,7
Haití	148,2	149,9	1,7
Honduras	216,0	162,1	-53,9
Jamaica	311,8	285,1	-26,7
México	3.598,1	4.989,5	1.391,4
Nicaragua	180,6	169,3	11,3
Panamá	141,7	357,9	216,2
Paraguay	20,4	38,4	18,0
Perú	379,0	573,2	194,2
Dominicana	520,4	431,8	88,6
Trinidad Tobago	1.500,3	309,4	-1.190,9
Uruguay	62,4	57,9	4,5
Venezuela	3.574,4	2.627,8	-946,6
Total	15.068,9	16.135,9	1.067,0

troamericanos muchos menores que la Argentina.

Otra característica saliente es que más de un 50 por ciento de las ventas estadounidenses en nuestro país corresponden a maquinarias o equipos, mientras que el grueso de las compras corresponde a productos alimenticios, especialmente carne, azúcar y jugos de fruta. Un rubro importante de las exportaciones norteamericanas a la Argentina lo constituye el correspondiente a los insumos para la industria siderúrgica, que en 1975 alcanzó a un 6,4 por ciento del total de las ventas.

Debe considerarse entonces que la nota saliente en el intercambio comercial argentino-norteamericano lo constituye el crónico saldo desfavorable para nuestro país en el balance de las operaciones, que se puede estimar entre 200 y 300 millones de dólares anuales. Este es el factor preocupante, pues la Argentina es uno de los pocos países del hemisferio que no tiene orientada la mayor parte de su comercio exterior al mercado norteamericano. De allí que tampoco en los Estados Unidos se adopte una política tendiente a atenuar este déficit, pues nuestro país no ha tenido mayores problemas para solventar el desbalance con los superávits obtenidos en otros mercados. En este contexto debe señalarse que la mayor parte de los saldos favorables en el comercio exterior argentino provienen del área socialista. ■

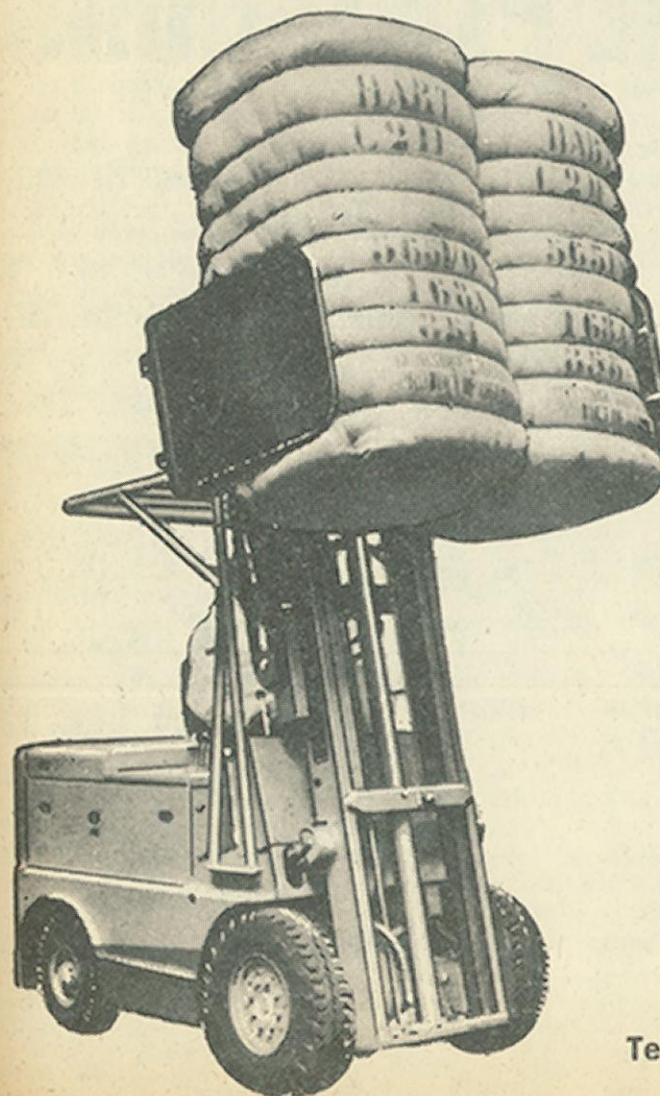
Jorge Juan Ramos Mejía

con las facilidades que Vd. necesite
y con la mejor tasación para su "usado"

llévese un flamante

SAMPIMOVIL

"el autoelevador"



- Capacidades de 1 a 4 T.
- Motores nafteros, diesel y gas licuado
- Dirección hidráulica
- Equipos opcionales para su industria
- Acoplamiento Fluido en máquinas de 3 a 4 T.

y ahora también con
EMBRAGUE EN BAÑO
DE ACEITE
en los equipos
de hasta 2250 Kg.

Precio sugerido \$ 6.300.000.

SAMPI SAIC

Herrera 321/29

Tel. 28-5829 - 21-3163 y 8778

Buenos Aires

La situación internacional

ADONDE VA EL MUNDO, SEGUN EL PENTAGONO

Harold Brown, secretario de Defensa norteamericano y jefe del todopoderoso Pentágono, expone sus puntos de vista sobre el futuro de la distensión, las relaciones USA-URSS, la política soviética, y el juego de intereses económicos y militares que se despliega en Europa, Africa y el Lejano Oriente. Las ideas de Brown sintetizan las directrices principales de la nueva actitud estadounidense hacia la "détente".

La guerra nuclear, esa posibilidad devastadora descrita hasta el hartazgo por escritores y futurólogos, volvió al tapete internacional en los últimos días de setiembre pasado, cuando el canciller soviético Andrei Gromiko realizó en el foro de las Naciones Unidas una formal propuesta para lograr la efectiva prevención del estallido atómico en el mundo.

El plan de la URSS fue presentado en la ONU en momentos que se realizaban, en Ginebra, las tratativas para un segundo acuerdo de limitación de armas estratégicas —SALT II— del que no cabía esperar, sin embargo, resultados espectaculares.

Ocorre que, según lo revela el subsecretario de Defensa de los Estados Unidos, Harold Brown, en el presente reportaje, los norteamericanos temen que el acrecentamiento del arsenal nuclear soviético —al que Brown califica como "un apuntalamiento serio"— termine por romper el actual equilibrio estratégico mundial en beneficio de Moscú.

Hay áreas, Europa entre ellas, que se presentan a los ojos del Pentágono como preocupantes, ya que allí la ventaja de los soviéticos se habría incrementado considerablemente en los últimos cinco años. Teme Brown —y es de suponer que los comandantes de las Fuerzas Armadas en mucha mayor medida— que en cinco años más la situación sea realmente "grave".

Por otra parte, hay un temor manifiesto en las autoridades norteamericanas sobre la posibilidad de que los sistemas de defensa civil pergeñados por los soviéticos en los últimos tiempos, hagan acariciar a los dirigentes de Moscú la extravagante idea de salir más o menos bien parados de un enfrentamiento teimonuclear con los Estados Unidos. Así, al menos, lo expresa Brown en las líneas siguientes.

Las apreciaciones de Brown con respecto a este tema son particularmente significativas, porque sobre esas convicciones se ha montado la estrategia negociadora de los Estados Unidos en lo que se refiere a la limitación de armamentos. En efecto, según los conceptos vertidos por el secretario de Defensa estadounidense, lo que Washington debe lograr en esa materia es un acuerdo que limite seriamente el arsenal de la URSS.

La Unión Soviética, entre tanto, ha juzgado severamente las intenciones estadounidenses de incrementar el poderío bélico de la OTAN, y aun en la propuesta de Gromiko —sin duda la más completa exposición sobre la posición soviética en el asunto— se señala que "son insuficientes los esfuerzos de una sola de las partes" para lograr avances en las negociaciones y se pide a la ONU un pronunciamiento en el sentido de evitar la fabricación de la bomba de neutrones y otras armas de exterminio masivo.

Gromiko reiteró que la línea "histórica" aplicada por la URSS en las relaciones internacionales, es la de asegurar "una pacífica vida creadora" para su pueblo "y la paz mundial". En esa tesitura se inscribiría su propuesta de once puntos, entre los que descuellan la exhortación a las potencias mundiales a mostrar siempre moderación en sus relaciones, apelar a las negociaciones en todos los casos y a mantener conversaciones en todos los foros mundiales encaminadas a prevenir una guerra nuclear, prohibir los experimentos y limitar los arsenales atómicos.

La probable evolución de la respuesta norteamericana a la arremetida soviética en la ONU, quizá pueda seguirse en sus meandros más profundos con el concurso de las siguientes opiniones de Harold Brown, Jefe del poderoso Pentágono.

(Traducido y reproducido de U. S. News and World Report, Washington D.C., USA.)

-Señor Secretario, ¿el acrecentamiento militar de la Unión Soviética amenaza con romper el equilibrio estratégico en desmedro de Estados Unidos?

—Es un apuntalamiento en serio. No es un cuento inventado por el Pentágono. Llevó muchos años y es considerable.

Todavía no se rompió el equilibrio militar en desmedro de Estados Unidos y sus aliados. En términos generales, nosotros y los soviéticos tenemos paridad militar.

No digo que no haya áreas ventajosas para los soviéticos, y áreas de ventaja nuestra, me refiero a áreas geográficas y funcionales. Algunas de estas ventajas nos preocupan considerablemente. El equilibrio europeo es menos ventajoso para nosotros y más beneficioso para

los soviéticos de lo que era hasta hace cinco años.

Si la tendencia actual continúa —si los soviéticos siguen acrecentando su capacidad militar en términos relativos— en ese caso, creo que la situación, dentro de cinco años, puede ser grave.

—Varios afamados especialistas en estrategia sostienen que los rusos están preparándose para librar una guerra nuclear y no sólo para disuadirla. ¿Es correcta la apreciación?

—Es un peligro potencial. No podría afirmar que ésa sea la doctrina ni el plan soviético. Creo que no lo saben ni las propias autoridades políticas. Pero entiendo que están montando un aparato militar que podría encaminarlos erróneamente a imaginar que es una estrategia verosímil para ellos.

Nuestra labor es cerciorarnos de que pierdan las ilusiones a través de nuestros programas nacionales de seguridad e indicaciones precisas de lo que es nuestra estrategia.

—El montaje de un sistema de defensa civil, ¿refuerza la capacidad rusa de librar una guerra nuclear? ¿Saldrían de una guerra de este tipo en mejores condiciones que los Estados Unidos?

—Los soviéticos están erigiendo su defensa civil desde hace cinco, seis o siete años. Estamos observándolos con más atención que antes para corroborar si hay en esto más implicancias que las que nosotros suponíamos. El nivel del esfuerzo soviético en la defensa civil llega a preocuparnos porque sugiere que pueden llegar a la conclusión —equivocada a mi criterio— de que podrían sobrevivir como nación poderosa y en condiciones de funcionar, después de un intensivo intercambio termonuclear.

Su programa de defensa civil está dirigido a resguardar en primerísimo lugar, a las autoridades —políticas, militares y del Partido Comunista— por medio de estructuras protectoras muy sustanciales; en segundo lugar, están diseñadas para resguardar a una élite de obreros claves en refugios menos efectivos; el resto es poco más que un esquema de evacuación para el grueso de la población.

Nada me convenció de que, en la práctica, este sistema pueda funcionar.

—Para contrarrestar esta acción, ¿de-

beríamos construir un extenso sistema propio de defensa civil?

—Hicimos eso en la década del 60. La conclusión principal que extraje de esta experiencia es que la estructura política y social de Estados Unidos hace que no sea viable, políticamente, un programa masivo de defensa civil. Tampoco creo que sea efectivo para los soviéticos. La idea de evacuar gente de las grandes ciudades al campo, sin una práctica previa —y no hubo prácticas en la Unión Soviética— equivale al fracaso del plan, en la eventualidad. Mi opinión personal es que la mejor respuesta al programa de defensa civil soviético es la modificación de nuestro potencial ofensivo para mostrarles a los soviéticos que la defensa civil no sirve. De todos modos, no desearía un modesto incremento del esfuerzo en la defensa civil norteamericana.

—En vista del continuado acrecentamiento soviético de su aparato estratégico, ¿por qué la Administración Carter está anulando o posponiendo armas como el B-1 y el misil MX?

—Estas decisiones se toman sobre la base de lo que es más efectivo para lograr los objetivos de Estados Unidos. En el caso del B-1, no se trató simplemente de anular el programa. La cuestión era reemplazar el programa B-1 con un programa de misiles cruceros lanzados desde los B-52 y también, quizás, desde las otras plataformas aéreas de lanzamiento.

El juicio del presidente y el mío es que, a pesar de que es probable que el B-1 pueda penetrar las defensas aéreas soviéticas, más seguro es que pueda hacerlo el misil crucero. Es, por lo tanto, un sistema más efectivo. Además es menos caro.

En el caso del MX, todavía no se adoptó ninguna decisión. El problema es que nuestros misiles de base fija en tierra, como los Minuteman, son más vulnerables cuanto más aumente la precisión y multiplicidad de los vehículos ICBM de reentrada en la atmósfera. No podemos descansar en nuestros actuales ICBM para sobrevivir de un ataque fuerte en la primera mitad de la década del 80.

Si queremos conservar una dotación de misiles con base en tierra —y hay razones para quererlo— debemos hallar entonces un sistema de basamento que

pueda sobrevivir y que a la vez sea aceptado por la opinión pública. Estamos trabajando ahora con ese objetivo para el MX. El hecho de decidir si seguimos adelante con nuestro desarrollo en gran escala, y más tarde con el despliegue, dependerá de algunas respuestas a preguntas que realmente no tenemos todavía.

—¿Qué quiere decir por un sistema de basamento que pueda sobrevivir y que a la vez sea aceptado por la opinión pública?

—Es el problema de dónde colocamos un misil MX. Podría ser colocado sobre camiones o trenes, o podría ser ubicado en tubos subterráneos resistentes a explosiones que se desplacen hacia atrás y adelante a lo largo de varios cientos de millas lineales, pero cabría en una zona de 30 millas cuadradas. Según este proyecto, el MX se movería dentro del tubo y no constituiría un blanco fácil.

—¿Qué tiene que hacer Estados Unidos para impedir que los rusos logren una ventaja estratégica en los próximos cinco o diez años?

—Hay otros peligros además del estratégico. En realidad la guerra nuclear estratégica es la menos verosímil, a mi criterio. Le voy a explicar:

Primero: la mejor manera, en principio, de reducir la amenaza es lograr un equitativo acuerdo de restricción de armas estratégicas que limite las fuerzas soviéticas. Si lo que a nosotros nos preocupa es el aparato soviético, entonces lo más natural es tratar de limitar el aparato mismo, antes que incrementar nuestras propias fuerzas estratégicas. Por eso una gran parte de nuestros esfuerzos en SALT están dirigidos a la reducción de fuerzas y a limitar la precisión de los sistemas de misiles de base en tierra, por ejemplo.

Pero supongamos que este plan no tiene éxito y que no logramos un acuerdo de SALT que impida el acrecentamiento de la amenaza, entonces, ¿qué podemos hacer? Nuestro potencial estratégico de contraataque, la base de nuestra disuasión, consiste en tres tipos diferentes de sistemas: misiles balísticos de lanzamiento submarino; ICBM, basados en tierra, y varios tipos de bombarderos y de sistemas de lanzamientos.

En lo concerniente al programa SLBM, entrarán en operación a fines de esta dé-

cada, los submarinos Trident. Estos nos proporcionarán una capacidad militar muy superior a la del actual Polaris y el Poseidon. En cuanto al ICBM, el MX, que acabamos de analizar, es un posible modelo de reemplazo. Respecto de los bombarderos, ya mencioné el misil crucero de lanzamiento aéreo. Podemos elevar nuestro nivel de capacidad poniendo misiles cruceros en B-52 y en otros medios. También podríamos incrementar el cociente de alerta de nuestros bombarderos que es ahora menor de lo que fue hace diez años.

De modo que podemos hacer varias cosas en relación con cada uno de estos componentes para aumentar sus posibilidades de supervivencia, para asegurar su capacidad de penetración, o para aumentar su potencial con más cantidad de explosivo.

—¿Es realmente necesario el concepto estratégico de tríada que usted delineó —el de tres fuerzas nucleares separadas?

—Una sola, por cierto, no basta; es muy vulnerable ante un simple cambio de la situación.

Por ejemplo, si dependemos solamente del SLBM, va a ser espantosamente peligroso salvarse de una guerra antisubmarina, aunque la posibilidad de un salvamento sería muy baja.

Los bombarderos pueden despegar no bien están alertados de un ataque y sobrevivir de ese modo. Penetran de un modo distinto de los misiles balísticos, y ofrecen así un escudo contra un posible despliegue soviético de un sistema de misiles antibalísticos, fabricados para defenderse de nuestros ICBM.

El componente ICBM de la tríada facilita una respuesta rápida, de alta precisión, y se presta para un muy buen manejo y control, porque está ubicado en los Estados Unidos. Por lo tanto, las comunicaciones son muy buenas.

No creo que sea el momento de decidir cuáles debieran ser los ingredientes de la mezcla, ni tampoco si al fin de cuentas uno podría salir del paso con menos de tres.

—¿A dónde iba cuando dijo antes que la guerra estratégica es la guerra menos probable?

—Participamos en una cantidad de guerras desde 1945, y ninguna de ellas

fue estratégica. Evidentemente los soviéticos están pescando en aguas turbias en una cantidad de regiones del mundo. Creo que estos conflictos locales, son, de lejos, la fuente más inmediata de conflicto. Creo que los problemas de más magnitud fuera de Europa son las segundas fuentes posibles. Un conflicto general europeo es menos probable todavía, pero muy importante —crítico, en realidad, para nosotros— si llegara a producirse. Por eso tenemos que invertir grandes esfuerzos ahí. La guerra nuclear estratégica, la más crítica de todas, es la menos probable.

—¿Cuán preparado está el país para librar la guerra que usted considera más probable?

—En términos de movilidad estratégica —la capacidad de despegue, la habilidad para desplegar las fuerzas y de lanzamiento para un nivel inferior de conflicto en regiones distantes del mundo—, estamos sustancialmente más capacitados que la Unión Soviética.

Con relación al potencial humano, no queremos participar en aquellas regiones con gran desplazamiento de fuerzas terrestres. Tenemos, de todos modos, tres divisiones de Marines y una cantidad de divisiones compuestas de fuerzas activas que están especialmente capacitadas para estos conflictos. Creo que nos encontramos en buenas condiciones para afrontar estos conflictos de nivel inferior, si tuviéramos que hacerlo.

—¿Y sobre Europa? ¿Existe el peligro de que los rusos quieran atacar o hacernos algún chantaje por la debilidad de la OTAN?

—Debemos estar precavidos. Pero mi actitud es que no se puede mirar solamente el panorama militar. La fuerza o vulnerabilidad de Europa occidental involucra un complejo de factores económicos, políticos y militares. No queremos que ninguno sea excesivamente adverso. El militar, por ejemplo, podría ser, en algunas condiciones, tan adverso como para permitir un chantaje soviético —si no el dominio ruso sobre toda Europa occidental.

Otro tanto en el plano político. Si todos los europeos occidentales decidieran votar por los partidos comunistas identificados con Moscú, todo terminaría ahí, aun si el equilibrio militar fuera impe-

cable. Económicamente, los soviéticos ejercen poca influencia directa sobre Europa.

Cuando se miran todos estos factores juntos, los militares, los políticos y los económicos, Europa occidental no parece demasiado vulnerable. Si me preguntaran ¿cuál de estos aspectos es el más débil y cuál necesita mayor apuntalamiento?, diría que es una combinación del militar con el político.

Hay debilidades en los países de la OTAN. Algunos se expresan en forma muy directa como, por ejemplo, la situación griega y la turca. Otras se expresan de modo más sutil en algunas de las naciones de Europa occidental. Hay una interacción: la debilidad política genera debilidad militar, y viceversa.

—¿Dice usted que naufragaría la OTAN si los partidos comunistas conquistaran una parte del poder en Italia y Francia?

—Prologaría mi respuesta a esta pregunta diciendo que es un asunto de los pueblos de esas naciones a quién eligen en el gobierno.

Al mismo tiempo, estamos interesados, desde luego, en la estabilidad política de la OTAN. Creo que los pueblos de esos países deberían preguntarles a sus propios partidos comunistas cómo harían para seguir siendo comunistas y preservar, al mismo tiempo, la seguridad de Occidente, si asumieran el poder.

A mi gusto, son insatisfactorias las respuestas de los partidos comunistas a este tipo de preguntas. Pero, nuevamente, es asunto de los electores de esos países hacer la pregunta, recibir las respuestas, tomar las decisiones. Si yo fuera ellos, pediría mejores respuestas que las que escuché.

—Durante la guerra de Vietnam se comentaba que las fuerzas de la OTAN no estaban en buenas condiciones. ¿Cuál es su situación actual?

—Están mejor de lo que recuerdo que hayan estado durante los 16 años en que integré el departamento de Defensa. No digo que cada unidad esté tan bien equipada como lo deseáramos. Cada vez que se introduce un arma nueva en la OTAN se produce inmediatamente una severa "escasez" de esa arma, porque la primera desplegada cubre una necesidad insatisfecha de todas las otras organizaciones. Lo menciono no porque crea

que toda escasez o falta de disponibilidad sea de ese carácter, sino porque algunas sí lo son —y eso debería comprenderse.

Nuestras fuerzas en Europa están equipadas con nuestros mejores sistemas. Acabamos de colocar más F-111 y algunos F-15 allí para la Fuerza Aérea. Durante este año observé la práctica de las unidades blindadas en Alemania Federal, y sé que están bien pertrechadas.

Las fuerzas norteamericanas no están ópticamente ubicadas en términos geográficos, en parte debido a razones históricas: es muy caro construir nuevas facilidades en lugares que serían geográficamente más adecuados, y es difícil corregir una mala distribución. También deberíamos mejorar el almacenamiento de equipos de reserva para las divisiones que mandásemos a Europa como refuerzo inmediato. Es más fácil trasladar personas que pertrechos. Son muchas las cosas que tenemos que hacer en esta dirección, pero estamos mejor en Europa, en términos de capacidad absoluta, de lo que jamás vi.

—Una última pregunta sobre defensa europea. ¿Cuál es el sentido de colocar bombas neutrónicas en Europa cuando los Estados Unidos ya tienen tantas armas nucleares tácticas ahí? ¿Son un sustituto al incremento de armas convencionales?

—No, no son un sustituto al incremento del potencial convencional, porque recurrir al uso de cualquier arma nuclear por parte de la OTAN en una guerra europea sería adoptar una decisión verdaderamente grave.

Para disuadir a los soviéticos de un ataque a cualquier nivel, necesitamos reforzar nuestras fuerzas convencionales —particularmente porque el equilibrio, no sólo de armas nucleares estratégicas, sino también de armas nucleares tácticas, se ha tornado más parejo en los últimos seis u ocho años. Precisamos concentrar la capacidad convencional.

Al mismo tiempo, me parece que necesitamos que nuestras armas nucleares tácticas sean lo más efectivas posible. Deberíamos minimizar, asimismo, sus efectos secundarios.

Esa arma de alto valor radiactivo apodada "bomba neutrónica" tiene el mis-

mo efecto letal que las armas nucleares tácticas, en una determinada situación táctica —por ejemplo, un campo de batalla donde ataca una dotación de tanques—, aunque reduce el número de víctimas fatales fuera del área limitada de combate. Es un arma más efectiva. Si nos decidimos a desplegarla, será sobre la base de su efectividad, y no porque creamos que reduzca el umbral nuclear. No creo que reduzca el umbral nuclear. Siempre, la decisión de usar armas nucleares será más compleja que nunca.

—Vayamos al Lejano Oriente. A propósito de su reciente viaje a Corea del Sur y Japón, ¿cree usted que la Administración debiera reconsiderar su posición de retirar fuerzas terrestres de Corea del Sur en los próximos cuatro o cinco años?

—No lo creo. Mi viaje confirmó mi opinión de que podemos dotar a los coreanos de los medios necesarios para disuadir un ataque y defenderse —disuadir por la posibilidad de defenderse—. Podemos hacerlo —si el Congreso apoya el programa que convinimos con los coreanos— trasladando el equipo y ampliando los créditos militares, brindando entrenamiento haciendo pruebas y agregando aviones a la flota que ya está ahí.

—¿Qué pasaría si el Congreso no aprueba el proyecto de darle más armas a Corea?

—Aumentaría por cierto la dificultad de satisfacer el objetivo de la seguridad nacional. Creo, por mis conversaciones con los miembros parlamentarios, que el Congreso le prestará mucha atención al proyecto y, a la larga, hará lo que haga falta para la seguridad nacional.

—Señor Secretario, las encuestas de opinión pública señalan que la mayoría del pueblo norteamericano no apoya el retiro de tropas de Corea del Sur. ¿Por qué cree la Administración que es tan importante comenzar a retirarlas ahora?

—Estoy seguro que depende de cómo se hace la pregunta. Si usted dijera, ¿cree usted que las fuerzas terrestres norteamericanas debieran quedarse para siempre en Corea?, estoy seguro que la respuesta sería otra.

La experiencia indica que si usted le pregunta a los coreanos si piensan que las tropas norteamericanas, que están ahí desde hace más de 25 años, debieran permanecer allí indefinidamente, la

respuesta unánime sería. "No. Pero no deberían retirarlas ahora." Luego pregunte, ¿cuándo convendría retirarlas? La respuesta será, "dentro de cinco años".

Siempre es "dentro de cinco años" la respuesta, cualquiera sea la fecha en que usted pregunte.

Por lo tanto le pareció a la Administración —y me parece a mí— que hay que planear el retiro de las fuerzas de combate terrestre, y preguntarse cómo reemplazarlas.

Creo que la economía coreana es tal y la capacidad militar coreana es tal, que en este período de cuatro o cinco años, puede reforzarse la estructura militar en una forma de que queden aseguradas la disuasión y la defensa. Una vez hecho, la gran ventaja de haberlo hecho será la mayor estabilidad.

—¿Hay algo de racismo en esa política? Nuestras tropas estuvieron más tiempo en Europa occidental que en Corea, y usted no está sugiriendo que se deban retirar.

—La diferencia entre Europa occidental y Corea no es racial, depende de la naturaleza del adversario. Corea del Norte no es la Unión Soviética. La Unión Soviética tiene una poderosa maquinaria militar. Los intereses de Estados Unidos, comparados con los de la URSS, tienen un compromiso directo con Europa occidental, mientras que en el noreste asiático hay una convergencia mucho más complicada de intereses norteamericanos, japoneses, chinos y soviéticos.

Creo que la presencia de fuerzas terrestres norteamericanas en Corea es la anomalía.

—¿Piensa en la Unión Soviética y en China para disuadir una guerra de Corea?

—Creo que ni los chinos ni los soviéticos están exigiéndole a Norcorea que ataque a Corea del Sur —en realidad, es a la inversa—. Y entiendo que ésa es una situación que le agrega fundamento a las decisiones que tomamos.

—Yendo a África, ¿está preocupado por el avance soviético en África negra, Angola y ahora, el Cuerno de África?

—Son avances equívocos. Pongámonos en el papel de la Unión Soviética, y preguntemos, ¿cómo está el partido en África? No creo que la respuesta sea diáfana ni positiva. El gobierno de Niato en Angola estaba respaldado por la

URSS y CUBA, pero no es comparable, en cuanto a dependencia o sumisión, con los países de Europa oriental con respecto a la Unión Soviética.

En Somalia, me parece, la corriente se dio vuelta. Se volcó a favor de ellos en Etiopía, pero no lo veo como un logro neto de los soviéticos. Por cierto que en el resto de África no avanzaron nada.

En el resto de África negra hay un panorama confuso. Si usted pregunta, ¿hacia dónde miran estos países para recibir ayuda política, económica?, es menos probable que la respuesta sea la Unión Soviética que Estados Unidos.

No para bien nuestro, porque los problemas que afrontan estos países son serios. Pueden desilusionarse cuando no les damos todo lo que piden —suele ser más de lo que podemos dar—. Pero no veo bajo ningún concepto que la Unión Soviética sea una potencia dominante en África.

—Yendo a los problemas del reclutamiento militar en este país, ¿estamos al borde de algún tipo de alistamiento?

—Todas nuestras fuerzas en actividad realizan el reclutamiento a satisfacción con la cantidad y calidad de personas que precisan. Al ejército, fuerza naval, "marines" y Fuerza Aérea, no les va tan bien, pero se arreglan bastante bien: el panorama que me dieron cuatro generales de 4 estrellas, capitanes y sargentos es que contamos con la fuerza de mayor calidad que jamás hubo en tiempos de paz.

Así creo que hasta la fecha la situación es buena. Es probable que se complique en el futuro con cambios demográficos. Habrá menos personas de 18 años en la década del '80 que las que hay ahora. El sector privado competirá más con el servicio militar, como carrera, en la medida en que la economía progresa.

Tendremos que aprender a usar nuestros recursos humanos más eficientemente si queremos evitar —como creo que debería ser— el regreso al sistema de conscripción.

—¿Y los reservistas?

—Los reservistas están en una posición más compleja porque tradicionalmente fueron incorporados por personas que habían sido reclutadas y cuyo deber iba más allá de la actividad. Por eso las organizaciones de reservistas tienen más dificultades.



Misiles: 20 mil veces más poderosos que la V2 alemana.

Creo que se puede hacer mucho capacitando mejor a la reserva e incorporándola en tiempos de paz a tareas que están relacionadas más directamente con el papel de las fuerzas activas. En muchos casos, lo que retiene al hombre común de unirse a los reservistas no es lo oneroso de las tareas sino la falta de atractivo.

Quiero estudiar más a fondo cuál es el valor de las fuerzas reservistas, según su tamaño actual y su grado de disponibilidad actual, porque muchos reservistas no estarían en condiciones de participar en un combate hasta unos meses después de iniciado.

—En otras palabras, podría reducirse el tamaño de la reserva...

—Podría ser. No veo cuál es la ventaja de que haya un montón de personas dispuestas a servir dos años después de una guerra termonuclear. Antes de recomendar el reclutamiento, quiero asegurarme que haya un número apropiado de reservistas.

—¿Por qué se opone al reclutamiento? ¿No es más barato?

—No es mucho más barato, si se tiene en cuenta que la paga es similar a la del sector privado.

Sería más barata sólo si se lograra el servicio involuntario y, por añadidura, el servicio involuntario impago.

Se aumentó considerablemente la re-

muneración en el servicio militar cuando todavía había reclutamiento, por una ley que estableció la nivelación salarial con el sector civil.

—Una última pregunta, señor Secretario, sobre la manera en que se toman las decisiones en la Administración Carter. Las dos decisiones más críticas —anulación del B-1 y el retiro de tropas de Corea— soslayaron la recomendación de la Junta de Comandantes en Jefe. ¿Se revela una declinación de la influencia del Pentágono en la formulación de la política defensiva?

—En el caso particular de Corea se tomó muy en cuenta la opinión de la Junta de Comandantes, tal como lo declaró el presidente de la Junta en su testimonio. Si la decisión hubiera sido tomada enteramente por la Junta de Comandantes en Jefe, hubiera sido algo distinta en la forma.

Los comandantes fueron consultados en todos los pasos del camino por mí y por el presidente también. Y el programa definitivo contó con su aprobación porque sí incluyó sus opiniones.

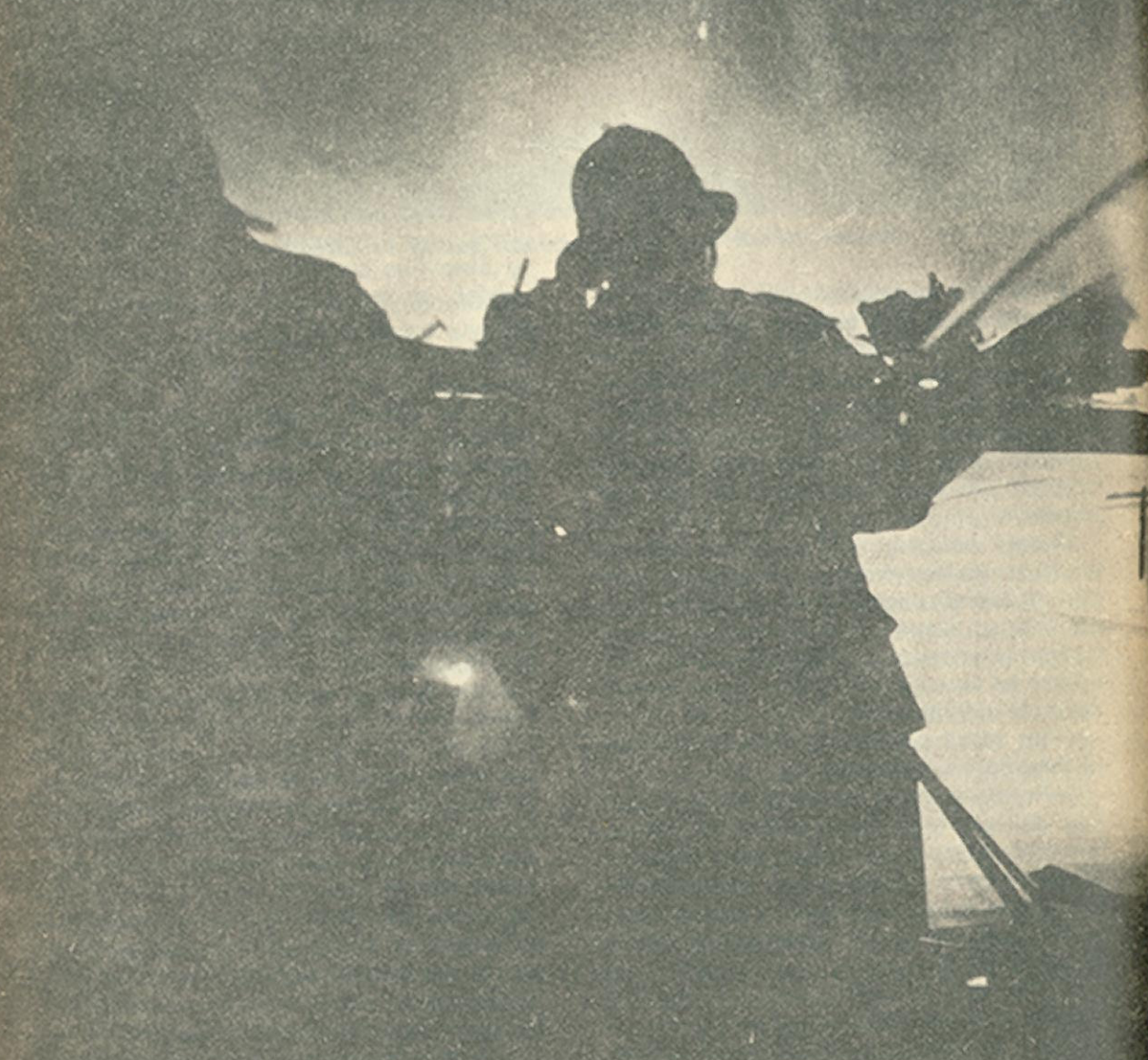
Los comandantes fueron consultados en el caso del B-1 y del misil crucero. La decisión tomada fue que debíamos tener un misil crucero en lugar del B-1. Los comandantes preferían desplegar tanto el misil crucero como el B-1. ■

Copyright 1977. U. S. News & World Report, Inc.

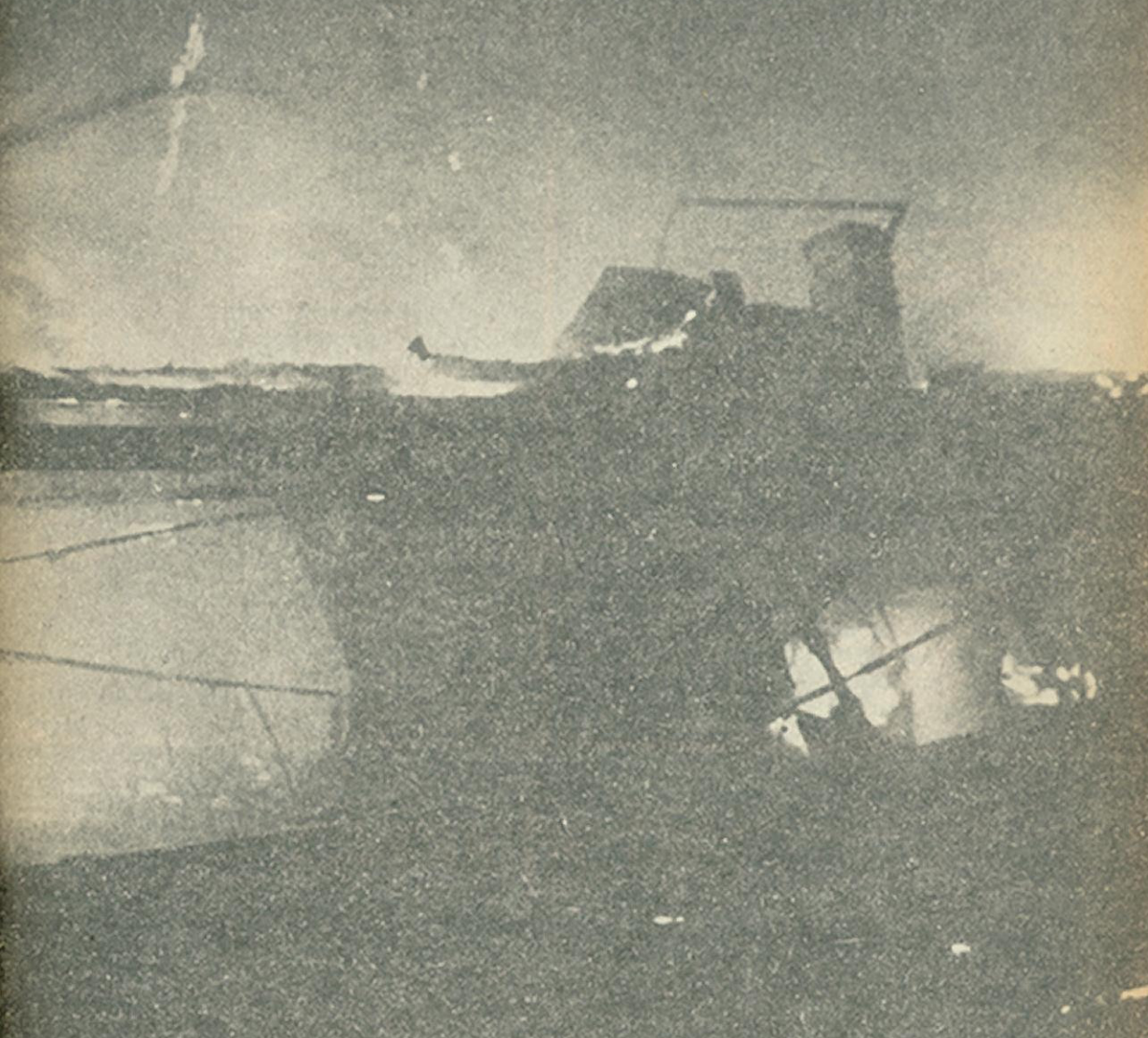
Una apertura de la economía

SEGUROS:

MEJORAR LAS PRESTACIONES



Como casi todos los sectores de la economía argentina, el sistema de seguros es objeto de intenso debate desde el 24 de marzo del año pasado. El meollo de la encrespada discusión gira en torno al monopolio del reaseguro ejercido por el INDER, en



tanto se estudian las normas que han de regir la futura actividad del sector. Más allá de los juicios encontrados, todos coinciden en que hace falta ofrecer al usuario elementos mucho más modernos en materia de seguros.

Como muchas otras instituciones económicas, el sistema de seguros ha cobrado repentinamente notoriedad al debatirse la futura normatividad básica que ha de regir esta actividad. Para entrar en tema debe, en primer lugar, dejarse sentado que es ésta una actividad peculiar, cuyo principal, por decir así, insumo lo constituyen las dotaciones de personal que integran las distintas compañías. Es también un buen negocio y prueba de ello es que la actividad aseguradora se encuentra en plena expansión en el mundo. Pero, en la segunda mitad del siglo veinte el seguro ha trascendido el ámbito puramente económico de resguardar un riesgo comercial o productivo, para convertirse también en una institución de carácter eminentemente social. Por ello es que el tema asume, por estos días en la Argentina, especial significación. No es casual que el gobierno haya puesto el acento sobre el particular y que haya tomado los recaudos tendientes a lograr la mejor prestación de este servicio. Es decir que, en adelante, el Seguro deberá considerarse no sólo un buen negocio para las compañías, que sin duda lo es, sino que deberá cuidar la prestación de un servicio cada vez más necesario para la vida de la comunidad.

Partiendo de esta premisa: el seguro como servicio de primera necesidad, es que deben tejerse las hipótesis sobre el modo y las formas de mejorar las prestaciones. Esto ha sido, o por lo menos ha querido ser, el hilo conductor del debate que, en torno a este tema, se ha desarrollado con singular intensidad los últimos meses.

Economía abierta

En primer lugar, y para reconocer el fundamento que motivó el proyecto oficial, debe quedar claro que, en el tema de los seguros, la conducción económica ha actuado con absoluta coherencia dentro de los esquemas que maneja. En este tema, como en otros, la acción intentada integra la estrategia tendiente a producir "una apertura de la economía".

En este contexto, el monopolio del reaseguro ejercido por el Instituto Nacional de Reaseguros (INDER) ha originado la restricción de esta actividad para los extranjeros y generó una protección que

algunos consideran excesiva para los aseguradores locales. Como en el caso del sector industrial se trata ahora de lograr un mercado de seguros competitivo; en otras palabras, lo mismo que se le exige a la industria. Para lograr la competencia, el proyecto prevé la apertura del mercado argentino a los extranjeros por el simple expediente de privar al INDER de su condición de monopolio del reaseguro.

El INDER

Retrotrayendo el tema a la época en que se gestó el monopolio estatal, en tiempos en que ejercía la presidencia de la República el general Edelmiro J. Farrell y el ministerio de Hacienda (hoy Economía) el coronel Amaro Avalos, encontramos que los fundamentos de la creación de esta institución se hallan en la necesidad de evitar que en la Argentina se paguen primas de países de alta siniestralidad. En aquella época el mundo se encontraba sumergido en la Segunda Guerra Mundial y, consecuentemente, la siniestralidad en el Atlántico Norte era, obviamente, muy superior a la del sector sur del océano. El mercado mundial del seguro no hacía, por entonces y, quizás, por las circunstancias especiales porque atravesaba, muchas diferenciaciones sobre los riesgos que cubría en el Norte y en el Sur.

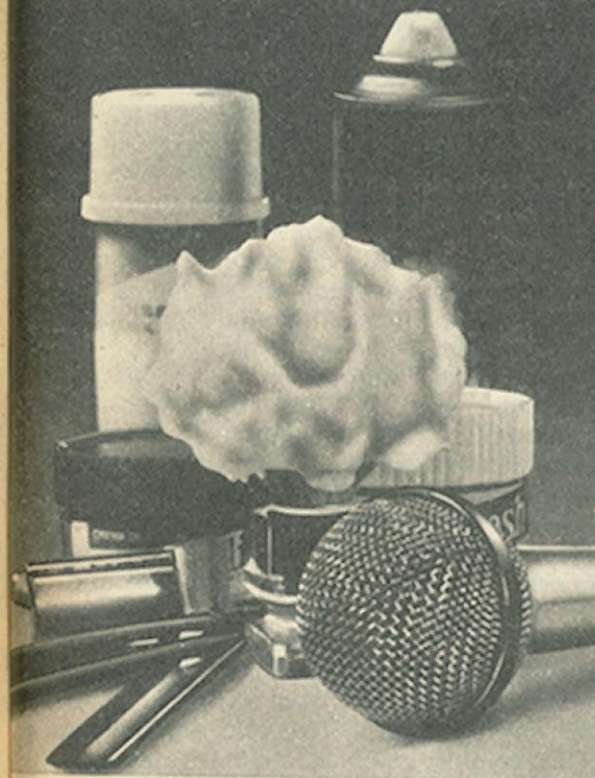
Hoy mismo sucede, por ejemplo, que la siniestralidad del Pacífico es mayor que la del Atlántico. De modo que, quienes han asumido la defensa del monopolio estatal del reaseguro juegan los mismos argumentos que, en su momento, motivaron la creación del INDER. Hecha por supuesto la salvedad que, en el ru-

OPERACIONES DEL INDER CON EL EXTERIOR			
Año	Entidades	Países	Negocios activos
1971	255	48	513
1972	268	51	518
1973	283	53	549
1974	285	53	552
1975	329	53	759
1976	483	55	1.356

Club de Barbas.

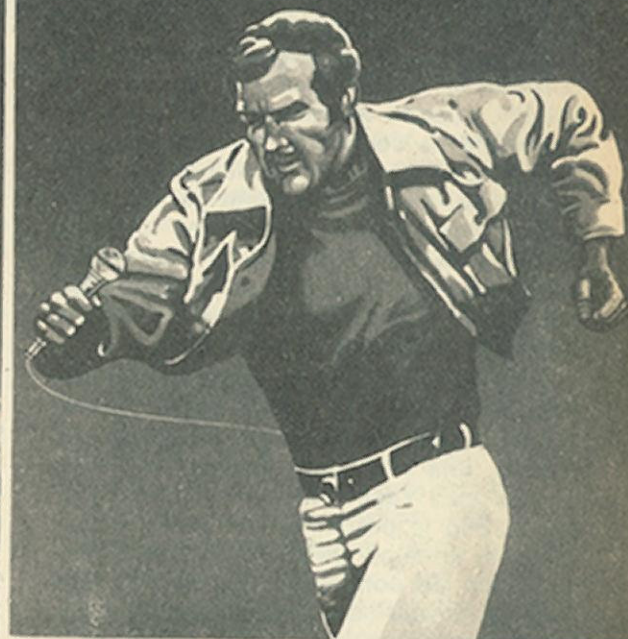
El amanecer por Rivadavia.
Con Rubén Aldao. De lunes a sábado.
De 6 a 8 de la mañana.

El programa realmente masculino, que nunca consiguió perder sus oyentes femeninas.



Rapidísimo.

(Tiene dos segundos para leer este texto).
Por Rivadavia. Con Héctor Larrea.
De lunes a sábado. De 8,30 a 12.
El primer programa biónico de la radiofonía argentina.



Escuche bien:



LS5 RIVADAVIA

La verdadera radio que usted hizo posible.

bro marítimos no existe el requisito de reasegurar obligatoriamente en el INDER.

El INDER es, en estos momentos, una de las diez empresas más importantes del mundo en materia de reaseguros y ello le otorga, si las ejerciera, especiales ventajas para operar en el mercado mundial de Seguros. Sin embargo, quienes abogan por la apertura del sistema señalan, y no sin razón, que esta entidad se ha "burocratizado" y no utiliza las ventajas que su posición privilegiada le otorga. Muchos son los argumentos que, a partir de este punto se juegan. Hay quien afirma que ha sido objeto de "un verdadero vaciamiento", pues su personal más idóneo ha sido tentado por las ofertas de las empresas privadas o "desalentado" por causa del permanente "jaqueo" que ha sufrido el Instituto.

Lo cierto es que, según comentan los corredores o asesores de seguros, el INDER, cuando es requerido, acepta de inmediato la cobertura pero demora un tiempo prolongado en comunicar la cotización del riesgo, cosa que perjudica la fluidez del sistema. Según las mismas fuentes, en la actualidad, la aceptación de la cobertura y la cotización del riesgo deben ser casi simultáneos si se quiere lograr la eficiencia del sistema.

Una de las reformas tiende, precisamente, a otorgar al INDER mayor operatividad, convirtiéndolo en Sociedad del Estado, una estructura jurídica similar a la que goza Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Ello le permitirá, por ejemplo, establecer escalas de sueldos razonables, de modo de conservar su personal idóneo y contratar servicios sin mayores trabas burocráticas.

El énfasis en la cuestión dotación del personal es insoslayable cuando se habla de seguros, pues, como se ha expresado, corresponde al rubro principal en cualquier empresa de este tipo. Por ello las empresas privadas de mayor magnitud detectan y contratan, en lo posible, los mejores elementos humanos que año a año generan las empresas menores y los organismos oficiales. Como sucede en otros campos de la actividad económica, en el sector privado se encuentra, en general, mejor personal que en el sector público. Ello es debido a que los incentivos que ofrecen las empresas privadas son mayores y de más fácil logro, cosa que no sucede en el sector público por

la masificación de los recursos humanos que hace trabajar a los empleados en un clima donde subyace la idea de que sus merecimientos no serán contemplados.

De allí que el proyecto de convertir al INDER en Sociedad del Estado tiende, precisamente, a permitir a esta entidad recomponer sus cuadros y otorgar mejoras a sus empleados más idóneos para mejorar la eficiencia de las prestaciones del organismo.

Obviamente, el tema de la eficiencia desemboca inexorablemente en el de la competencia. ¿Cómo se puede medir la eficiencia de una empresa si no es comparándola con otra empresa oponente? De allí que se argumente sobre la necesidad de producir la apertura del mercado de los seguros.

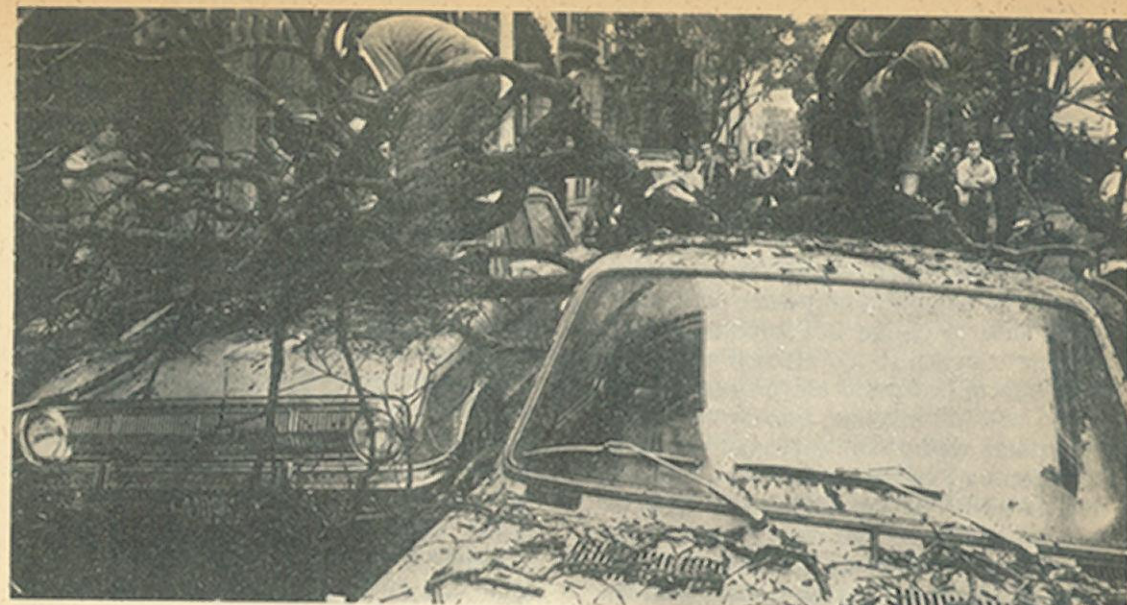
Pero el INDER no es sólo un ente reasegurador monopólico. Es más que eso, pues en virtud de ejercer lo que se denomina en la jerga del seguro "retrocesión", se ha convertido en una fuente de recursos de primera magnitud para una serie de empresas menores.

La llamada "retrocesión" es la obligación que tiene el INDER de ofrecer la cobertura de los reaseguros en el mercado interno antes de recurrir a los reaseguros foráneos. Ello —según algunos opinantes— permite que subsista un número importante de compañías que, en la práctica, viven de las retrocesiones que les pasa el INDER y que, como operadores, actúan como meras comisionistas del Instituto. Esos opinantes también sostienen que "existen más compañías que las que necesita el mercado argentino".

La reforma también apunta a corregir esta situación: pues, al entrar en el mercado argentino de reaseguros las empresas extranjeras, asociadas con argentinas, la llamada "retrocesión" será limitada y, consecuentemente, actuará de forma que las empresas que se encontraran en la situación descripta modifiquen su modo de operar y se agrupen de modo de adquirir la escala empresarial necesaria. Se estima que ello afectaría aproximadamente a 100 empresas de seguros sobre un total de casi 300 entre sociedades anónimas y cooperativas.

La oposición

La oposición a las reformas proviene precisamente del sector de las empre-



El automóvil, puntal de la vida moderna, es una presa solícita de la actividad aseguradora.

sas menores, por la razón que se desprende de la tesis anterior y que parte del supuesto de la existencia de más compañías que las necesarias y de las cooperativas que temen que, por esta vía, se desnacionalice el seguro.

Es así que en principio quienes se oponen a la apertura del mercado asegurador argentino señalan como "grave omisión" que no se establezcan las exigencias mínimas de retención para las aseguradoras. Al mismo tiempo plantean el peligro que se puede presentar para la Argentina al "atomizarse" la cartera de reaseguros ahora en poder del INDER.

Pero el temor más generalizado entre los que se oponen a la forma se refiere a los modos de la participación argentina en el mercado internacional del seguro.

Al "abrir" nuestro sistema de seguros obviamente no sólo permitiremos que una parte de nuestros riesgos sean reasegurados en el exterior, sino que también daremos entrada al reaseguro en la Argentina de riesgos de otros países.

Este último aspecto es el que se señala como más peligroso, pues se asegura que "existen antecedentes previos a la creación del INDER" que permiten asegurar que, desde el exterior, colocarán en nuestro mercado riesgos de alta siniestralidad y se llevarán los nuestros que son "riesgos sanos" en su mayor parte.

Este argumento es, por supuesto, rebatido de inmediato por quienes propugnan la reforma. "Nadie está obligado a tomar un riesgo malo." "Aunque —agregan— muchas veces conviene aceptar un riesgo poco conveniente a cambio de otro que permite hacer un buen negocio." "Eso depende de quien administre la compañías y se trata, simplemente, de un problema de eficiencia administrativa."

Según el secretario de Hacienda, Juan Alemann, estos aspectos están contemplados en la reforma proyectada: "Las cesiones al exterior —dice— de las entidades reaseguradoras están gravadas por un doble impuesto: 2 por ciento sobre las cesiones y 20 por ciento sobre los saldos pasivos netos de los negocios con el exterior". "De hecho —asegura Alemann—, sólo puede ceder el que obtiene negocios activos en el exterior".

Añade Alemann que "la obligación de saturar previamente la capacidad del mercado interno equivale a una prohibición de importación e implica una protección a la actividad aseguradora local, sin límite de costo, cuando lo que se busca es poner un tope al costo del seguro local".

Encarecimiento

En 1946, antes de la creación del Instituto Mixto Argentino de Reaseguros, antecesor del INDER, el egreso de primas

del país fue el siguiente: 78 por ciento en vida, 36 por ciento en incendio, 60 por ciento en transporte, 13 por ciento en automóviles y 29 por ciento en granizo. En 1975 el balance resultó, en cambio, favorable para la Argentina en todos los sectores, con excepción del rubro transportes.

Los defensores del INDER señalan también que la acción monopólica del INDER no ha sido la causa del encarecimiento del seguro ocurrido los últimos años. Señalan que en incendio las primas que se cobran son las mismas, que en robo han aumentado debido al incremento de la delincuencia y en automotores se han elevado en razón de los altísimos costos de las reparaciones y, en menor grado, por motivos de ineficiencia técnica.

Donde las opiniones se hallan también divididas es en relación a los recargos administrativos que están autorizadas a cobrar las empresas y que alcanzan a más del 50 por ciento de la prima técnica. En los últimos años, en el rubro incendio estos recargos alcanzan a un 127 por ciento de la prima técnica.

Hay quien asegura que si se le hubiera dado participación al INDER en los recargos elevando las primas técnicas el beneficio empresario del organismo hubiera sido mucho mayor.

En consecuencia, estos sectores destacan que ello demostraría que la prima técnica sería insuficiente, y que debería elevarse en detrimento de los recargos administrativos.



Lo que ha de quedar cuando todo se pierde.

En cambio, otros sectores del seguro señalan que los recargos administrativos no hacen "sino encubrir la ineficiencia de algunas empresas". Cabe recordar que las compañías fueron autorizadas a cobrar estos recargos en los primeros años de la década del 1950.

Estos opinantes señalan que lo que debe cobrar el asegurador como precio del seguro es la prima y que, sobre esa base, debe establecerse la competencia entre las empresas que actúen en el sistema.

Naturalmente al hombre común el tema del precio del seguro pasa en la mayoría de los casos inadvertido, pues normalmente, poco más allá del seguro del auto y de vida, avanza sobre este particular. Pero debe tenerse en cuenta que los seguros, como los impuestos, integran los costos de las mercaderías que se consumen.

Pequeñas empresas

Los aseguradores pequeños es la merma que la presencia de reaseguradores privados impondrá al volumen de retrocesiones. Es de recordar que el INDER ha conseguido en los últimos años colocar en el mercado interno un 97 por ciento de los riesgos que manejó.

Naturalmente al operar en el mercado reaseguradores privados las retrocesiones serán ofrecidas mediante otra mecánica donde tendrá mucho que ver la competitividad del mercado.

De allí que las compañías cuyos recursos provienen en gran medida de los reaseguros que reciben de la retrocesión del INDER, verán mermados sus ingresos y quizás se encontrarán en peligro de desaparecer si no optan, como ya se está recomendando desde algunos sectores, por unirse con otras que se encuentren en situación parecida y, de este modo, beneficiarse mutuamente con una mejor escala operativa.

Las cooperativas

Como se ha señalado, las cooperativas de seguros se alinean dentro del sector que resiste la tesis oficial. Es decir que no aceptan que sea necesario "abrir el mercado del seguro".

Señalan que los antecedentes que determinaron la necesidad de crear el INDER son suficientemente poderosos pa-

ra desalentar cualquier argumento en contrario.

Pero, en el caso de las cooperativas existe un matiz diferencial pues, al parecer, no se cuestiona desde el sector oficial su eficiencia sino la forma jurídica de su actuación. Es así que Alemann ha propuesto que las sociedades cooperativas se conviertan en sociedades anónimas.

Tal proposición del funcionario causó indignación entre los cooperativistas, que le respondieron señalándole que la legislación existente en el país impide la transformación de las cooperativas en otro tipo de entidades. Ello es cierto; según las normas vigentes si una cooperativa se liquida, sus bienes pasan a poder del Estado en virtud de haberse beneficiado, durante su actividad, con beneficios impositivos.

En otras palabras lo que se perseguiría es que las cooperativas operen en pie de igualdad con las sociedades anónimas, pagando los mismos impuestos. Algo parecido se buscará para las entidades aseguradoras del Estado que, como la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, trabaja en la plaza a valores más accesibles en virtud de haber sido eximida de varios impuestos que gravan las actividades aseguradoras.

Las prestaciones

Pero, al margen de todas las discusiones que se pueden generar en torno a



Derrumbes para pensar más allá del drama

este problema, subyace una problemática especial que es ofrecer al usuario lo más moderno en materia de seguros.

Demás está decir que mucho hay que avanzar aún en este aspecto para que el país se ponga a la altura de otros en materia de este tipo de prestaciones.

No sólo lo que a los seguros para empresas se refiere es capaz de ser mejorado. Sino toda la gama conocida y las prestaciones que se pueden añadir. Por ejemplo está poco difundido el seguro contra accidente, que no sólo pone a los dependientes de una empresa a cubierto de otro tipo de riesgos que no cubre el habitual, sino que, a la misma empresa le evita una serie de inconvenientes con su personal.

De más está recordar el seguro de desempleo que integran o el seguro de salud, la gama de los que podíamos calificar de seguros sociales, que, en algún momento se deberán incluir en las prestaciones en nuestro país.

Pero quizás el seguro que parece más evidente es el que menos se utiliza. Hoy en día si una persona desea equipar su hogar deberá desembolsar como mínimo un millón de pesos nuevos, sin tener en cuenta objetos muy sofisticados y prescindibles. Sin embargo son pocos los argentinos que han asegurado sus artefactos para el hogar, muebles, etcétera.

Ello no es responsabilidad única de los ciudadanos sino más bien de los responsables del sistema que no han difundido las ventajas de cuidar por este medio la integridad del patrimonio familiar.

Se supone en los sectores que apoyan la reforma que ello será atendido luego de que se restablezca en el sistema la competencia y cuando se les otorgue a las empresas una mayor libertad de operación para calcular y asumir riesgos, fuera de los típicos.

También las empresas han puesto el énfasis en mejorar los asesoramientos. A tal efecto se proyecta impulsar la creación de un registro de asesores de seguros, de modo de tender al logro de la idoneidad en el ejercicio de estas funciones. "Aunque parezca raro —dicen los responsables de las aseguradoras— hay empresas que piensan que tienen bien cubiertos sus riesgos y no es así; lo que pasa es que han sido mal asesoradas." ■

AURELIO MACCHI

El estremecimiento de lo cotidiano

"El gesto captado al azar enriquece los temas eternos", afirma Macchi; y sus tallas son una demostración acabada de que aun el elemento más humilde, menos ostentoso y detonante, puede asumirse como un fragmento del ser total: la clave está siempre en el hombre

Debe andar a prisa: la noche se aproxima y la cena familiar está aún en veremos. La mano derecha aferra la bolsa de las provisiones; a su peso toda la simetría se altera, se multiplican los escor-

zos. La preocupación y el apuro le impiden reparar en un hombre —vejado por la soledad— que se abandona y aploma en el umbral cercano. En dirección contraria una pareja se demora: son tan jóvenes que necesitan querellas para sentirse enamorados. Ella se abraza y esquiva el perfil, él se curva en la pregunta o el reproche. También se inclina —vereda por medio— el padre que observa como arroja la madre al hijo. Ignora que componen un humilde y moreno retablo.

Todos son fragmentos, fugaces imágenes de la ciudad que no admite demoras. En estas anónimas partículas la vida se expresa agitando, contorsionando los cuerpos bajo el apremio de la emoción. Se las creería destinadas al olvido pero reviven sensiblemente en el trazo que las registra, encarnan en el barro que las boceta o en el bronce que las fija. La rutina doméstica, la soledad, el amor primerizo, el celo paternal afincan y anidan —circunstanciados y arquetípicos— en la obra de Aurelio Macchi.

"El gesto captado al azar enriquece los temas eternos. Tomo apuntes constantemente, es el botín que llevo a casa. Para consternación de mi mujer: no hay saco que guarde forma si uno lo carga de papeles... Otras veces registro mentalmente una escena y la elaboro en el taller. De una aparición callejera, nació



Macchi: la propia, irrenunciable búsqueda.



Es la suma una tarea de amor profundo, de quehacer religioso ajeno a toda impostación.

mi bronce *La loca*. Años atrás, en las cercanías de Cerrito y Juncal, me impresionó el porte erguido, la marcha, casi rígida, de una mujer. Alta y delgada sólo abultaba su melena erizada. Los ojos le brillaban como estrellas; al aproximarme noté que vestía con diarios y que empuñaba, como un cetro, algunos cubiertos. Revisó varios tachos de basura hasta que reunió restos de comida. Con total urbanidad y gentileza se sentó a comerlos. Supe luego que dormía en un garaje próximo y que era mujer educada como lo daban a entender sus modales." La obra mencionada recoge ese estremecimiento, la convicción absoluta de los enajenados o de los santos. El bronce tiene en Macchi la ductilidad de la arcilla, como ésta guarda la impronta, la huella, de la mano que modela. La sensibilidad intimista es un patrimonio ineludible de toda su labor. La figura humana le permite desarrollar una poética espacial de inagotable fecundidad. Desde la mera anatomía cuando ésta interfiere la verdad plástica. Así anula la falsa antinomia de figurativismo y abstracción, dando cabida a un juego ambiguo, tenso entre ambos. Sus tallas en madera rinden un cabal ejemplo.

"Druidas y celtas adoraban al árbol y ya sabemos lo que para los vascos significa uno que está en Guernica. Si señor, tienen toda la razón que es posible tener en este mundo. Cuando traigo un leño al taller no le impongo nada, lo arrinconó y lo voy leyendo despacio. También él me va conociendo hasta que llega el momento del encuentro."

Rotundas y severas hasta el ascetismo, sus maderas evocan el románico catalán y la dignidad propiciatoria de los tótems americanos. Constituyen la síntesis de su origen y formación. Nació en Buenos Aires en 1916 y el medio familiar fue propicio a sus tempranas manifestaciones artísticas. Rememora: "Papá era constructor y de obras sencillas pasó a ser frentista. Dirigió la iglesia de los claretianos en Plaza Constitución. Por las noches me mostraba y explicaba los detalles de la decoración, las técnicas empleadas. Entré en una escuela industrial pero él me fue acercando a la escultura paulatinamente. Pasé por los primeros cursos de la Escuela Raggio pero pronto, con feliz fatalidad, desemboqué en la Academia



"La esquina" o "El conventillo", cemento.



"La pareja", 15 cm., terracota de 1976.

de Bellas Artes. Fue mi maestro Olivia Navarro, y me contrariaba que mamá no me atendiera —eso creía yo— cuando le comentaba sus enseñanzas. Canturreaba en catalán las nanas que hoy hacen dormir a mis tres hijos." Ganador de una beca, estudió en Francia con Ossip Zadkine durante un año. Este lo distinguía pero Macchi sintió que bajo su tutela le predeterminaba caminos que no eran totalmente suyos. Viajó a Italia deslumbrándose con la serena belleza del paisaje y el arte renacentista.

"Ellos han tenido la presencia de Dios pero no era el mío. Lo supe en Montjuich, en la parquedad —sacra y profana al mismo tiempo— de los tallistas y muralistas catalanes del medievo. Esa es la tierra de mi madre —una Cugat— pero también hallé una aspereza que es propia de América. Eso me resolvió a regresar a la Argentina y comenzar desde cero."

Había hecho su elección estética y humana. Vanamente le "predicó cubismo" Pablo Curatella Manes, o Lucio Fontana planteos teóricos: respetando a los dos, Macchi asumió su propia búsqueda.

Aun cuando Macchi aborda temas ciudadanos o populares —como en sus relieves de cemento *El conventillo* o *El tango*— una sensibilidad refinada los preside. Hay en ellos comprensión y piedad, calidez humana; jerarquía del espíritu y del oficio. Sin forzadas distorsiones logra armonías de luz, juegos —nunca gratuitos— de la forma en tensión dinámica.

En los retratos asume la posibilidad del modelo más allá del rasgo físico, de la semejanza. Apunta a la imagen interna, al ser total. Es por esto que sus obras involucran el tiempo y su labor; las certezas y desasosiegos de la condición humana. Tarea de amor profundo, de quehacer religioso ajeno a toda impostación. A esta entrega fervorosa no le han faltado reconocimientos. Obtuvo varios premios nacionales y provinciales y se hizo acreedor del reciente Premio Palanza.

Nervioso y magro, el pelo rebelde y pajizo, los ojos casi líquidos de puro azules, Macchi acepta estos honores como nuevas responsabilidades. En su taller de la calle Melián —en las otrora quintas de Coghlan— recalca su natural inquietud y se somete, paciente, a las parsimonias que el oficio de escultor suponen. Las

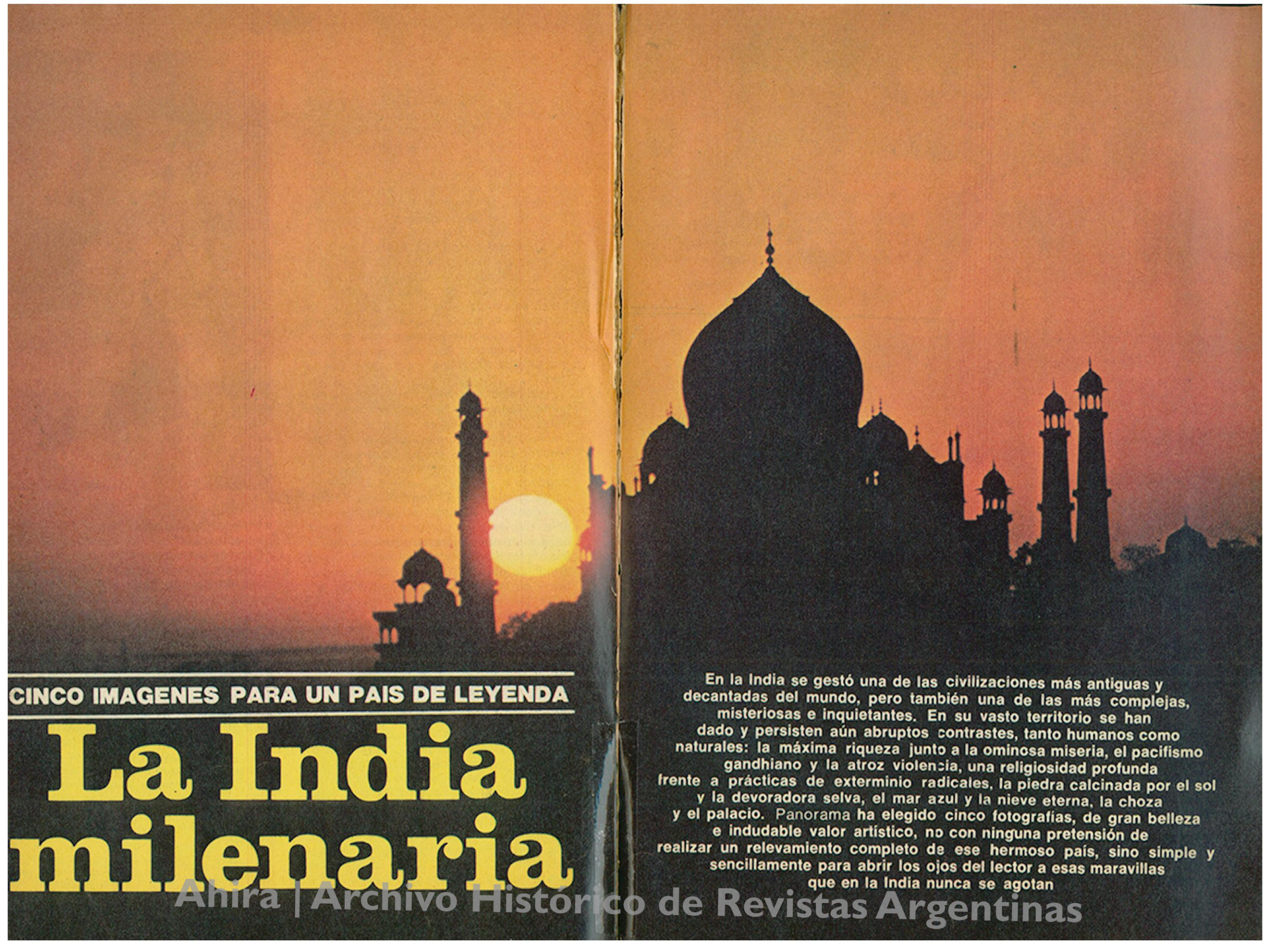


Boceto: para lograr la imagen interna.

arboledas generosas apañan silencios que sólo quiebran las correrías de sus hijos, réplicas lozanas del padre.

"Hay mucho en común entre los hijos y las obras. Uno debe respetar y cuidar con igual celo a ambos. Se debe saber que no son nuestra propiedad sino nuestro deber. Su presencia nos apoya e incita a no fallar. Uno da la verdad que puede, tiene nostalgias de esas plenitudes que no alcanzó pero esto no excusa renuncios. En lo profundo todo arte es religioso como lo es toda acción humana vivida con honestidad. Por naturaleza me retraigo del bullicio y la sociedad. Me colman otras realidades: la familia, la amistad, el trabajo. Tal vez por eso mis obras son, generalmente, de tamaño reducido y alejadas de la monumentalidad. Rilke me enseñó que el entendimiento, el diálogo y la confidencia no se dan a viva voz. Nos decimos mejor mirando y escuchando" ■

Elba Pérez
Fotos: Daniel León
Copyright Panorama, 1977

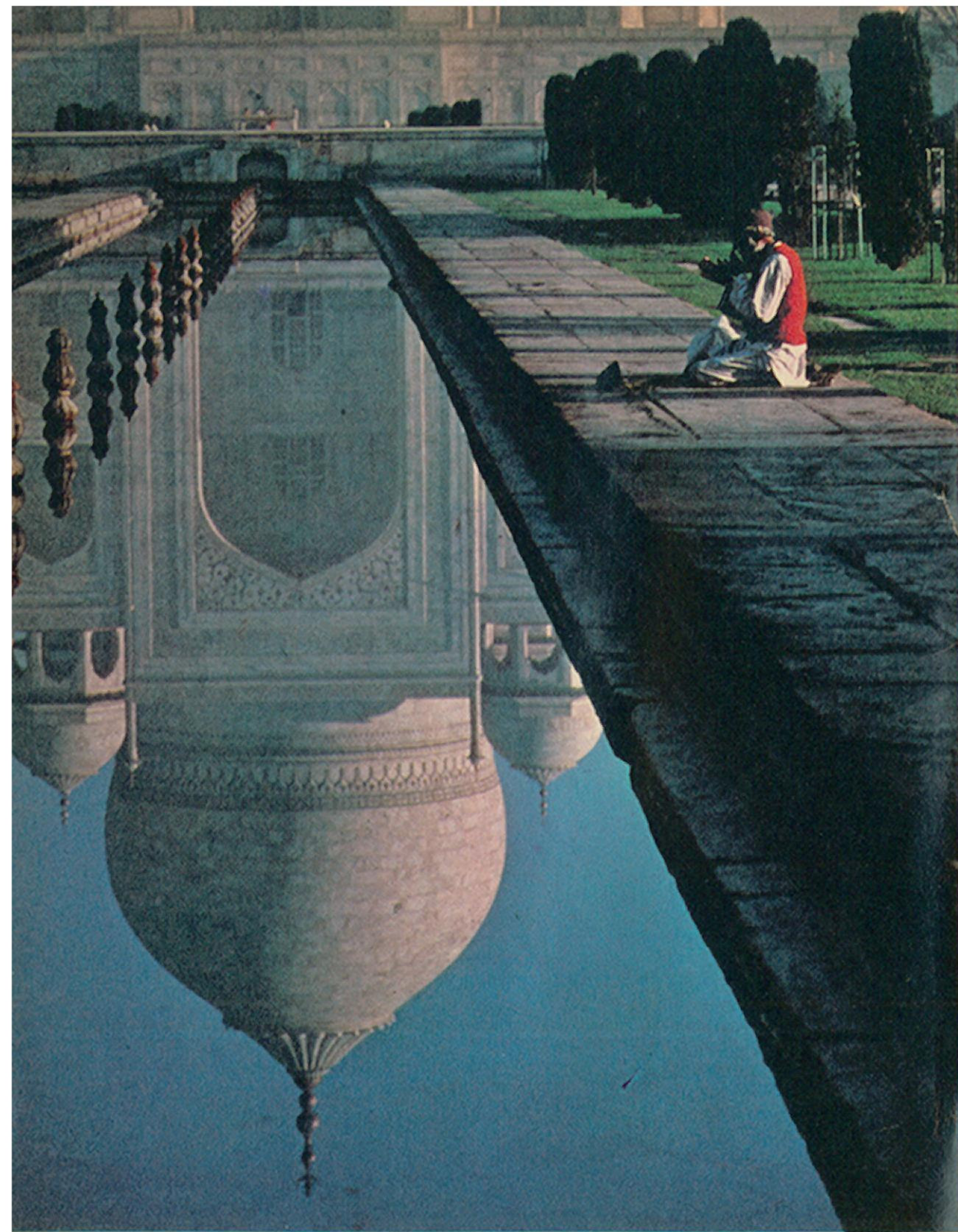


CINCO IMAGENES PARA UN PAIS DE LEYENDA

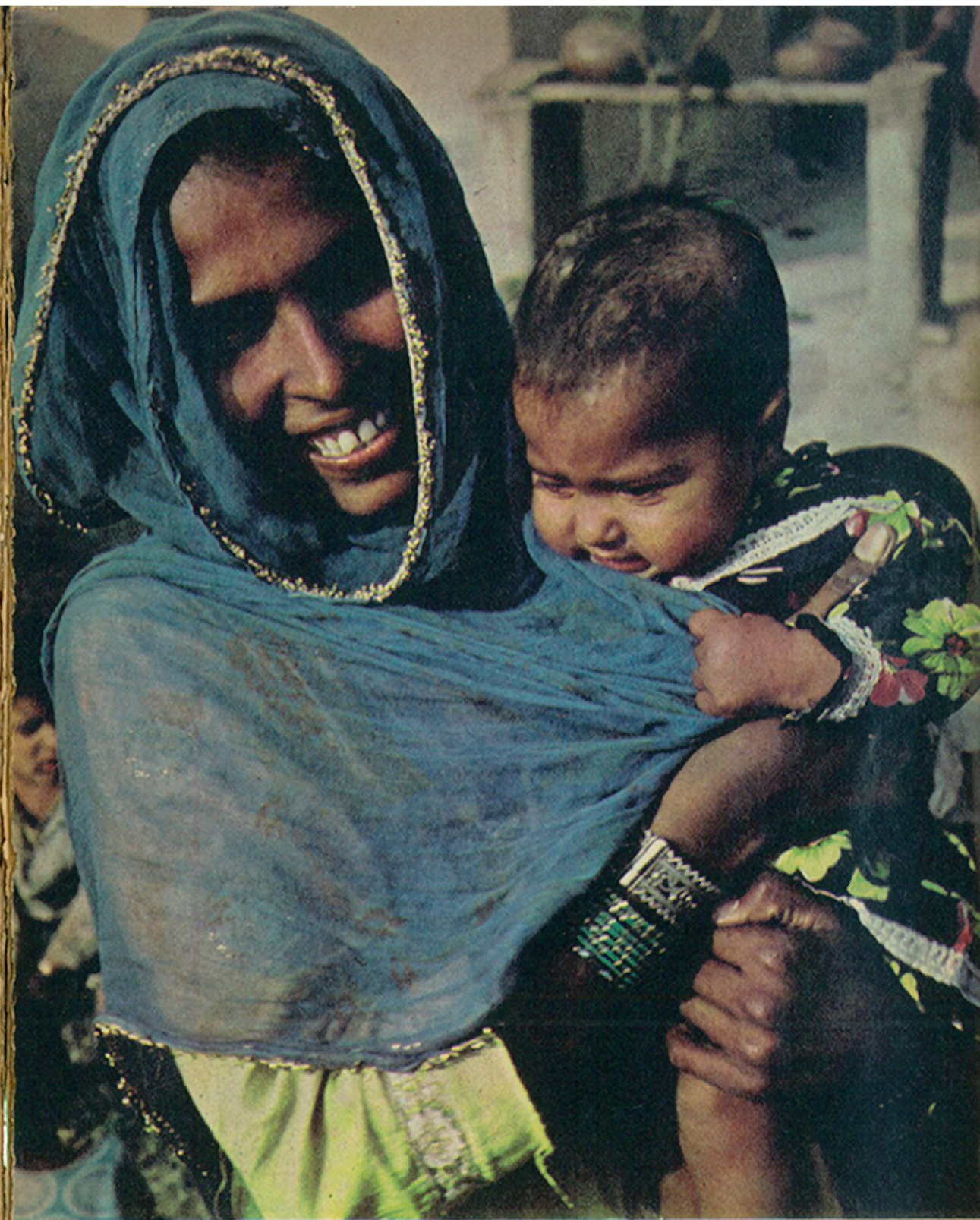
La India milenaria

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En la India se gestó una de las civilizaciones más antiguas y decantadas del mundo, pero también una de las más complejas, misteriosas e inquietantes. En su vasto territorio se han dado y persisten aún abruptos contrastes, tanto humanos como naturales: la máxima riqueza junto a la ominosa miseria, el pacifismo gandhiano y la atroz violencia, una religiosidad profunda frente a prácticas de exterminio radicales, la piedra calcinada por el sol y la devoradora selva, el mar azul y la nieve eterna, la choza y el palacio. Panorama ha elegido cinco fotografías, de gran belleza e indudable valor artístico, no con ninguna pretensión de realizar un relevamiento completo de ese hermoso país, sino simple y sencillamente para abrir los ojos del lector a esas maravillas que en la India nunca se agotan



El Taj Mahal, la tumba que el emperador Mughal Shah Jehan erigió en memoria de su esposa Mumtaz Mahal (llamada Taj Mahal), es el más perfecto ejemplo de la temprana arquitectura de origen musulmán. Su construcción, a orillas del río Junna, cerca de Agra, se inició en 1632, prolongándose por espacio de 20 años, en medio de avatares diversos y empleándose en ella más de veinte mil trabajadores.



Diez siglos antes de Cristo, criadores de ganado de origen indoeuropeo o ario, organizados patriarcalmente, invadieron el actual territorio de la India; fue la primera de varias oleadas migratorias: hacia el siglo VIII de nuestra era la religión islámica fue introducida por comerciantes de Alejandría y Roma (arriba, esposa e hijo de un agricultor musulmán en la provincia de Uttar Pradesh, de 295 mil km²).



País de clima tropical, entre las variadas fuentes económicas de la India predomina la agricultura (se obtienen cerca de 50 millones de toneladas anuales de arroz, 12 de trigo y le siguen los cultivos de sorgo, mijo, maíz, entre otros). Los terrenos no siempre son los más adecuados ni los recursos técnicos los mejores; pero los habitantes de la India están acostumbrados a convivir con los milagros.



En la India de los Maharajaes, que concluyó con la independencia y con la partición territorial en 1947, los festejos rivalizaban en esplendor. Pero el carácter más popular que esas costumbres han adquirido en el presente no les quita muchos de sus viejos destellos; así lo muestra esta vista parcial de una ostentosa ceremonia realizada en Jaipur, con elefantes enjaezados, ropajes coloridos y solemnidad.

Tres respuestas y un solo problema

BUENOS AIRES: En busca del río perdido

La mayoría de los porteños se ha acostumbrado a vivir de espaldas al río; no desconoce su existencia, pero salvo ocasionales paseos tampoco lo han podido integrar al ritmo de sus propias vidas.

¿Cuándo se ha realizado esta verdadera amputación?

¿Es posible aún arreglar el zafarrancho?

¿Cómo? ¿Qué se ha hecho hasta hoy en tal sentido?

Es un día frío de primavera, pero en el cielo no hay ni una nube y un sol generoso entibia dulcemente el aire. Como lo hacen regularmente durante casi todo el año, siempre que el tiempo lo permita, ellos vienen en la alta mañana. Recorren lentamente la pérgola semicircular, descienden sin apuros las escalinatas y se instalan en grupos de seis, de cuatro, de dos o solitarios frente a las aguas pardas. Tienen sesenta, setenta, ochenta años. Ellas tejen, charlan, bromean o simplemente dejan que su mirada se pierda en el lejano horizonte, sólo interrumpido por el triángulo resplandeciente de un velero. Ellos discuten, leen —aunque sea viernes— el suplemento dominical de algún diario, juegan a las cartas. A pocos metros, unos carteles detallan todo lo que no debe hacerse: "Prohibido pescar", "Prohibido transitar en malla por la calle", "Prohibido bañarse. Aguas contaminadas. No atente contra su salud". Mientras un chiquilín con un módico taparrabo sube desprejuiciadamente la escalera, un circunspecto señor ensarta una lombriz en su anzuelo y una anciana dama, con malla de rayas verdes y negras, desafiando carteles y temperaturas, atenta alegremente contra su salud. De pronto, como obedeciendo a un travieso instinto irrefrenable, junta un poco de agua en sus manos y la lanza, escaleras arriba, hacia un coro de viejitos enfundados en sobretodos y bufandas, que parecen sustentar una concepción opuesta de cómo disfrutar un día frío de sol. Hay quejas, protestas, chistes y un rápido torneo de ingenio y humor. Un jovencito de riguroso traje y corbata (¿empleado de la Junta Nacional

de Grupos en fugaz escapada de mediodía?) se suma al jolgorio. Antes que la tarde avance demasiado, juntarán sus cosas y tranquilamente se despedirán hasta el día siguiente "Si Dios quiere", mientras al fondo unos veinte camiones —desde aquí se dirían de juguete— van y vuelven dejando su carga de tierra en una gruesa franja recuperada al río.

¿Qué pasa entretanto con los millones de habitantes de la ciudad fundada a orillas de esas aguas? Sin saberlo, esos pocos ancianos se han transformado en algo así como los representantes de una población hacinada que no puede volcarse masivamente al río, y que ni siquiera puede verlo. Una larga historia ha llevado a esta realidad. Es la historia de un país y una ciudad-puerto (sus habitantes son, después de todo, "porteños"), donde el puerto ha tapado literalmente el acceso de la ciudad al río. Una visión aérea del conjunto de la costa puede ser angustiante: la ribera parece ser opla para todo —dársenas, compleja red ferroviaria, aeroparque y usinas termoeléctricas, alipuerto, depósito de escombros y desperdicios— menos para integrarse armónicamente con la ciudad.

¿Hemos perdido el río para siempre? En busca de respuesta a este interrogante, Panorama consultó a tres personas muy vinculadas a esa problemática: los arquitectos Francisco García Vázquez, presidente de la Sociedad Central de Arquitectos; Eduardo Jorge Sarraih, presidente de la Sociedad Argentina de Planificación, y Amancio Williams, autor de un precursor proyecto de isla-aeropuerto. La nota se completa con una

cronología de los proyectos y de las obras de remodelación de la costa metropolitana, elaborada a partir de datos suministrados por el arquitecto Sarrailh, y con un ejemplo: el del relleno sanitario de la zona anegadiza que se extiende desde Avellaneda hasta La Plata.

GARCIA VAZQUEZ: Prioridad uno

La idea de que Buenos Aires recupere su río no sólo es posible sino que es una de sus principales premisas urbanísticas. Buenos Aires, una de las ciudades más importantes del mundo, está recostada a orillas del río más ancho del mundo, circunstancia de la cual, hasta el presente, su población no ha tenido cabal conciencia. Ciudades que han nacido en la costa y a las que esa costa no les fue robada, como nos ocurrió a nosotros, hoy no concebirían vivir a espaldas de ella: ni un carioca, ni un habitante de Amsterdam, ni un habitante de Estocolmo. En cambio, Buenos Aires, a orillas del río más ancho del mundo, es prácticamente una ciudad mediterránea, y mucho aceptan esto como resignación, como si fuera algo inmodificable.

El río debe recuperarse. Esta idea figura en todos los planes reguladores, e incluso se está concretando, en forma parcial y perfeccionable. Los rellenos hechos en los últimos años han hallado una respuesta entusiasta por parte de los ciudadanos, que se han volcado hacia esos balnearios.

La experiencia del club Boca Juniors, en este

sentido, una pica en Flandes, que demuestra la posibilidad de ganar el río sobre la base de rellenos realizados en forma precisa, científica y no frivolamente.

El gran problema es el puerto. Estudios importantes sostienen la necesidad de eliminar Puerto Madero que, en su momento —vale la pena recordarlo—, contó con la oposición de todos los técnicos. Se ha demostrado que, a través de instalaciones especiales que impliquen una remodelación portuaria en Dock Sur y en el Puerto Norte, se podría liberar el Puerto Madero que hoy bloquea en forma injusta y urbanísticamente negativa el corazón de la ciudad.

Cuando Le Corbusier estuvo en Buenos Aires propuso, como una forma de acercamiento del ciudadano al río, construir lo que él denominaba la *Cité des affaires*, es decir, la ciudad de los negocios: hacer allí un barrio de oficinas estatales. Retomando esa idea, pienso que lo que podría hacerse es una gran zona de esparcimiento, deporte activo y deporte espectáculo, matizada —en forma muy dosificada— con vivienda, de modo de resolver la angustiante carencia de espacios verdes que padece Buenos Aires.

Otro proyecto en el mismo sentido, propuesto en el Plan Director de Buenos Aires y aprobado oportunamente por la Aeronáutica, es la de la isla-aeroparque. Dado el sistema aluvional que caracteriza nuestro río, sería una obra relativamente económica, ya que con un cable estancado se puede tener una isla de dimensiones, forma y extensión técnicamente necesarias. En ese proyecto, la isla-aeroparque tenía una conexión a la altura de la terminación de la Avenida Juan B.

Justo, con una distribución de tránsito muy importante que incluiría toda la Autopista de la Costa y se introduciría por Juan B. Justo para después ir sistematizando el reparto de pasajeros, tanto de acceso como de egreso a la isla.

Todas estas propuestas, y la del Barrio Sur, coincidían en definitiva en la incorporación de tierras en forma prudente y bien estudiada. Hoy la gente no tiene motivos para ir al río. Si se crea un interés, si se hacen zonas de esparcimiento y recreación, teatros al aire libre, exposiciones, estadios, juegos, playas, confiterías, restaurantes económicos, museos, un buen acuario —que es una vergüenza que Buenos Aires no lo tenga—, entonces, ante la posibilidad de un uso activo, la gente va a ir. No se trata de que las inmobiliarias o los inversionistas hagan negocios, sino que la Municipalidad decida su uso, incluso la construcción mesurada de viviendas y oficinas. Y no sólo la Municipalidad, porque ya es absurdo y anacrónico hablar de Buenos Aires en términos de Capital Federal. Hay que hablar de todo el conglomerado bonaerense.

Nada de esto es una utopía, sino una obligación de la ciudad frente a sus habitantes. El saneamiento del bañado de Flores también parecía una utopía y ahora es una realidad, y la ciudad pudo recuperar 1.400 hectáreas que hoy son una reserva verde.

Con el río pasa lo mismo, con la diferencia de que la obra sería mucho más barata. Demandará tiempo, pero lo importante es que haya una plan y que todos los años se realice una inversión dirigida a concretar esa idea urbanística. Hay que desterrar de la cabeza de la gente en general

y de algunas autoridades el error de que eso es una utopía. Es prioridad uno, desde el punto de vista urbanístico.

SARRAILH: Una solución de conjunto

Los estudios de remodelación de la costa metropolitana son de larga data. Ya el Proyecto Orgánico para la Urbanización del Municipio, o "Plan Noel" (por el intendente Carlos M. Noel), de 1923-5 preveía el posterior desarrollo de la costa en el espacio de la actual Costanera. Otra etapa es la de la Dirección del Plan de Urbanización, a cargo del ingeniero Della Paolera, que se constituye como organismo en 1948-50, retomando las ideas de Le Corbusier, y entre 1953 y 1959 recibe aportes sustanciales que llevan a la designación de un equipo interdisciplinario de doce especialistas de alto nivel, a cuyo frente me nombró el intendente José María Giral como consejero ejecutivo. En 1960, la Organización del Plan Director, cuyos lineamientos previos fueron expuestos años antes en el Octavo Congreso de Municipios de Río de Janeiro, donde fue recibido con grandes elogios.

El Plan Director contemplaba, como uno de sus puntos preferenciales, el problema de la costa. Se partía de la necesidad de completar la ciudad a través de la recuperación del río. Nuestra ciudad tiene un trazado estructural muy parecido al que podría ser el de París y de Londres; éstas son ciudades radiocéntricas: tienen un núcleo importante, tienen elementos convergentes con su

Ir al río: miniturismo de domingo y feriados, con mucha buena voluntad y escasos estímulos.

El puerto de Buenos Aires: su reestructuración es una necesidad reconocida en todos los planes

centro y anillos de circunvalación e interconexión de los accesos, y están cortadas en el medio por un río. El caso de Buenos Aires es igual al de París y Londres, pero con la peculiaridad de que, de las dos mitades, en una está la parte habitada, localizada, y en la otra el río. Esto provoca una serie de inconvenientes muy grandes, porque se trata de una ciudad con un trazado radiocéntrico, con un desarrollo interior y una descapitalización del otro borde.

La idea del Plan era que la ciudad tenía que nivelarse, equilibrarse. El criterio rector fue nivelar toda la configuración interna y provocar una expansión del otro lado de la autopista Tigre-La Plata, tratando de que en esos lugares se concentraran grandes conjuntos de vivienda, grandes áreas de esparcimiento público, y creando a su vez un cierto equilibrio territorial por extensión de superficie. Era el equilibrio que tenía la ciudad durante la Colonia, con sus barrancas que hoy son perceptibles claramente a la altura de Plaza Francia, Plaza San Martín, en Leandro Alem, en Paseo Colón, Parque Lezama. Más tarde, debido al Puerto Madero y a la estructura ferroviaria de acceso, la ciudad se fue extendiendo y ese equilibrio se rompió.

La recuperación de la costa permite la adquisición de una inmensa cantidad de tierra que bordea la ciudad que, dada su morfología lineal, permite accesos en forma directamente perpendiculares. El desarrollo de la costa del río tiene como eje ese acceso, una autopista de gran movilidad, cuyos trazados ya se conocen y que está casi por concretarse por la Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas. En la Ca-

pital, la autopista, aparte de resolver los movimientos de traslado desde y hacia el centro de la ciudad, permite que del otro lado se recuperen enormes áreas para usos de esparcimiento y algunos elementos puntuales de vivienda en toda la ribera Norte, y ampliando la zona de esparcimiento, cuyo uso es hoy exiguo, corriendo la Costanera actual y dándole un carácter interno.

Ya pasando el Puerto Nuevo, está el excelente Plan de Barrio Sur, que propone avanzar unas doscientas hectáreas sobre Puerto Madero hacia adentro, hacia donde se cruzan los dos canales de acceso, para una multitud de usos, sistemas de oficinas, centros culturales, deportivos, etcétera, lo que permite descentralizar el centro de Buenos Aires.

Desde allí hasta La Plata encontramos una zona de baja altimetría cuya recuperación serviría para las expansiones de Avellaneda, Wilde, Bernal, Quilmes, Berazategui, etc.

Esta perspectiva inspiró el proyecto "Área residencial sobre el Río de la Plata - Desarrollo de la costa Sur del Gran Buenos Aires" (arquitectos Sarraih, Testa, White y Martín) desde el arroyo Sarandí hasta Quilmes. Abarcaba una extensión de 3,3 kilómetros de largo sobre la costa, y un ancho de 1,2 kilómetros. El proyecto, que incluía recuperación altimétrica y tratamiento hidráulico del área, protegiéndola de crecidas y de la contaminación ambiental, fue aprobado y contaba con créditos del BID, pero no se concretó por temor del inversor a la inestabilidad política nacional.

Los puntos de vista desde los que se debe encarar la cuestión son, pues, múltiples: el de los

usos necesarios de la tierra recuperada, el punto de vista técnico de preservación de las inundaciones; el punto de vista sanitario (frente al grave problema de contaminación de las aguas). La solución debe ser de conjunto, y con un cierto ritmo. Debe ser, además, multijurisdiccional. La obra debería comenzar con un cablestacado, como elemento de contención de las aguas, sacar el limo del río, dejar un relleno como cualquiera de los que ya se han hecho en las sucesivas ampliaciones. Después, ir trabajando por sectores y tratando de llegar a un paisaje altimétrico movido con lugares altos no inundables arriba de la cota cinco (que es la que tomamos como base respecto del cero del Riachuelo) y otros más bajos, con lagos reguladores, etc.

Se crearía así una imagen completamente nueva de Buenos Aires.

AMANCIO WILLIAMS: Analizar bien las causas

Es evidente que Buenos Aires, tal como se ha desarrollado, ha perdido el frente del río, esa enorme masa de naturaleza. El puerto, el aeroparque y la forma en que evolucionó la costa hacen que el hombre de la ciudad no pueda gozar del río, que, además, tiene sus aguas podridas, que es lo peor que podría haberle pasado.

Hemos perdido la gran maravilla que debe tener toda ciudad: el horizonte. No hay que olvidar que Buenos Aires está sobre el gran plano horizontal de la pampa argentina, que es un gran billar verde. No podemos verla ni siquiera desde

el borde de la ciudad. Tampoco podemos ver la continuación de esa pampa, que es el río de la Plata, el desagüe del Paraná y el Uruguay sobre la gran pampa verde. El espejo del río de la Plata, que es de una belleza enorme contrapuesto al verde de la pampa, sería una maravilla para ser gozada en una ciudad, pero en verdad es un espectáculo frente al cual los porteños hemos perdido toda clase de esperanzas. Y de mantenerse las actuales características de la ciudad, ese gran espectáculo no lo podremos ver nunca más. Con artificios, con "zancadillas", podríamos ganar algo de espacio sobre el río, pero no recuperarlo integralmente. Para eso, debemos analizar bien las causas.

Cuando el hombre hace su aparición sobre la tierra, se ubica en la naturaleza: en cavernas, cuevas, y hasta nidos en los árboles. Mucho más tarde, cuando aprende a poner una piedra sobre otra, lo hace sobre el suelo, y así va levantando paredes y construyendo las primeras casas, aldeas y ciudades, que mientras fueron pequeñas estuvieron llenas de encanto. Las viejas ciudades del Mediterráneo tenían una escala humana bastante equilibrada, con vistas maravillosas. Cuando esas ciudades crecieron, algunas de ellas se transformaron en las actuales grandes ciudades concéntricas, es decir desarrolladas alrededor del viejo centro. Tenemos ejemplos en París, Londres, Chicago, Nueva York, Los Angeles, Tokio, Buenos Aires, y muchas más. Todas ellas con aglomeraciones de habitantes que llegan hoy a un alto grado de sordidez y casi imposibilidad de vida, condiciones que llevan a sus habitantes a un estado cercano de desequilibrio mental.

Aun sin centros recreativos y de esparcimiento, la gente va a la costa en busca del horizonte.

Francias ganadas al río: un paisaje transitorio entre lo que fue y lo que ha de llegar a ser.



EL RELLENO SANITARIO

El convenio celebrado entre la provincia de Buenos Aires y la Municipalidad de Buenos Aires el 7 de enero de este año, con las firmas del general Ibérico Saint Jean y del brigadier Osvaldo Cacciatore, ilustra una de las respuestas posibles a la cuestión de la recuperación de tierras hoy inservibles, combinadas con la solución de otro problema acuciante: la eliminación de la basura que, en cantidades monstruosas, produce día a día el área metropolitana.

El convenio, en efecto, prevé la creación de reservas de tierras para esparcimiento, deporte, recreación, contribuyendo al saneamiento ambiental, mediante el llamado "relleno sanitario" de la amplia zona anegadiza que se extiende a lo largo de la costa del río de la Plata, desde el Riachuelo hasta la capital de la provincia de Buenos Aires y las situadas en la cuenca del río Reconquista y del arroyo Morón. Para ello se utilizará la basura recolectada en la Capital Federal y en toda la zona urbana implicada, previa compactación y tratamiento químico. Estas son algunas de las características y ventajas del proyecto, tal como los enunció a **Panorama** el licenciado Ubaldini.

do N. Spasari, subsecretario de Desarrollo Urbano de la Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad de Buenos Aires:

- El programa abarca 16.000 hectáreas y se irán recuperando a un ritmo de 200 anuales (a modo de comparación, se recuerda que Palermo tiene 430 hectáreas).
- El método de relleno sanitario es muy económico. Como forma de elevar el nivel de esas tierras, proporciona un material constantemente renovable: solamente la Capital Federal produce 3.000 toneladas diarias de basura. Como el transporte de basura es antieconómico más allá de los 20 kilómetros, se recurrirá también a residuos de distintas localidades. Por otro lado, el método es muy aconsejable como técnica de eliminación de desperdicios. La incineración insume unos 20 dólares por tonelada, sin contar con que consume excesivo oxígeno y genera dióxido de carbono y otras partículas contaminantes del ambiente. En cambio, el costo del relleno sanitario oscila en los 4 dólares por tonelada.
- Financiación de las obras. Los contrastistas que tomen a

su cargo las tareas de relleno, construcción de caminos, parquización, etcétera, podrán ser pagados hasta con un treinta por ciento de las tierras así recuperadas, las que podrán urbanizarse de acuerdo con las normas de planeamiento aprobadas por la provincia de Buenos Aires.

● En sitios destinados a caminos y construcciones, el relleno se completará con escombros para afirmar el terreno.

● El paisaje así creado y las posibles urbanizaciones darán vida a la autopista Buenos Aires-La Plata, que sería pobre si se limitara a unir un punto con otro.

● Los terrenos que rodeen la autopista han sido definidos como área prioritaria dentro del conjunto mayor llamado "cinturón ecológico de Buenos Aires", franja de espacios verdes de uso público que circundará toda el área metropolitana.

● Otra de las consecuencias positivas previstas en el convenio es la eliminación del "problema social del cirujón", natural consecuencia de los basurales a cielo abierto.

● La dirección y administración del proyecto estará a cargo de una empresa cuyo capital inicial será aportado por partes iguales por la provincia y la Municipalidad.

El sistema de construcción vigente en esas ciudades perdura desde los comienzos de la civilización. Es la construcción sobre el suelo, que aplasta el suelo y elimina el verde. En Buenos Aires, ese sistema viene de la época de su fundación, condicionado además por el proceso de transporte por tracción a sangre.

Recién ahora, en nuestro siglo, aparecen las posibilidades de hacer algo nuevo: llevar la ciudad a una solución espacial, noble, no de ciencia ficción, sino apoyada en el conocimiento. Los trabajos para hacer esa ciudad están basados en los estudios de Le Corbusier para llevar la arquitectura al espacio y liberar el suelo. Lo hizo a través de columnas y el mejor ejemplo es el Pabellón Suizo de la Ciudad Universitaria de París, construido poco antes de la Segunda Guerra Mundial. Pocos años después, en 1943, yo construí la casa de Mar del Plata, que ya no es una casa apoyada sobre columnas ni sobre un puente (se la llama, incorrectamente, "la casa del puente"), sino una casa con una estructura totalmente nueva, con un sentido tridimensional, realizada con la intención de demostrar que en la arquitectura se puede liberar el suelo en diversas formas.

Le Corbusier inició también un estudio espléndido que llamó *La ville radiuse*, es decir, "la ciudad radiante", una ciudad construida sobre columnas. En 1944-46 yo realicé el estudio para un edificio que considero que es el primer antecedente práctico importante para poder desarrollar la ciudad en el espacio. Es un edificio ya totalmente suspendido, muy divulgado en el mundo. Tenía una estructura exterior de hormigón armado de la cual quedaban suspendidos por medio de barras metálicas cuatro edificios separados entre sí por un espacio de aire del orden de los ocho metros. Tenía veintiocho pisos, una altura como la del Kavanagh y comenzaba a 19 metros sobre el suelo, dejándolo totalmente libre.

¿Cómo aprovechar estas posibilidades, combinadas con la inmensa capacidad de transformación de una ciudad como Buenos Aires, de modo de recuperar no sólo el verde, los árboles, los bosques, sino el mismo horizonte, el verde de la pampa y el plateado del río?

El actual sentido natural de desarrollo de las ciudades es lineal. En la Argentina se está formando un desarrollo lineal espontáneo entre La Plata y prácticamente Corrientes, extendiéndose hacia el Iguazú. Yo sospecho que hacia fin de siglo toda esa zona va ser continua, sin interrupciones. Lo que no debe ocurrir es que ese desarrollo siga manzana tras manzana.

Entre La Plata y Escobar hay una distancia que contiene al Gran Buenos Aires con una población hacinada de 8,5 millones de habitantes. Esa misma zona, con la nueva solución espacial, en condiciones maravillosas, con un cuerpo de edificio recién a un kilómetro de distancia del siguiente y con la recuperación del suelo de la ciudad para parques, sitios de diversión y recreación, y además la reconquista del horizonte, podría albergar a cien millones de habitantes.

Una parte de la nueva ciudad ya se puede construir, sobre la vieja, dejando libres los primeros cincuenta metros de altura. A medida que se construya, generando valores superiores a los actuales, va a absorber la vieja ciudad, que irá desocupando el suelo. Ese es el único proceso posible. Todo lo demás es gastar dinero y esfuerzo en parches.

Sólo así se recuperará totalmente el río para la ciudad. Porque junto al río se formará un parque al cual tendrá acceso todo el mundo. Los cien millones de habitantes hipotéticos que poblarán cómodamente la zona entre La Plata y Escobar podrían distribuirse de modo que el sector más distante esté a tres o cuatro kilómetros del río.

¿Y ahora qué?

La fisonomía actual de la costa metropolitana no obedece a ningún propósito coherente, a ningún sistema global: es así, y eso es todo. Es el producto de un largo proceso, en el que se fueron agregando ocupaciones con distinta finalidad pero idéntico resultado: la fragmentación, la ruptura de la unidad, la interrupción del acceso. Ni siquiera la Avenida Costanera puede extenderse en una línea continua; debe respetar, rompiéndose, la presencia de un puerto que hoy es anacrónico.

Si esta cruda realidad ha sido impensada, tiene, en cambio una grave contrapartida. Los más importantes proyectos del último medio siglo, que se han obstinado en replantear la relación ciudad-río de manera integral, jamás se han concretado. Han pasado como un lastre de administración en administración hasta transformarse en meros datos para una cronología.

"Lamentablemente —se quejó uno de los urbanistas entrevistados por **Panorama**—, los planificadores integrales tenemos que luchar contra la coyuntura. La tendencia a resolver las cosas del momento y en el momento, con la mayor urgencia, el menor tiempo y los recursos a mano impide pensar en una estructura global."

Desde distintos puntos de vista. García Vázquez.

Juego de naipes en el gran salón natural.

Sugestivo balneario de tiempos pasados.



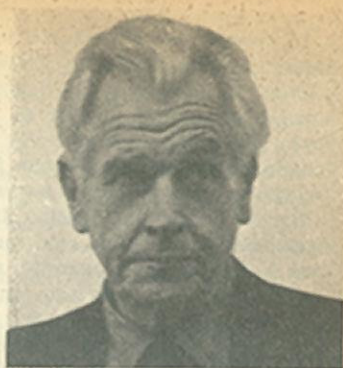
Los holandeses hicieron polders. ¿Nosotros?



García Vázquez:
sin utopías.



Sarraih: imagen nueva
en Bs. As.



Williams: la ciudad
espacial.

que, Sarraih y Williams comparten ciertas valoraciones y propuestas: el reconocimiento de la importancia de las sugerencias de Le Corbusier; la necesidad de operar activamente para transformar la morfología de la costa en beneficio de los habitantes de la ciudad; la imposibilidad de seguir prolongando la actual situación.

También son visibles las diferencias. Por un lado, remitirse a las causas de la actual distorsión lleva a plantear una solución radical, en la cual la superación del desencuentro ciudad-río será un natural corolario de un total replanteo urbanístico (Williams). Por otro, se vislumbra la posibilidad de reparar graves problemas —falta de espacios verdes, zonas de esparcimiento, etcétera— comenzando precisamente por la costa,

a cuyo estudio y modificación se asigna absoluta prioridad (Francisco García Vázquez, Eduardo Jorge Sarraih).

Pero no cabe duda de que, mientras no se encare en forma orgánica el rescate de ese paisaje hoy perdido, con todo el esfuerzo que ello implica, el Plata y Buenos Aires seguirán siendo términos antagónicos y seguirán justificando la actitud de Cristóbal Colón que, desde el bronce que lo recuerda, detrás de la Casa Rosada, para poder ver el río ha debido dar las espaldas a la ciudad. ■

Julio Schwartzman

Fotos: Osvaldo Dubini

Copyright Panorama, 1977

50 AÑOS DE PROYECTOS

Lo que sigue es una enumeración sucinta y cronológica de los múltiples aportes a la tarea de repensar la conflictiva relación entre la ciudad y el río.

1923

Trazado de la avenida Costanera Sur (Intendencia Noel).

1925

La Comisión de Estética Edilicia elabora el Proyecto Orgánico para la Urbanización del Municipio (propuestas de costanera, barrios jardín frente al río, explanadas, reestructuración de la zona frente a Plaza de Mayo).

1929

Proposiciones de Le Corbusier (*Precitions*): anular el Puerto Madero; creación sobre el río de la *Cité des affaires* (centro de oficinas), y, más adentro, primera idea de aeropuerto sobre el río.

1930/32

Propuesta del ingeniero A. Briano: expansión del Puerto Nuevo hacia el río y anulación del Puerto Madero; integración de los sistemas portuario, ferroviario y vial. Aportes convergentes de los urbanistas Vautier y Beretherbide: transformación del puerto; parquización de la ribera hacia el Sur y el Norte; espacios pú-

blicos, zonas industriales y vivienda obrera, etcétera.

1932/40

Proyecto de la ribera Norte (Dirección del Plan de Urbanización, ingeniero Della Paolera): viaducto sobre las instalaciones ferroporcuarias y reestructuración de la costanera; parques forestados; canal de regatas; emplazamiento de una ciudad universitaria.

1940

Plan Director de Buenos Aires (Le Corbusier, Kurchan, Ferrari Hardoy): una propuesta integral.

1947

Estudio de Amancio Williams para un aeropuerto sobre el río, sustitutivo del aeropuerto.



Una realidad que debe erradicarse: abandono e improvisación

El mismo arquitecto proyectó años después una plataforma artificial cerca del encuentro de los dos canales de acceso al puerto.

1948/50

El Estudio del Plan Regulador de Buenos Aires insiste en la necesidad de erradicar Puerto Madero, ampliar Puerto Nuevo, organizar la costa.

1948

Obras de recuperación del Balneario de la Costa Norte (Núñez).

1952

El anteproyecto de Plan Regulador de Avellaneda propone llevar el terreno costero del Partido a la cota 5, y recuperar la costa para un programa integral de vivienda y esparcimiento.

1954/56

Propuestas de expansión de la ribera Norte y Sur del río de la Plata en el área metropolitana para vivienda, autopista, aeropuerto, parques, etcétera. (Plan Regulador de Buenos Aires.)

1956/57

Plan de Sistematización de la ribera Norte (Ministerio de Obras Públicas de la Nación).

1960

Plan Director de Buenos Aires (Organización Plan Regulador). Este organismo formuló el Plan Regulador hoy vigente. Para la costa, retomaba las anteriores propuestas (erradicación portuaria, reestructuración portuaria-ferroviaria, eje vial troncal Buenos Ai-

res-Tigre-La Plata, idea de la isla-aeropuerto, delimitación de la instalación de la Ciudad Deportiva del Club Boca Juniors; localización de la Ciudad Universitaria.

1961

Proyecto Neptuno (privado) para resolver el problema de las inundaciones y los perjuicios creados en los establecimientos de baja altimetría.

1964

Proyecto del Área Residencial sobre el Río de la Plata-Desarrollo de la Costa Sur del Gran Buenos Aires (arquitectos Sarraih, Testa, White y Martín, con colaboración de los ingenieros Klein y Robiolo, los arquitectos Dujovne y Fisch y el doctor Montes); desde el arroyo Sarandí hasta Quilmes.

1969

Plan de la Región Metropolitana. Esquema Director Año 2000 (CONADE). Insiste en las propuestas sobre puerto, autopista y expansión de la costa; concurre con el Plan Director y con el de Renovación Urbana del Sector Sur.

1970/71

Plan de Renovación Urbana de la Zona Sur de Buenos Aires (director del proyecto, arquitecto Kurchan): estudio detallado de ampliación de la costa frente al centro de la ciudad y desde la Dársena Norte hasta el Riachuelo; recuperación de 323 hectáreas afectadas por el actual Puerto Madero; extensión de 400 hectáreas a ganar al río.

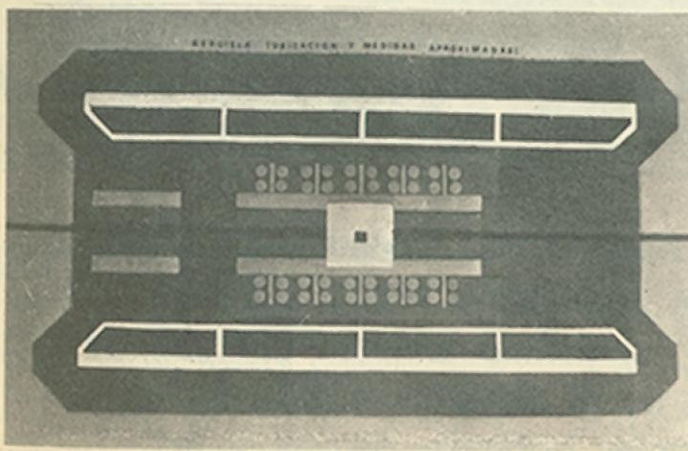
1972

Proyecto de creación de una isla consolidando un banco en formación frente a Núñez (altura de Pampa) para uso recreativo-deportivo.

Relleno del área costera a la altura de la calle Salguero y hasta las cercanías del espigón de pesca.

1977

Estudio del SIMEB, Sistema Metropolitano Bonaerense (CONHABIT - SETOP - Secretaría de Planeamiento Ambiental): ratificación de la vigencia del plan de autopista y trazado marginal de la costa en la expansión Sur.



Entre los proyectos viables para integrar el río, la Aeroisla

EN EL ALAMEIN SE ECLIPSO EL SUPERHOMBRE
**CUANDO
ROMMEL SE EQUIVOCO**

“Antes de El Alamein jamás tuvimos una victoria, después de El Alamein nunca sufrimos una derrota”. Así definió Winston Churchill la importancia de la histórica batalla en la que el ejército británico derrotó a las fuerzas del mariscal germano

21 de junio de 1942. En la Casa Blanca, en Washington, se encuentran reunidos el presidente de Estados Unidos, Franklin Roosevelt, y el primer ministro británico Winston Churchill, junto con sus asesores militares. En la mitad de la reunión, un funcionario entrega a Roosevelt un mensaje. Este, después de leerlo, se lo tiende a Churchill sin pronunciar palabra. La nota decía:

“Tobruk se ha rendido y 25.000 hombres se han entregado prisioneros.”

El estadista inglés no puede impedir una exclamación de furia. Luego, dirigiéndose a sus lugartenientes, les lee el dramático mensaje y, seguidamente se dirige al presidente Roosevelt:

—Es un golpe muy duro para nosotros, señor presidente... El más duro que nos ha deparado la guerra... Está en peligro

el prestigio del ejército británico... En Tobruk se han rendido 25.000 veteranos a una fuerza enemiga que no llega a la mitad de ese número. No se pueden prever los desastres que nos amenazan en África...

El presidente norteamericano, conmovido por las palabras de su colega, le responde:

—Las derrotas parciales no son el fin de la guerra. Lo importante es lograr la victoria final. ¿En qué forma podemos ayudarlos?

Sin vacilar un instante, Churchill replica:

—Tanques, señor presidente... ¡Precisamos tanques! Todos los "Shermann" que puedan entregarnos.

Roosevelt le contesta con voz firme y resuelta:

—¡Habrán de tenerlos...!

El Afrika Korps invade Egipto

Tras la victoria espectacular obtenida sobre las fuerzas del VIII Ejército británico, que había culminado con la conquista de Tobruk, Rommel recibió el 22 de junio un telegrama de Hitler, en el cual éste le anunciaba que como premio a su triunfo había resuelto acordarle el bastón de mariscal. Pero el "Zorro del Desierto" no se durmió sobre los laureles. Con su acostumbrada impetuosidad impartió ese mismo día la orden de reagrupar todas las unidades del Afrika Korps y del ejército italiano para reanudar el avance.

Rommel tomó así la decisión más arriesgada de toda su carrera: se lanzaría de inmediato a la invasión de Egipto a pesar de no disponer de fuerzas suficientemente poderosas. En efecto: en ese momento las unidades blindadas del Afrika Korps sólo contaban con unas pocas decenas de tanques en condiciones operativas, y las fuerzas italianas se encontraban en iguales condiciones. Pero el "Zorro" sabía que tenía frente a sí a un enemigo derrotado y desmoralizado que se replegaba en desorden hacia la línea fortificada de El Alamein. Era imprescindible, por lo tanto, atacar de inmediato a esas fuerzas en retirada para derrotarlas de manera decisiva antes de que lograsen atrincherarse y rehacer sus unidades en la posición defensiva arriba citada. Así, el 23 de junio, Rommel escribió a su esposa:



Guerra en Libia: la muerte bajo la cureña.

"Otra vez avanzamos y espero descargar el próximo golpe muy pronto. Todo reside ahora en la celeridad..."

Entretanto, el jefe supremo de las fuerzas británicas en Egipto, general John Auchinleck, se trasladó al puesto de comando del jefe del VIII Ejército, general Ritchie, y lo reemplazó en el mando, para asumir personalmente toda la responsabilidad en esas críticas circunstancias. Auchinleck resolvió librar una batalla de contención en la posición de Marsa Matruh, y, en caso de que la acción resultase desfavorable, proseguir de inmediato la retirada hacia la posición fortificada de El Alamein para sostener allí el choque definitivo con Rommel.

El jefe inglés sabía que esa línea ofrecía las mejores ventajas defensivas, pues estaba emplazada en una reducida franja del desierto, de sólo 65 kilómetros de ancho, entre la costa del mar Mediterráneo y la depresión de Quattara. Esta depresión era prácticamente infranqueable para los tanques, pues estaba cubierta de arenas movedizas.

La batalla de Marsa Matruh

En cumplimiento de su plan, Rommel avanzó con la velocidad del rayo y lanzó sus unidades al ataque contra Marsa Matruh en la madrugada del 26 de junio.



Pasó la batalla de El Alamein: los restos del cañón destruido ya no horrorizan ni destrazan.

La lucha fue terriblemente encarnizada y sumamente confusa. Como siempre, el "Zorro del Desierto" acompañó a sus tropas a la batalla, situándose en la primera línea de fuego. El día 27, a la cabeza de la 90 división ligera germana, alcanzó la costa del Mediterráneo, y cercó por la retaguardia a la fortaleza de Marsa Matruh. En medio del tremendo desconcierto provocado por las maniobras del mariscal alemán, los británicos recibieron la orden de Auchinleck de interrumpir la lucha y retirarse inmediatamente hacia El Alamein.

Combatiendo furiosamente, las unidades del VIII Ejército lograron cumplir con la directiva, y se abrieron paso hacia el Este, a pesar de los desesperados esfuerzos de las unidades germano-italianas para bloquear su avance. En la madrugada del 29 de junio Rommel hizo su entrada en Marsa Matruh. Había logrado una nueva victoria y capturado a cerca de 6.000 soldados ingleses.

Rommel estaba convencido de haber logrado la victoria decisiva sobre el VIII Ejército británico, y que ya nada podría detener su avance hacia el Nilo. Lleno de júbilo, ese día volvió a escribir a su esposa:

"La batalla de Marsa Matruh ha sido ganada. Nuestras unidades de vanguardia se encuentran a sólo 250 kilómetros

de Alejandría. Unos encuentros más y habremos alcanzado nuestra meta. Creo que lo más difícil ha pasado ya..."

Pero esta vez, el "Zorro" se equivocaba.

Mientras el jefe germano se aprestaba a lanzar su última embestida, las unidades derrotadas del VIII Ejército se replegaron a la línea de El Alamein. Auchinleck se adelantó para observar personalmente el repliegue de sus unidades y constatar el estado de su moral combativa. Durante horas vio desfilar por la carretera que corre junto a la costa a las columnas de su ejército. Los hombres mostraban agotamiento y su amargura, pero el jefe inglés no percibió indicio alguno de pánico o desorganización. Por el contrario, constató que sus soldados estaban dispuestos a luchar hasta el fin.

Ese clima, empero, no reinaba en El Cairo y Alejandría, donde, ante lo que se creía un inminente desastre británico, cundió la alarma. Numerosos funcionarios y civiles ingleses abandonaron la capital egipcia y se dirigieron a otros países del Medio Oriente.

En la noche del 30 de junio, la totalidad de las fuerzas inglesas se encontraba ya atrincherada en la línea de El Alamein. La hora del encuentro decisivo había llegado. Frente a ellos, los soldados y los tanques del Afrika Korps y las uni-

"¡MATEN A ROMMEL!"

A fines de 1941 la figura del general Erwin Rommel dominaba todo el panorama de la guerra en el Norte de África. Su extraordinario genio militar y su recia y caballerescas personalidad, le habían ganado un prestigio y una popularidad inmensos, no sólo entre sus propias tropas, sino también entre sus enemigos. "Zorro del Desierto", le apodaron los británicos, en reconocimiento a su incomparable astucia bélica. La persona de Rommel constituía así una fuerza por sí misma, capaz de abatir la moral de los jefes y tropas que debían enfrentarlo en combate.

Tal situación llevó a los mandos británicos a emitir una directiva especial, señalando la necesidad de desalentar ese extraño "culto" a Rommel, que se había desarrollado en las propias filas inglesas. El comunicado, en uno de sus párrafos, señalaba lo siguiente:

"Se habla demasiado de él. Rommel no es ciertamente un superhombre. Pero aun si lo fuera, no sería deseable que nuestros hombres creyeran en sus poderes sobrenaturales..."

Fue en esas circunstancias, y para cortar el mal de raíz, que los mandos ingleses resolvieron eliminar al jefe germano. La misión fue asignada a un grupo de comandos capitaneados por el mayor Geoffrey Keyes, quien recibió de sus superiores una única y terminante directiva: "¡Maten a Rommel!"

La unidad fue trasladada en submarinos a la retaguardia de las líneas alemanas y, en la noche del 17 de noviembre de 1941, y tras concretar exitosamente su sigilosa aproximación, Keyes y sus hombres se lanzaron al asalto contra el cuartel general de Rommel, situado en las cercanías de la localidad de Sidi Rafa. Los comandos, empuñando sus fusi-

les ametralladoras, granadas y puñales, irrumpieron sorpresivamente en el interior del edificio, dando muerte a cuanto alemán hallaron en el camino.

El feroz choque concluyó en contados minutos. Muchos oficiales y soldados germanos sucumbieron, pero también cayeron segados por las balas la mayoría de los comandos. Keyes pereció acerbado.

El trágico sacrificio de ese valeroso grupo de hombres resultó, empero, totalmente inútil. Rommel, en efecto, no se encontraba en su cuartel general esa noche. Una vez más el "Zorro" había burlado a sus enemigos.

Cuando se enteró del ataque, y del sangriento desenlace, el jefe alemán dispuso, en uno de los clásicos gestos caballerescos que habían cimentado su fama, que su capellán diese cristiana sepultura al mayor Keyes, y colocase sobre su tumba una corona de flores en su nombre.

dades italianas aguardaban la orden para iniciar el asalto que, según todos creían con ciega confianza, culminaría en una absoluta victoria.

En la madrugada del 19 de julio los blindados germanos se pusieron en movimiento. Pero esta vez su avance no culminó en la tradicional y demoledora penetración. Los reductos fortificados de El Alamein se convirtieron en barreras infranqueables para las columnas germanas. A su vez, los aviones de la RAF, operando desde las bases cercanas emplazadas junto al Nilo, sometieron a las unidades de Rommel a un continuo y devastador hostigamiento. La lucha se prolongó durante días en una serie de sangrientos ataques y contraataques.

Rommel, paulatinamente, comenzó a vislumbrar la imposibilidad de obtener la rápida victoria que había proyectado. El 17 de julio escribió a su esposa:

"Todo marcha muy mal para mí, por lo menos en un sentido militar. El enemigo utiliza su superioridad en infantería para destruir una a una a las formaciones italianas, mientras que las

nuestras están ya demasiado débiles para resistir solas. Te aseguro que es para llorar..."

Así, en contados días, la tenacidad británica desbarató por completo la audaz jugada del "Zorro del Desierto". Las fuerzas de éste se encontraban ya totalmente diezmadas y agotadas. Sus blindados no pasaban de 50, en tanto que los italianos sólo disponían de 14 tanques. Y, día a día, el poder de sus enemigos se acrecentaba.

Una tregua inesperada

Mientras la propaganda alemana proclamaba el mundo la inminencia de la entrada de las fuerzas del Afrika Korps en El Cairo, las desangradas unidades de Rommel libraban una lucha desesperada para contener los continuos contraataques ingleses. En las filas del Eje, sin embargo, un hombre había vislumbrado ya la gravedad de la situación. Era el conde Galeazzo Ciano, el yerno de Mussolini y ministro de Relaciones Exteriores

(Sigue en la pág. 92)



Este mes, Claudia es así.

Así en lugares exclusivos

Boutiques de alto nivel con modelos prêt-à-porter y calidad "haute couture". Y Night Clubs, music-halls, teatros de revistas, etc., para, después del crepúsculo, construir noches-fiesta inolvidables.



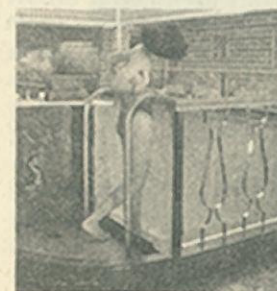
Así en personajes



Desde Niza, una entrevista exclusiva con Catherine Deneuve. Cómo explotar la fama para ganar más y cómo encarar la vida para "explotarla" a fondo.

Así en moda

Con la escenografía de los 4 elementos esenciales de la vida, Claudia exhibe la moda Primavera-Verano 77/78 en el mar, el aire, la tierra y el fuego de un fascinante viaje-desfile entre Buenos Aires y Río de Janeiro. Además, la aventura de la desventada moda-safari y los maillots con que es preciso, desde hoy, seducir al sol.



Así en belleza

5 pasos para un maquillaje 10 puntos. Técnicas y secretos para lograr un "look" admirable. También, cómo conocer los recursos para conseguir, definitivamente, el atractivo de ser flaca y, como añadidura, el sauna y otras agradables formas de relax y desintoxicación.

Consiga

CLAUDIA \$600-
de octubre

(Viene de pág. 90)

de la Italia fascista. En esos días, el astuto jerarca registró en su diario personal la siguiente anotación:

"Observo cierta vaga preocupación por el alto de las tropas frente a las posiciones de El Alamein; se teme que, una vez perdido el arranque inicial, Rommel no pueda adelantar más. En el desierto, el que se detiene está verdaderamente perdido."

Ciano había realizado una precisa evaluación de la verdadera "ratonera" en que Rommel se había introducido impulsado por su temeridad. No sólo no disponía de tropas suficientes para continuar su avance, sino que tampoco estaba en condiciones de recibir los refuerzos que necesitaba, pues la aviación y la escuadra británica con bases en Egipto y la isla de Malta sometían a constantes y devastadores ataques a sus líneas.

En esas circunstancias, Auchinleck resolvió detener sus operaciones ofensivas hasta recibir los cuantiosos refuerzos que se hallaban en marcha hacia Egipto. Entre esos pertrechos se contaban los tanques que Roosevelt había prometido entregar a Churchill: los nuevos blindados



Mariscal Rommel: la victoria era propicia.



Mariscal Montgomery: el que rió último.

dos "Shermann" y "Grant", equipados con cañones de 75 milímetros, con los cuales el VIII Ejército estaría por primera vez en condiciones de enfrentar de igual a igual a los temidos "Panzer" germanos.

La lucha en El Alamein entró, por lo tanto, en un período de calma. Esta tregua inesperada salvó a Rommel del aniquilamiento y le permitió reorganizar sus unidades y recibir los refuerzos que lograron sobrevivir a los bombas y los torpedos británicos. Auchinleck, previendo, acertadamente, que Rommel intentaría un nuevo ataque a través de una de sus clásicas maniobras de flanqueo, ordenó fortificar poderosamente la línea de colinas que estaban situadas al sur de El Alamein. Era, efectivamente, en ese preciso sector donde el "Zorro del Desierto" proyectaba realizar su último y desesperado esfuerzo para irrumpir a través de las líneas británicas.

Llega Montgomery

En vísperas del nuevo choque, Winston Churchill se presentó en El Cairo, resuelto a efectuar un cambio en los comandos del VIII Ejército. El primer ministro consideraba necesario que la conducción de la batalla decisiva de la guerra en el desierto estuviese a cargo de un nuevo jefe. La designación recayó en el prestigioso general Bernard L. Montgomery, quien el 12 de agosto de 1942 se entrevistó con Auchinleck y tomó conocimiento de la situación.

Al día siguiente, Montgomery se dirigió a la línea de El Alamein y allí asumió el mando directo del VIII Ejército británico. En los días siguientes recorrió todos los diversos comandos y unidades, arengando a las tropas e infundiéndoles confianza en la victoria. La resolución y la sencillez del nuevo jefe pronto le valieron la admiración y el afecto de sus tropas. Así nació la leyenda del extraordinario "Monty", el hombre que finalmente lograría derrotar al "Zorro del Desierto".

En tanto que Rommel concluía el apresto de sus tropas para el ataque final, Montgomery, adoptando el plan trazado por Auchinleck, procedió a reforzar la línea de colinas emplazadas en su flanco sur y aguardó confiado la embestida de su rival. En la noche del 30 al 31 de agosto de 1942 los tanques germanos iniciaron su avance. Consciente de que se jugaba su última carta, Rommel, en esa



La reconquista de África: la artillería de los británicos fue decisiva en la ofensiva aliada.

jornada crítica, declaró a su médico personal:

"La decisión de atacar hoy es una de las más duras que he adoptado en mi vida..."

Y tal como lo temía el jefe germano, la operación culminó en el desastre. Sus tanques quedaron atascados en un ancho campo de minas. Cuando los zapadores lograron abrirles paso, los panzer se internaron en un terreno de arenas blandas en medio de un violento temporal de viento. Este hecho volvió a retardar su penetración, frustrando por completo la posibilidad de concretar la sorpresa que había planeado el "Zorro". Los tanques, a su vez, fueron sometidos a continuos ataques por parte de la aviación y la artillería británicas y sufrieron graves pérdidas.

El 2 de septiembre Rommel comprendió que había fracasado y ordenó la retirada. Ahora le llegaba el turno a Montgomery de intentar el aniquilamiento del Afrika Korps.

El 23 de septiembre el jefe alemán, con su salud resentida, abandonó el frente y se trasladó a Alemania para someterse a un tratamiento médico adecuado. Se entrevistó, a su vez, con Hitler, y le expuso con toda claridad el grave peligro que se cernía sobre las tropas germanas en Egipto. Pero el dictador desechó esas apreciaciones, y señaló a Rom-

mel que enviaría al Afrika Korps todos los refuerzos necesarios. Esa promesa jamás se cumplió.

Entretanto Montgomery concluyó la preparación de sus fuerzas y el 23 de octubre de 1942 lanzó al VIII Ejército al ataque, precedido por una arrasadora barrera de artillería. En la operación intervinieron más de 200.000 soldados, 1.114 tanques y 1.200 aviones de combate. Las fuerzas del Afrika Korps y del ejército italiano sólo contaban con 100.000 soldados, 548 tanques y 350 aviones. Pero resistieron encarnizadamente, atrincheros detrás de 500.000 minas.

El 25 de octubre Rommel arribó al frente y tomó al mando las operaciones. Nuevamente su impetuosidad lo llevó a intentar un contraataque con las unidades blindadas, pero éstas fueron rechazadas y diezmadas. La lucha aún prosiguió furiosamente, pero nada pudo impedir el avance de la "aplanadora" británica. Desde Alemania, Hitler envió su acostumbrada orden de resistir hasta el fin, combatiendo hasta el último soldado. Pero el 4 de noviembre, al desmoronarse prácticamente todo el frente, Rommel decidió desconocer las directivas del dictador para salvar los restos de su ejército, y ordenó emprender la retirada. La batalla de El Alamein llegó así a su término, y con ella concluyó para siempre el mito de invencibilidad del legendario "Zorro del Desierto". ■



Foto: MARIO PAGANETTI

Los puntos de contacto de dos experiencias

MEDICINA POPULAR: Mitos y verdades

La medicina científica y la primitiva o "mágica", independientes entre sí, ya no se desconocen ni oponen frontalmente. Según algunas modernas concepciones, ellas presentan más puntos de contacto de lo que podría suponerse. Ambas, quierase o no, coinciden en el campo de la psicología del paciente

Si se buscan los orígenes más remotos de los vocablos médico y medicina se encontrarán sentidos realmente sorprendentes: "reprimir" y "gobernar" del latín, "señorear" del griego, "entender" y "sacrificarse" del sánscrito, y "sagrado" del alemán. "Nada de lo humano me es ajeno." Y no puede ser de otra manera, ya que siempre se trató, por todos los medios, de volver a encontrar el silencio de los órganos, como decía Valéry. Los ruidos de la enfermedad actúan en el antiguo campesino egipcio, en el señor feudal y en el oficinista del siglo XX de formas que tienen más semejanzas que diferencias. En todos ellos, además, la presencia de la magia. Es que ante lo desconocido tienen parecida actitud. La existencia de fuerzas desconocidas y sustraídas al poder del hombre exige una respuesta. Fuerzas que son menores en los umbrales del año 2000 que en el neolítico, pero ante las cuales el significado de los exorcismos de los antiguos médicos-hechiceros y sus objetos rituales no difieren tanto del estetoscopio y del bisturí, de la bata blanca y del "diga treinta y tres".

El individuo dolorido y enfermo buscaba y busca ese acto afectivo que es la medicina, ese apoyo de alguien a quien y sea con un funda-

mento mágico o científico se le atribuya un poder sobre esos espectros diabólicos que son las enfermedades.

En los orígenes de la medicina científica, ya para Hipócrates la enfermedad era un hecho natural que debía ser encarado racionalmente. A partir de ahí y durante siglos, se descubrieron muchos fenómenos, con mentalidad científica y racional, que luego fueron olvidados. Por otro lado —aun con una mentalidad mágica— fueron descubiertos muchos hechos que luego fueron también olvidados o que se incorporaron al cuerpo de la Medicina. No se trata de infrecuentes casualidades. Lain Entralgo dice que en el transcurso de la historia de la medicina se destacan tres características negativas en sus protagonistas: la capacidad de error, de olvido y de cambiar súbitamente en la manera de concebir la medicina. Esta última como se diría hoy, consistía en el abandono a veces injustificado de una línea de investigación por otra.

"La Historia de la Medicina —nos dice el doctor Argentino Landaburu, titular de esa cátedra en la Facultad de Ciencias Médicas de la UNBA— es una profilaxis del error y la que nos permite rescatar del olvido todos esos conocimientos."



Argentino Landaburu: qué es la culebrilla

También la historia contribuye a saber qué es la llamada medicina popular. "La medicina popular posee una buena dosis de empirismo, muchas veces empirismo sano, es decir, observación objetiva y clara de los hechos. Pero desgraciadamente muchas veces también, todo eso va teñido de supersticiones y de magia, porque carece de base científica. Se busca el conocimiento, pero no para hacer teoría sino para resolver una situación práctica."

¿Quién tira el cuerito?

Ver desde afuera esa trama de supersticiones y magia con conocimientos útiles y desentrañar lo verdadero de lo falso puede ser una tarea tan ardua como necesaria e inagotable.

El mago médico, medecine-man o shaman, según sus variadas denominaciones, existe desde la prehistoria. Antigüamente, tenían además de su papel curativo y religioso, un poder político que los ubicaba como líderes tribales. En casi todos los aborígenes de América se encuentra este fenómeno asociado con el uso de una amplia gama de alucinógenos. Hierbas como la ayahuasca o yagé o como el peyote, de la que deriva la mescalina, sirvieron durante siglos, antes de que Freud y el psicoanálisis fueran siquiera imaginados, para el tratamiento de las inquietudes espirituales y los problemas psicológicos de los aborígenes. Estas prácticas subsisten aún hoy. En tribus del sur de los Estados Unidos, existe un culto indígena, una suerte de iglesia del peyote. Tal es su arraigo, que para legalizar su situación recurrieron a la enmienda de la Constitución sobre libertad de cultos, por la irregularidad que implica la utilización de drogas.

También en otras regiones del mundo. Shamán es el mote con el que los mongoles conocían al sacerdote brujo y que ahora se utiliza genéricamente como sinónimo. Pardo describe al shamán: "hipnotizándose a sí mismo se coloca en trance y cree adivinar el porvenir, ver con más claridad los problemas y el origen de las enfermedades. Por la sugestión produce sus

curas y provoca estados colectivos, durante los cuales hace ver a los circunstantes lo que él quiere". Con ese marco, millones de individuos, durante mucho tiempo ensayaron innumerables vegetales con uso curativo.

Las creencias mágicas e ingenuas aparecen al lado de hallazgos de sorprendente eficacia. La antigua creencia de que la forma de un vegetal tiene que ver con su poder curativo, llevaba a creer que, por ejemplo, la pulmonaria, una hoja con forma de pulmón curaría enfermedades del aparato respiratorio o que ciertas plantas de rizomas con forma de testículos servirían como afrodisíaco. Ancestrales creencias como el "daño", el "susto", el "mal de ojo" o el "costado", aún subsisten incluso en medios urbanos. ¿Quién no conoce o ha oído hablar de la señora que tiene el don de tirar el cuerito o curar la culebrilla?

El sapo y la adrenalina

"Tirar el cuerito —nos explica el doctor Landaburu— es tirar la piel del vientre. Con eso se dice que si el chico tiene un empacho o un problema gastrointestinal, mejora. Hay quien ha hablado de que al tirar de la piel se produciría un reflejo cutáneo visceral, pero esa explicación no cuenta con el debido sustento científico. Indudablemente tiene un efecto de tipo sugestivo." Y agrega: "Más notable es la cura de la culebrilla, que es el herpes zóster. El virus ataca un ganglio de una raíz nerviosa y entonces aparece en la piel una serie de vesículas que habitualmente son de un solo lado, puede haberlas en el tórax, abdomen, zona genital o en el ojo. La gente dice que la culebrilla casi siempre es de un solo lado y que hay que evitar que se junte con el otro. Cuando se da el caso de la toma total de la motámera, que es circular, es decir, que toma ambos lados, la gente dice que el enfermo se muere. Tal cosa no ocurre. Pero el tratamiento suele hacerse aplicando la panza de un sapo sobre la lesión. Y a veces se observa que las vesículas, sobre todo el eritema —rubor de la piel— desaparece. Y cabe una explicación: porque en la piel del vientre del sapo hay glándulas que segregan adrenalina. Naturalmente, la enfermedad no se curó porque la lesión cutánea es un reflejo de la lesión nerviosa interna. Pero para el observador crédulo esa es la solución".

Sin embargo los aportes que la medicina popular ha hecho a la científica son innumerables.

De Plinio a Hinly

Un médico rural inglés, William Withering, publicó en 1785 un trabajo sobre los poderes terapéuticos de una mezcla de hierbas que usaba una mujer de Shropshire para tratar la hidropesía (insuficiencia cardíaca congestiva). Esa mezcla se obtenía de las hojas de una planta llamada dedalera o digitalis (de la cual existen varias especies) y ahora se conoce como digital y es una droga de gran importancia en el tra-

FESTEJEMOS JUNTOS!!! EL CUARTO ANIVERSARIO DE: «DISCOMANIA»

SABADOS: 19 Horas



CONDUCE:

PEDRO ADRIAN

LS6 RADIO DEL PUEBLO

UN PROGRAMA DIAGRAMADO AL MAS ALTO NIVEL,
PARA COMPARTIR CON LA GENTE QUE SE SIENTE JOVEN... TODO CUANTO
ACONTECE EN EL ESPECTACULO INTERNACIONAL.

- REVIVAL DE LOS EXITOS DE AYER.
- LOS GRANDES GENIOS DEL ROCK.
- VOS SOS DISC-JOCKEY.
- LOS INEDITOS EN ARGENTINA.
- EL RECITAL DE LA SEMANA.
- "LA MAGIA DEL SONIDO" CON LOS BEATLES.
- CADA SABADO UNA VISITA MUY ESPECIAL, Y FUNDAMENTALMENTE, TODA LA "MUSICA JOVEN" DEL MUNDO.

tamiento de ciertas dolencias cardíacas. "Withering —acota Landaburu— tiene la suficiente inteligencia y humildad para ir a buscar en el dato que le proporciona una curandera, una experiencia fundamental".

De otra época y de otra especialidad nos relata Landaburu un notable caso de rescate de conocimientos olvidados durante siglos: "A principios del siglo XIV, un oculista de habla germana, Hiny, un apasionado lector de los clásicos, hizo un redescubrimiento leyendo a Plinio. Encontró que cuando el ojo está rojo, se cura bañándolo con un cocimiento de anagallis. Hiny estudió qué es el anagallis y se encontró con la atropa-belladonna, hizo el cocimiento, lo utilizó e introdujo con este procedimiento la mi-driasis como medio terapéutico en oftalmología. Es decir, que salvo que el ojo rojo fuera un glaucoma agudo, y en ese caso la atropina hubiera hecho un desastre, en un proceso como la iritis la atropina dilata la pupila y el proceso mejora. Unos 30 años después se aisló de la atropa belladonna el alcaloide que produce ese efecto, que es la atropina."

En el continente que se extiende desde Alaska hasta Ushuaia se hallan desde la utilización de formas primitivas de anestesia y de asepsia (utilizando ciertos líquidos vegetales en cirugía y traumatología), hasta el uso de ventosas, enemas para la introducción de medicamentos (aztecas), drogas antifebriles (la quina —utilizada en el paludismo—), antiofidicos (la raíz de poligala, en Estados Unidos) y el chenopodio —eficiente en el 90% de los casos para las parasitosis intestinales. De más está aclarar que éstos son unos pocos ejemplos extraídos de un número extensísimo.

Los chinos y la cortisona

Muchas técnicas no pasaron a la medicina actual por olvido, por ser superadas por la técnica moderna o por ambos motivos. En épocas muy remotas, los chinos utilizaban sanguijuelas para extraer líquido a través de la piel; nosotros tomamos diuréticos. Más notablemente, los chinos, a partir de procesar la orina de personas jóvenes obtenían un polvillo blanco que administraban a los asmáticos. Ahora sabemos que ese polvillo contenía cortisona, actualmente utilizada con la misma indicación.

Los indígenas de ciertas regiones de América suturaban sus heridas aplicando a los bordes de las mismas las pinzas de ciertas hormigas. ¡Ese mismo procedimiento usaban los antiguos hindúes! Cerraban las heridas intestinales con hormigas negras, de las que una vez cerradas sus pinzas uniéndolo los labios de la herida, separaban el cuerpo de la cabeza. Luego reintegraban la viscera al abdomen y cosían externamente la piel con aguja e hilo de cáñamo. Probablemente, el ácido fórmico que poseen las hormigas evitara la infección. Los hindúes hacían operaciones de cataratas, extraían cálculos vesicales y, debido a que castigaban a los ladrones cortándoles la nariz, desarrollaron la

reconstrucción plástica del órgano usando piel del mismo sujeto.

"Sin embargo —explica Landaburu— la medicina popular ya ha dado todo lo que podía dar". Por ejemplo, cuando los españoles llegaron al Perú y entraron en contacto con los incas, se encontraron con el uso de la quina —útil para la fiebre palúdica—. Es la famosa historia del polvo de quina, lo llamaban los polvos de los jesuitas, o de la marquesa, porque por una parte ellos, y por otra la marquesa de Chinchón, los divulgaron en Europa. Es decir: enseguida se incorporaron a la farmacología. Otro tanto ocurrió con la coca, que era tomada por los incas para evitar el cansancio. El aporte español, que mejoró la dieta de los americanos disminuyó la necesidad del 'coqueo'. Pero los españoles no pasaron por alto sus propiedades anestésicas y fue así que también la incorporaron a la farmacología". Esta afirmación del Dr. Landaburu sugiere el segundo problema: sabidos cuáles son los aportes de origen popular y mágico surge una duda.

Una relación afectiva

¿Por qué, en el siglo en que el hombre llegó a la Luna, subsisten los curanderos? Pero no allí donde existen formas primitivas de vida, sino donde existe el acceso a la medicina moderna. La medicina popular, de muy diversas formas y con distintas graduaciones es una alternativa aun en los grandes centros urbanos. Y lo es, no solamente para quien la ciencia no tiene respuesta sino en muchos casos en que la consulta médica debiera ser insoslayable.

"El principal inconveniente que produce la medicina popular es sobre todo desde el punto de vista de la profilaxis y la prevención primaria de las enfermedades, que no están en manos de médicos". Es lo que dice a **Panorama** el doctor Jorge Martínez, presidente del GEPEM Grupo de Estudios en Perspectivas Médicas. "Con la medicina popular —continúa Martínez— ocurre que es la recreación de un momento importante para el hombre que no se siente bien y que está en crisis, de la relación que tuvo con su madre cuando se sentía mal estableciendo una relación afectiva con una persona que permita el símil de ese vínculo. Con toda seguridad, el bebé en sus momentos de insatisfacción y de incomodidad como puede ser el frío, el hambre o los dolores intestinales, calma todas esas ansiedades solamente por el hecho de que, mágicamente, la madre con su olor, su calor, su forma de tomarlo en brazos, satisface sus necesidades de protección."

¿Esa es la falencia que tienen los médicos? ¿Una carencia de afectividad? Probablemente no sea ese el único motivo. El problema es complejo y las causas, numerosas. "Mi profesor de semiología, el doctor Merio —recuerda Landaburu—, era un hombre que dominaba mucho la semiología física, es decir que era un individuo que sabía escuchar, que practicaba con la guitarra para tener mejor oído, que percutía, para

que oyéramos la diferencia entre el mate y el sonoro, que enseñaba primero a observar al enfermo. Antes de palpar un abdomen, hacía respirar al enfermo, y nos hacía observar, es decir, si estaba o no asimétrico, si al respirar ocurría algún fenómeno en ese abdomen y luego hacía lo que él llamaba 'la mano del escultor': un frotamiento sobre el abdomen para ver si uno notaba ya en eso alguna alteración, y después hacía la inspección posterior, en lo que era extraordinario. Merio nos decía permanentemente: nadie va a negar el valor indiscutible de los métodos instrumentales en medicina, una radiografía bien hecha es útil. Pero el día en que el médico se recluye en su gabinete y no ve al enfermo, viendo en cambio placas y exámenes de laboratorio, deja de ser médico. Es como dicen los grandes psicosomatistas: el examen del enfermo comienza al darle la mano. Una cosa es si Ud. le dice al enfermo '¿qué le pasa, Fulano?' y otra distinta si le da la mano y toma asiento, buena parte de la partida está ganada. Todo lo demás ayuda, pero siempre tiene que estar el paciente en el centro".

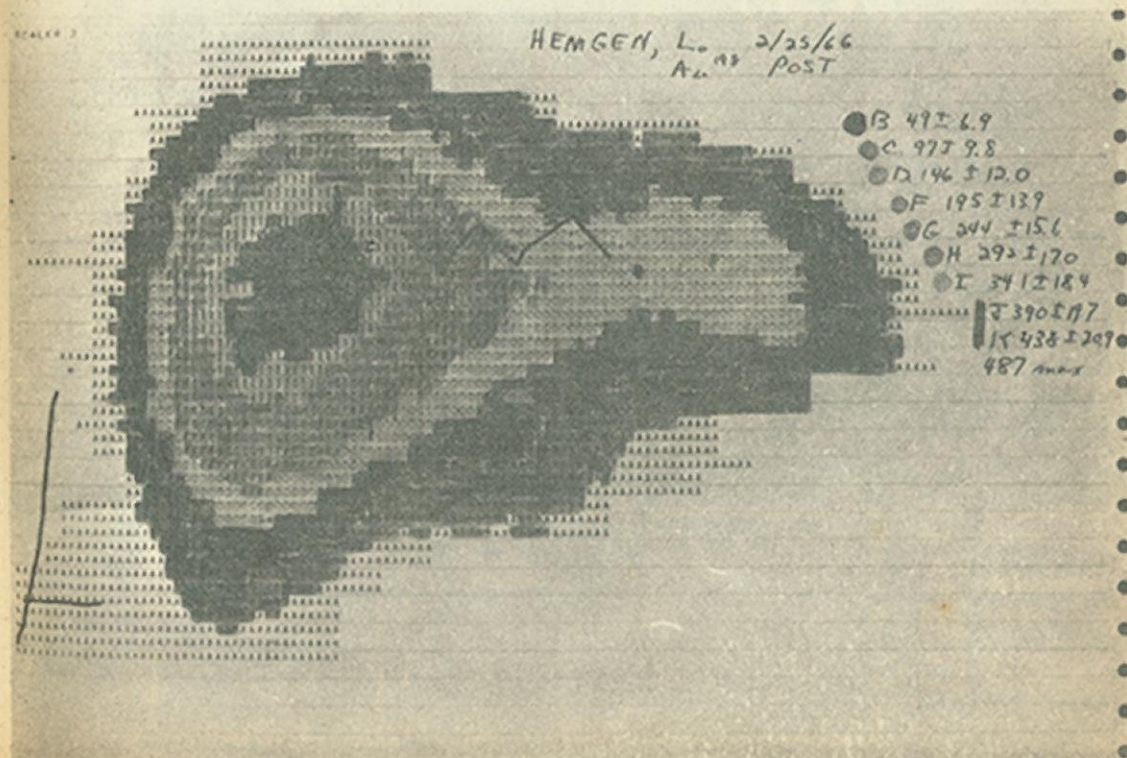
Revisar al paciente

El doctor Martínez coincide: "El sólo hecho de revisar a un paciente ya tiene un componente mágico, aunque uno esté seguro de que el examen no va a servir para nada, porque ya tiene el diagnóstico por el interrogatorio o porque ese diagnóstico no se va a trasuntar por

algún signo físico durante el examen. Es absolutamente inoperante y de muy mal médico no revisar a un paciente después de haberlo interrogado, porque pierde todo el componente mágico y afectivo. El tocar tiene todo un ritual lleno de magia y afecto que tranquiliza y da confianza porque el médico se está ocupando de él".

Son estas limitaciones y dificultades las que entran en juego cuando el médico se enfrenta con un paciente de origen folk. A veces predomina la madurez y el sentido común (porque después de todo puede tratarse de eso también), y entonces ocurre lo que relata Landaburu. "En una oportunidad, le contaba un oculista, hablando de uno de los grandes oftalmólogos de Córdoba, le cayó un hombre de pueblo con un problema infeccioso, y todos se sorprendieron porque le dijo al enfermo: tenés un pismo. A nosotros los médicos jóvenes nos sorprendió mucho. Pero él explicaba, hay que ponerse en el nivel cultural de este individuo. Si él le llega a decir que tiene una 'queratoconjuntivitis', el pobre hombre no le vuelve más".

El sentido común no es sin embargo lo más habitual. Al respecto fue muy reveladora la respuesta que nos dio el Dr. Martínez a qué es lo que ocurre cuando se enfrentan los médicos con pacientes de origen folk. "Depende de la habilidad del médico de utilizar un lenguaje diferente. Hay un trabajo aparecido en **Psychosomatic Medicine** donde se demuestran las vicisitudes de médicos del sur de EE. UU. aten-



La computación en medicina: un completo diagrama responde a los datos recibidos del paciente.

El médico de médicos

El Dr. Martínez ejerce una novedosa especialización de la medicina, que ha surgido como respuesta a las limitaciones y dificultades que sufren los galenos en las relaciones con sus pacientes. "El médico sufre una enfermedad que es común y habitual en los primeros años del ejercicio profesional, sobre todo en la época de estudiante y seguramente en las razones por las que inició la carrera: se trata del fenómeno de la omnipotencia, que a través del tiempo y de la experiencia va disminuyendo hasta que termina por desaparecer, aunque —subraya Martínez— un resto de omnipotencia debe mantenerse para transmitir esa seguridad al paciente y transformar la desesperanza del enfermo en nueva esperanza, sin la cual no hay cura. Ahora, el médico tiene que estar consciente de todo lo que está haciendo, porque de la posibilidad que tenga de repensar su conducta médica se diferenciará el maduro del inmaduro, si vamos a hablar de maduración como la formación humana, y médica al mismo tiempo."

La tarea que se hace es la llamada interconsulta médico-psicológica a través de "grupos de terapia de la tarea" también llamados "grupos Balint", los cuales con un número de 8 a 10 integrantes plantean los conflictos que tienen su relación con los pacientes. Son coordinados por un médico con formación psicológica (es el caso de Martínez), con el cual buscan producir ciertas modificaciones en la personalidad del médico que le permitan ejercer una mejor

tarea asistencial. "Con esto —explica Martínez— se busca restituir al médico un espacio antropológico que ha perdido por los progresos técnicos de la medicina."

La medicina, hoy, tiene que ser antropológica, "o si usted quiere, antropocéntrica— coincide Landaburu, es decir primero está el hombre y después está todo lo demás. Por eso es que en muchas obras sociales, la mayoría, se acepta algo que es fundamental, la libertad del enfermo para elegir su médico. Frente a dos profesionales de la misma capacidad y a lo mejor de la misma calidad humana, sin embargo, un enfermo va a andar mejor con éste que con aquél. ¿Por qué? Porque hubo una mejor relación, o por cosas que no tienen nada que ver con la medicina, que los dos sean del mismo cuadro de fútbol o cualquier otro motivo que crea una relación que a lo mejor es imposible con el otro, que es tan excelente como éste y que tal vez no es un individuo frío".

Martínez nos aclara el objetivo de su tarea como "médico de médicos": "En la medida en que el médico pueda reconocerse como brujo y shaman, y en la medida en que pueda fundamentar científicamente ese rol, se sentirá entonces apoyado por toda una edificación teórica de lo que está haciendo y podrá volver a sentirse como el remedio más importante y subordinar lo técnico a lo asistencial, porque el problema en la medicina actual es que, a la inversa, lo asistencial se subordina a lo técnico."

Para sentirse el remedio más

importante, paradójicamente, es necesario ser humilde. Pero se trata de una humildad muy diferente de la que habitualmente se supone. La modestia del individuo respecto de sus posibilidades humanas ante el poder omnímodo de la técnica degenera finalmente en esa actitud superpoderosa que convierte al médico en una especie de mecánico. Hace falta en cambio, que el médico, sin abandonar sus instrumentos, pueda acercarse a ese hombre que es el paciente.

La importancia del factor humano está demostrada científicamente. En muchas experiencias, una sustancia que no tiene acción alguna puede, si se cree en ella, lograr el efecto que se atribuye. El 'efecto placebo', determina, que en un porcentaje muy grande de casos, sea no ya la medicina sino quien da la medicina, el que se obtengan beneficios o efectos contraproducentes con una sustancia inerte.

Entre las pruebas que debe sortear todo medicamento antes de ser aprobado, figura con mucha frecuencia el descartar experimentalmente que su poder terapéutico esté exento de esa influencia subjetiva.

Aún cuando no se trate de una sustancia inerte habrá igualmente efecto "placebo". Los laboratorios de especialidades medicinales conocen muy bien la importancia de la presentación de los frascos, el sabor de los jarabes y los brillantes colores de las píldoras. "También puede influir —indica Martínez— la hora a la que hay que darlo. Hay una exigencia en la gente de saber si es antes de comer o luego, que tiene también una significación que el médico debe respetar."

de una manera que no perturbe su forma de pensar. Cuando el médico logra eso, los resultados son muy buenos y cuando no lo logra, el paciente no mejora, y lo peor de todo, el médico se enoja. Entonces se establece una relación de agresión mutua por el enfrentamiento de dos concepciones diferentes".

diendo a un grupo étnico muy especial, indígena, que tiene una concepción folk, que maravillosamente es una concepción psicopatológica. Se ven las dificultades que tienen y cómo el paciente que está inmerso en esa concepción mágico-demoníaca de la medicina acepta el tratamiento técnico, pero siempre que se lo ofrezca

MONICA PRESENTA

Diariamente un equipo periodístico de primera línea:
ROBERTO MAIDANA,
CESAR MASCETTI,
DOMINGO DI NUBILA.

Corresponsalías en Nueva York,
Los Angeles, París, Madrid, Roma.
Y un esperado regreso:
EL TOPO GIGIO.

LUNES A
VIERNES 20 HS.



13
CANAL

Humanizar la medicina

En cuanto a la actitud más común que suelen tener los profesionales del arte de curar: "Siempre son agresivos y despectivos y pierden una oportunidad de establecer una buena relación médica, especialmente preventiva, profiláctica porque establecen una barrera de pensamiento tan grande con este tipo de pacientes, que la relación no le permite ser agente de cambio. Ser agente de cambio implica primero, identificarse con quien uno tiene que cambiar y después de identificarse separarse, conocerlo y modificarlo poco a poco".

Esto no es completamente nuevo, porque en la evangelización de América, y junto a la destrucción de civilizaciones por parte de los ejércitos colonizadores, la acción de la Iglesia se caracterizó por la tolerancia de muchas costumbres e ideas de los indígenas y la introducción gradual de la medicina occidental. El misionero, antes que enfrentar al hechicero prefería aprender el idioma y la cultura de quien debía evangelizar.

Ante la excesiva deshumanización de la medicina surgen en diversos lugares muchas experiencias que tienden a corregir esa tendencia. La del doctor Martínez, en nuestro medio y en otros en que se practica, es un ejemplo (ver

recuadro). En los EE. UU., ya se está hablando de crear una nueva especialidad, que en realidad sería la recreación de lo que se ha perdido: el médico de familia, que es tan necesario como los demás especialistas.

Alguna vez, el hombre estuvo en equilibrio con la naturaleza aunque sabía mucho menos que hoy. Tal vez, en la búsqueda de ese equilibrio perdido sirva tratar de recordar tantas cosas que se han olvidado. Se comenzó esta nota recordando los significados olvidados del vocablo "médico". Falta uno de ellos: en tiempos tan antiguos como imprecisos, hace alrededor de 4.500 años existía en China una organización sanitaria peculiar. Ciertos textos de esa época enseñaban que el médico debía prevenir las enfermedades mucho antes de que se declararan, para lo cual debía estar en contacto con la gente sana para promover la salud. El emperador pagaba a esos antiguos médicos una tarifa media que bajaba o subía según el estado de salud de la gente que estaba a "su cuidado". Cuando alguien se enfermaba se le descontaba parte de lo que ganaba. El médico había fracasado, no había podido evitar y prever la enfermedad. ■

Alejandro Kaufman

Copyright Panorama, 1977



La magia del tocar: todo un ritual que surte efecto de tranquilidad y confianza en el médico.

Para crecer creando.

Manualteca

La biblioteca manual de Anesa.



Manualteca

es un nuevo concepto en fascículos semanales coleccionables. Reúne todas las virtudes de una publicación de entretenimientos para chicos de 5 a 14 años, respondiendo al nuevo con-

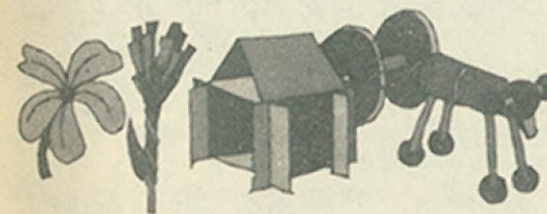
cepto educativo que propende al desarrollo manual del niño.

Manualteca

enseña a niños y a jóvenes un nuevo camino para transformar el ocio en tarea creadora, desarrollando a la vez la inteligencia, el espíritu, la voluntad y el sentido práctico de la vida.

Manualteca

permite la realización de infinidad de creaciones manuales utilizables en el hogar, la escuela o el taller, uniendo a través de una labor creativa, a padres e hijos, educadores y educandos.



Todo es posible con Manualteca.

Aparece todos los MARTES
Sólo 49 fascículos

\$350.-



ANESA
una división de
EDITORIAL CREA S.A.

EL HOMBRE SIN CABEZA

Un cuento de GENE WOLFE

The Fifth Head of Cerberus (Scribners, 1972), un notable volumen de relatos, ubicó definitivamente a Gene Wolfe entre los escritores de ciencia-ficción más prestigiosos de la década actual.

Ediciones Andrómeda —que cuenta con el asesoramiento de dos de los mayores expertos locales del género: Jorge A. Sánchez y Héctor R. Pessina— lo divulgará por primera vez en español a través de dos de sus relatos. En las excelentes antologías de ciencia-ficción seleccionadas por Terry Carr bajo el título genérico de **Universo**, aparecerá "El hombre sin cabeza" (en el tomo 2) y luego "La muerte del doctor Isla" (en el 3), cuento con el que Wolfe obtuvo el Premio Nebula 1973.

Andrómeda, en cuyo catálogo figuran ya nombres del prestigio de Sturgeon, Asimov, Farmer y Klein, difundirá ahora a los escritores argentinos del género: Alberto Vanasco, Angélica Gorodisher y Elvio Gandolfo.

Sin duda es muy amable de su parte leer la historia de alguien tan grotesco como yo... aunque tal vez a usted le guste lo grotesco. Cualquiera otro se apartaría de mí. O se asustaría. O sentiría náuseas. No tengo cabeza.

No. No estoy bromeando, y tampoco se trata de una tonta historia de ejecuciones. Yo nací así.

No lo recuerdo, por supuesto, pero Plinio (Plinio el Viejo, creo; en todo caso puede verificarlo) contó toda nuestra historia. Dijo que vivíamos en la India. (Yo, por mi parte, vivo en Indiana, que no debería ser lo mismo pero que de algún modo lo es.) También aparecemos en las ilustraciones del antiguo manuscrito de Marco Polo. (Digo **aparecemos** porque me siento emparentado con ellos. Es un cuadrito precioso, una miniatura, y hay un hombre —también aparece en Plinio— haciéndose visera con el pie, y otro que tiene un solo ojo.) Aunque Marco Polo no dice que él los haya visto, se entiende que es así. Supongo que para ese entonces ya habíamos desaparecido; todos, excepto yo, y yo no había nacido.

Por si acaso todavía no conoce usted mi aspecto, déjeme describirme. Los datos me los proporcionan las manos, que me palpan por debajo de la camisa (y también la vieja miniatura); nunca me miro en los espejos. Mis ojos son muy grandes —dos o tres veces más grandes que los de ustedes—, con párpados de curva armoniosa, que se abren de par en par. Son ojos enormes y brillantes y se ubican en el preciso lugar en el que están los inútiles pezones de la mayor parte de los hombres. Los ojos son, probablemente, mi mejor rasgo.

Tengo una boca amplia, que me atraviesa el vientre de lado a lado, y grandes dientes. Los labios (puedo verlos al doblar la cintura cuando estoy desnudo) son más rojos que los de la mayor parte de la gente, de modo que parece que usara lápiz labial, lo cual no deja de ser ridículo. Y la mía no es una boca de labios rectos. De ningún modo. Supongo que si fuese la de una mujer se llamaría boquita de rosa, y tal vez ni aun así sería tan redondeada como la mía. La nariz es ancha y más bien chata; por suerte, así no abulta demasiado debajo del saco... aunque bien podría ser que se hubiese ido achatando por la presión de la ropa a lo largo de todos estos años.

Como no tengo cabeza tampoco tengo cuello, naturalmente. (Al fin de cuentas un muñón solitario sobre los hombros resultaría bastante grotesco. Me imagino que fue la talidomida o algo por el estilo.) Estoy seguro de que usted se estará preguntando cómo se distribuyen mis órganos internos y demás. La verdad es que no tengo la menor idea. Es decir, ¿sabría usted cómo es por dentro si no pudiese asumir que es como todos los demás? Supongo que mi boca se abre directamente sobre mi estómago, y que mi cerebro está situado en algún lugar cercano al corazón, lo que sin lugar a dudas le asegura una buena provisión de sangre bien oxigenada. Pero son sólo conjeturas.

Como dije antes, nací así. Debí haber sido un golpe

atroz para mi pobre madre. En todo caso fue ella (al menos pienso que fue ella, tal vez obedeciendo instrucciones de mi padre) la que tomó una cabeza, una cabeza falsa, se entiende, en este caso la de una muñeca (las cabezas de algunas muñecas se parecen muchísimo a las cabezas de los bebés humanos, y son fáciles de conseguir) y me la ató con correas a los hombros. Afortunadamente las caras de los bebés no son muy expresivas, mientras las de las muñecas —me refiero a las muñecas de primera calidad— son asombrosamente sugestivas. Me atrevería a decir que, con la nariz, la boca y los ojos cubiertos por la túnica que mi madre me obligaba a usar en público, yo lloraba casi sin cesar y que el engaño fue todo un éxito.

Mi primer recuerdo se remonta a esa cabeza de muñeca. Estaba jugando con cubos, cubos de madera en los que no sólo estaban pintadas las letras del alfabeto y los números sino también contornos de diversos animales (casi todos animales de granja). Levanté uno de esos cubos y se me ocurrió pensar que se asemejaba muchísimo al objeto que tenía sobre los hombros. (No se sonría. Todavía hoy me es grato este recuerdo.) Era un cubo amarillo, con olor a recién pintado, y creo que después me lo puse en la boca. Fue una suerte que no me lo tragara. (¿Por qué será que evocamos con tanta nitidez ciertos instantes y olvidamos los acontecimientos —a veces más destacables— que los precedieron o los siguieron inmediatamente?)

Yo era un chico enfermizo y esta circunstancia —unida a mi personalidad— me impedía tomar parte en excursiones, deportes y demás actividades propias de muchachos. Salvo durante unas pocas semanas hacía fines de la primavera, justo antes de las vacaciones, mi madre me llevaba al colegio y me buscaba a la salida. Una carta del médico de la familia me eximía de los inconvenientes del programa atlético. Aunque se me ocurre —creo que por ese entonces ingresé al colegio secundario— que de haber tenido una contextura más robusta y permiso para desatarme la cabeza (la que usaba en esa época la había fabricado un artesano de esos que les hacen los muñecos a los ventrílocuos y tenía una larga cuerda pegada a la piel entre el labio inferior y el ombligo que bastaba para que se moviese la mandíbula cuando yo hablaba), me habría destacado en fútbol.

Mis clases planteaban ciertos problemas. Habían descubierto —o, mejor dicho, mis padres habían descubierto, a instancias mías— una marca muy barata de camisas de muchachos, de una tela transparente que prácticamente no me entorpecía en absoluto la visión; pero era imprescindible que me sentase en la primera fila en todas las clases y que me echase contra el respaldo de la silla llevando las caderas hacia adelante y apoyando el peso del cuerpo en la columna para poder ver el pizarrón. Dado que no pienso revelar mi nombre, éste es un dato de primer orden para que usted pueda determinar —si es que tiene interés en ello— si estuve

o no en alguna de sus clases. Si recuerda a un muchacho de rostro más bien pálido e inexpresivo, que se sentaba como acabo de explicar en la primera fila, es probable que usted haya sido mi compañero de curso. Tal vez se le ocurra buscar mi retrato en el álbum del colegio para confirmar la sospecha pero allí no podrá notar mi palidez. Por entonces, si mal no recuerdo, mi cabeza tenía ojos de esos que llaman pícaros, pecas y una nariz respingada.

Las cabezas debían renovarse cada año, poco más o menos, naturalmente, a medida que yo crecía, y no las conservo. La que uso actualmente es bastante agradable y tiene un parlante en la boca que reproduce las palabras que murmuro junto a un micrófono; pero agradable y todo no puedo soportarla puesta un minuto más de lo necesario y me la quito en cuanto la puerta de mi departamento me separa definitivamente de ese mundo cabezudo, cabezadura y cabezahueca.

Fue por eso que le insistí a la chica que apagaríamos las luces y bajásemos las persianas. Quería sacármela ¿me explico?; así como estaba me sentía tenso y sabía que nada podía andar bien si no lograba quitarme esa cosa. Pensé que iba a aceptar porque me había parecido, digamos, no profesional. Pero dijo que hacía calor; y era cierto, hacía mucho calor. En un lugar como ése tenía que haber aire acondicionado pero no había. Dijo que los inquilinos debían instalar su propio aire acondicionado y que ella había tenido la intención de ahorrar como para comprarse uno en cuanto hiciese menos calor, pero había habido tantas otras cosas que comprar. Le adiviné la intención. Una chica como ésa, de las que se encuentran en un parque de diversiones, espera algo de uno. No quiero decir que sea una profesional en todo el sentido de la palabra, pero probablemente observa a todos con cuidado y, aunque tal vez sólo acepte salir con hombres que la atraen de un modo u otro, es seguro que cree poder sacar algún beneficio. Le pregunté si tenía ventilador y me dijo que no.

—Por diez dólares más o menos se consigue un buen ventilador —dijo.

—Veinticinco —dijo ella, pero sonreía y estaba de buen humor—. Habíamos apagado las luces pero con las persianas levantadas nos llegaba suficiente claridad de la calle como para que yo pudiese verle la sonrisa en la oscuridad—. Estuve preguntando precios y uno bueno sale por lo menos veinticinco.

—Quince —repliqué, y mencioné el nombre de un negocio donde hacían buenos descuentos; ella había ido a preguntar a las casas de artículos del hogar—. Estuviste preguntando en las casas de artículos del hogar. Allí siempre sale el doble.

¿Por qué no hacemos una cosa? —dijo—. Nos encontramos allí mañana a eso de las seis. Los vemos y si encuentro uno que me gusta por el precio que dices lo compro.

Dije que estaba de acuerdo y pensé que no dejaba de ser extraño conseguir una chica como ésa por un ventilador, y rebajado. Por otra parte, la podía dejar plantada, aunque ella debía saber que no lo haría porque probablemente tuviese ganas de volver a verla dentro de poco. Además, sería bastante interesante eso de pasearse con ella por el negocio pensando en lo que había venido a comprar y por qué, mirando —desde mucho más abajo de lo que podía imaginarse nadie, a través de mi camisa— a toda la gente, que no podía saber. Sin contar con que tal vez tuviésemos ganas de hacer algo después. Así que le dije que estaba de acuerdo. Seguía ansioso por bajar la persiana, pero estaba del otro lado de la cama y en ese momento no había forma de pasar por encima de ella.

—¿Por qué quieres tanta oscuridad? Con la persiana levantada al menos corre un poco de aire.

—Supongo que porque no estoy acostumbrado a desnudarme delante de nadie.

—Ya sé. No tienes pelos en el pecho. —Soltó una risita y metió la mano por debajo de la camisa. Afortunadamente tocó una ceja y retiró los dedos.

—No, no es eso.

—Adolezco de una deformidad grotesca.

—Supongo que todo el mundo tiene alguna. ¿De qué se trata? ¿Es una marca de nacimiento?

Iba a decir que no, pero lo pensé mejor y sí, en cierto modo podía decirse que quedé marcado al nacer. De modo que estaba por responder afirmativamente cuando de pronto se hizo mucho más oscuro.

—¿Bajaste la persiana? —pregunté.

—No. Apagaron las luces de la farmacia; a esta hora cierran. Casi toda la claridad venía de allí.

Oí el ruido de un cierre relámpago y por un momento pensé estúpidamente: "¿Y ahora? ¿qué diablos significa eso?" Se había desprendido el vestido, por supuesto. Yo me saqué la camisa y traté de quitarme la cabeza, pero no pude. El broche de la correa estaba trabado o algo así, pero no me molestaba tanto como había creído. Simplemente me la dejaría puesta, me dije, así me evitaría problemas y estaría seguro de no ponerme al revés cuando volviese a vestirme en la oscuridad. De todos modos mis ojos se estaban acostumbrando y podía ver algo. Me preguntaba si ella podría verme.

—¿Puedes verme? —pregunté. Me estaba quitando los pantalones. Podía dejarme la cabeza puesta pero no el calzoncillo ni los zapatos.

—En absoluto —dijo, pero se reía un poco de modo que supongo que algo veía.

—Creo que soy demasiado susceptible.

—No hay por qué mostrarse susceptible. Eres buen mozo. Espaldas anchas, pecho grande.

—Tengo cara de piedra —dijo.

—Bueno, no sonríes demasiado, es verdad. ¿Dónde está la marca? ¿En el estómago?

Sentí su mano en la oscuridad pero no me palpó la cara —mi verdadera cara— en la forma en que suponía.

—Sí —dijo—. En mi estómago.

—Escucha —(Podía ver su cuerpo blanco ahora, pero era como si su cabeza hubiese desaparecido, hundida en un cono de sombra)—. Todo el mundo se preocupa por algo. ¿Sabes lo que solía pensar cuando era niña? Que tenía una cara en mi ombligo.

Me reí. Sonaba tan ridículo, tan cómico en ese momento, que literalmente bramé a carcajadas. Sin duda desperté a los vecinos. Tengo una risa profunda, que sale de las entrañas; supongo que soy el único al que la risa le sale **realmente** de las entrañas.

—Eso es lo que pensaba, créeme. Y no te rías—. También ella se reía.

—Tengo que verla.

—No puedes ver nada. Está demasiado oscuro. Es sólo un agujerito en la oscuridad y, por otra parte, no hay ninguna cara.

—Quiero ver. —Me acordé de que había fósforos junto a los cigarrillos sobre la mesita de luz. Los encontré.

—Según la historia que yo misma me inventé, éramos en realidad mellizas, pero la otra nunca había crecido y era sólo una carita diminuta en mi vientre. Eh ¿qué estás haciendo?

—Ya te lo dije, quiero ver. —Había encendido un fósforo y sostenía la llama en el hueco de mi mano.

—No puedes hacer eso ¿qué te has pensado? —Trató de darse vuelta riéndose más que nunca, pero la trabé con la pierna—. ¡No me quemes!

—No voy a quemarte. —Me incliné sobre ella mirándole el ombligo a la halagadora luz del fósforo. Al principio no pude verla, sólo los remolinos y pliegues habituales, después sí, poco antes de que se consumiese la llama.

—Dame aquí —dijo—. Déjame ver el tuyo. —Trató de quitarme los fósforos. Me quedé con ellos.

—Voy a mirar mi propio ombligo.

Encendí otro fósforo.

—Vas a quemarte el pelo —dijo.

—No, no me voy a quemar. —Era difícil verlo, pero doblando bien la cintura lo logré. También allí había una cara y, en cuanto la vi, apagué el fósforo de un soplo.

—¿Y bien? —dijo con una risita—. ¿Encontraste alguna pelusa?

Su cuerpo también era una cara, pero con ojos saltones. La boca estaba sobre el pliegue de la cintura, porque estaba incorporada a medias sobre el montón de almohadas; la nariz chata se ubicaba entre las costillas. **Todos somos así, pensé** y el pensamiento me recorrió todo el cuerpo: **Todos somos así.**

Las caritas de nuestros ombligos se besaron.

Título del original: The Headless Man.

El denso universo de Roberto Arlt

La cinematografía argentina ha intentado una y otra vez, en los últimos años, abordar el mundo de Arlt. A

35 años de la muerte del escritor, esa empresa no admite soluciones fáciles.

Ricardo Wullicher, con dos largos metrajes en su haber, encaró —en colaboración con el dramaturgo Ricardo Monti— una versión de **Saverio el cruel**. Se valió de un

enfoque propio, de una personal interpretación del universo arltiano, que corrobora una vez más la vitalidad del texto



La tarea impropia de verter a otro lenguaje artístico una obra que ha sido pensada en dos actos y para un solo escenario se hace ya incierta y desalentadora si el autor elegido es Roberto Arlt. En cierto sentido, traducir es reducir. El mundo de Arlt, tan denso, tan imaginativo, con tantas aristas, quizá sea uno de los más irreducibles de las letras argentinas.

Sin embargo, sus obras teatrales y novelas conocieron algunas adaptaciones cinematográficas antes que Ricardo Wullicher (*Quebracho*, *La casa de las sombras*) se decidiera a encarar la versión cinematográfica de *Saverio el cruel*, una obra estrenada en el Teatro del Pueblo en 1936. *Noche terrible*, de Rodolfo Khun (1966) y *Los siete locos*, de Leopoldo Torre Nilsson (1972) constituyen los antecedentes de este intento.

"Arlt —dice Wullicher en el presente reportaje— sólo puede hacerlo Arlt." El mundo arltiano, inexpugnable salvo para él mismo, puede explicarse como una suma de elementos de diversas categorías: filosóficos, éticos, sociales.

Sus personajes no son seres fácilmente identificables con la realidad; son seres exacerbados que parecen moverse al influjo de una misma clave.

Lo que aqueja a los personajes arltianos es lo que Arturo Sánchez Riva denominó, en un lúcido ensayo sobre Dostoyevski, "pecado de soberbia". Para Riva, el hombre comete ese pecado "apenas levanta el menor afán, apenas quiere trascender su vida, apenas hecha de menos la falta de Dios". Tal la desgracia que persigue a las criaturas de Arlt; sólo que a diferencia de su maestro Dostoyevski, el escritor argentino intuía el pecado en el hecho de desafiar el destino trazado por una sociedad implacable.

Alguna vez, el autor de *Saverio*... se definió a sí mismo como a un hombre "inquieto y angustiado por un solo problema: de qué modo debe vivir el hombre para ser feliz". Esta confesión ilustra, por cierto, sobre la universalidad de la obra de Arlt, pero también está marcada por la amargura de una época, por el clima de

un instante histórico en un determinado país. Wullicher explica su visión de este mundo. Y habla también de las posibilidades del cine argentino.

##

—¿Cómo te situas en la nueva cinematografía, qué tipo de cine intentas hacer?

—Yo pertenecería, como dicen los críticos, a la generación del '70, una generación que hace irrupción con unos pocos nombres, supongo que debido a la crisis en que se encuentra sumido el cine argentino. Renán Jury, Fabio y algunos otros pueden contarse dentro de esta hornada, a la que pertenezco. Estoy formado en el Centro Experimental Cinematográfico, que depende del Instituto Nacional de Cinematografía y realicé un curso de especialización en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Sigo de alguna manera —o intento seguir— lo que creo es el tronco fundamental de nuestra cinematografía, una preocupación por los temas nacionales con un desarrollo narrativo también nacional.

Creo que la cinematografía argentina pasó por distintos estados, distintas etapas. En un primer momento, como una cinematografía fuerte, vigorosa, original, se permitió ganar muchos mercados; luego se hizo un poco "hollywoodense", un poco lo que fue la época del cine de los teléfonos blancos, que nosotros también la tuvimos. Después, corrió por el cine argentino una fuerte influencia de lo que fue la "nouvelle vague", y luego, en el '70, parecería que se trató de retomar la temática nacional. Dentro de ese encuadre general me ubico como realizador.

—¿Qué es lo que entendés exactamente como nacional?

—Me refiero a una cita clásica: si quieres pintar el mundo, pinta tu aldea. Creo que el realizador es reflejo de la sociedad en que vive; como cineasta, como realizador, yo me atrevo a opinar únicamente sobre lo que vivo, sobre mis emociones, mis sensaciones, mi visión de lo que me rodea. Temática nacional es para mí mi vida, mi circunstancia, mi situación cotidiana. Por eso digo que me enganché en lo que llamo el "tronco" fundamental de la cinematografía argentina; y cuando digo esto, hablo de Ferreira, hablo de Soffici, hablo de un primer Demare. Hablo de Nilsson, cuyos más grandes éxitos internacionales fueron aquellos que abordaban la temática nacional. Esto quiere decir que la fórmula clásica funciona: si observás bien, cuando se intentó hacer autores extranjeros —que se hicieron en una época— no tuvo importancia, no tuvo trascendencia internacional. Ni siquiera nacional.

—Tú última película es una "adaptación libre" de una obra de Roberto Arlt. ¿Qué intentaste rescatar de Arlt, qué introdujiste como propio?

—Cuando con Ricardo Monti, coguionista de *Saverio el cruel*, decidimos hacer la obra de Arlt, establecimos que el texto sería únicamente el punto de partida. Yo creo que a Arlt únicamente lo puede hacer Arlt. Tomamos un clima que él propone, una situación dramática, un universo determinado. A partir de allí hicimos una adaptación libre y el resultado es la visión de Ricardo Monti y Ricardo Wullicher del mundo de Arlt. Me refiero a una visión del espíritu de Arlt, ya que, desde el punto de vista técnico, la adaptación cinematográfica de una obra de teatro presupone modificaciones inevitables. Nuestra versión va más allá de la simple trasposición de un lenguaje a otro: de entrada, nos propusimos filmar nuestra visión del asunto, lo que Arlt sugería.

Nosotros interpretamos el mundo de Arlt de la siguiente manera: permanentemente, los personajes de Arlt parecen navegar una línea muy delgada, o dos líneas muy delgadas, que se entrecruzan a menudo y que son las de la fantasía y la realidad. Casi todos sus personajes, ante una realidad hostil, salen de la realidad o componen una nueva realidad a partir de la fantasía. Cuando estos dos mundos se entremezclan es cuando se produce el shock en los personajes y sus consecuencias. Es esto lo que ocurre a *Saverio*. *Saverio* es un personaje que, no conforme con su mundo, inventa una nueva realidad para un *Saverio* totalmente diferente, que él imagina.

Esto es lo que nos interesó de Arlt. Y a partir de allí creemos ver en él uno de los autores que más nos representan, un autor auténticamente nacional. E internacional, universal, por ser nacional. Si le cambiamos la época a *Saverio* es porque tampoco podemos hablar de una situación socioeconómica que no conozcamos, que no vivimos. En este caso, creo que Arlt propone una situación atemporal; lo que pasa en Arlt pasa también en los griegos; pasa en la literatura europea y pasa y va a seguir pasando en la medida que el hombre viva todavía situaciones de angustia, de descontento, necesidades; en la medida que necesite crear, a partir de la imaginación, nuevos mundos que sustituyan la realidad. Por eso trasladamos a Arlt a esta época. Y permanentemente le dimos toques de atemporalidad: *Saverio* maneja un auto que es de esta década, pero viste de una manera que bien podría corresponder a la década del '60 o del '50; el drama se desarrolla en un pueblo que no tiene edad, en un pueblo que está como detenido en el tiempo, que es Capilla del Señor; *Saverio* se encuentra con

ENANOS DE JARDIN

Panorama quiso conocer la opinión de escritores jóvenes—sobre los que, de algún modo, Arit ha gravitado— de la versión de Saverio, el cruel. Dos de ellos —Luis Gusmán y Jorge Asís— no la habían visto; un tercero prefirió no opinar. Asís aclaró que pese a ser "aritano a muerte" considera la obra como "lo más flojo de Arit" y que con ella nada bueno puede hacerse. Así opinó, en cambio, Miguel Briante, cuyos juicios quizá convenga confrontar con lo que el propio Wulicher afirma en los últimos tramos del reportaje.

"Durante años, los 'intelectuales' se han reído de Armando Bo y la Coca Sarli, por esa rara mezcla de naïf y ridículo que la 'intelligentzia' norteamericana dio en llamar kitch. Saverio, el Cruel (o Saverito, el cruelito, como podría llamarse a ese personaje inexistente que no cumple para nada con las expectativas del

título) es, para mí, en el terreno 'intelectual', un exacto espejo de ese momento de la estupidez que son los enanos de jardín. Sería largo explicar que una frase como 'se encerró en su habitación' sólo puede ser dicha por el portero de un hotel, o que '¿se divierten mis invitados?', no puede ser pronunciada sino por Graciela Borges, pobre. Hay una práctica argentina, la de valorar el esfuerzo, que justificó tanto malo teatro independiente, que justifica al director: él no tiene la culpa de trabajar con tan malos actores —la Borges, tan parecida a ella que no se le nota; Alcón, que no se puede sacar las ballenitas de recitar del cuello—, con escasos recursos, etcétera. Pero me imagino que Bo, cuando filma, por lo menos tiene una idea de aquello que quiere filmar: habla con los actores, corrige los diálogos, se fija en algunos detalles ambientales. Hay cosas, en Saverio... que no pueden ser: no puede ser, por ejemplo, que cuando el protagonista camina por las calles del pueblo, todos los per-

sonajes, simétricamente distribuidos en las puertas, parezcan maniqués sostenidos por algún ayudante, desde atrás; para no entrar en la periodística maldad de decir que es muy raro que en un hotel de provincias, construido hace más de cuarenta años por lo menos, alguien, por más alto que sea, se pueda pegar contra la lamparita. En fin: la película, más que mala o buena, es pretenciosa. Y no cumple con esa pretensión. No quiero hablar de Arit, porque como bien lo aclararon el director y el guionista y lo demuestra entusiastamente la cinta, no se propusieron trasladar al cine a Arit. Aunque la mitad de la propaganda de las notas previas, incluida una que yo hice, pivotaron sobre Roberto Arit. Todo el mundo va a rescatar la iluminación, porque es de Miguel Rodríguez. Yo también la rescato. También rescato el esfuerzo. Lo que no puedo rescatar es que con una historia tan grande, con tanta gente, se haya hecho una tilingüería tan feliz."

cinan, me atraen. Uno de ellos es Fellini. Aunque yo no tengo una narrativa parecida a la de Fellini, me interesa en cuanto a su percepción de la realidad.

También sus personajes son producto de una memoria, una emoción, una situación real transformada, una posibilidad fantástica ante una situación real.

Recuerdo lo que dijo Alain Robbe-Grillet, al que conocí durante un festival: si nosotros vamos caminando por la calle y aparece un señor de otro planeta, para el cineasta, lo importante no es el señor de otro planeta; es la reacción que produce en los señores que acaban de verlo. Es decir, el objeto fantástico es detonante de una situación cotidiana. Cómo reacciona toda esta gente, de la que conocemos todos sus reflejos, sus reacciones habituales, sus formas de interpretar, ante un hecho totalmente nuevo que la descoloca; ese punto donde la fantasía toca la realidad y la hace estallar es lo que yo pretendo abordar cinematográficamente.

—¿Cómo manejaste los personajes del Arit? ¿Qué hay de tuyo en ellos?

—Nosotros ubicamos a Saverio como un personaje no contento con la realidad, que necesita —a través de la fantasía— armar un nuevo mundo para incorporar en él lo que entiende como su verdadera personalidad. Eso, y el camino a la locura es lo mismo. Por eso nosotros pensamos tres personajes, que representan otras tantas situaciones: uno es Pepe el músico. Se trata de un personaje rescatado de mi infancia y mi memoria, un muchacho de mi barrio que todos los años para Carnaval salía vestido de una mezcla de jugador de fútbol y clown, tocando instrumentos que no tenía. Era la esencia misma de la fantasía. Salía y tocaba conciertos escritos por él, tocaba todos los instrumentos. Pero ni siquiera hacía la mímica de la orquesta; era la proposición intelectual de los instrumentos lo que hacía. Vivía intensa y plenamente su propia realidad.

A ese personaje nosotros lo tomamos no como antítesis de Saverio, pero sí como un Saverio en situación límite. Como situación opuesta, pusimos un médico, que está en la obra de Arit. Este personaje es el elemento conductor de la tragedia de Saverio. Y le dimos características muy especiales. Es un médico que de alguna manera sufre y padece los mismos problemas de Saverio, pero que los toma a media máquina; está entre la fantasía y la realidad, pero volcado a aceptar la realidad. Es el elemento conductor entre Saverio y Pepe el músico; es un médico que no soporta la competencia que implica vivir en la Capital y que logra en un pueblo un cierto status, aunque sabe que

una mujer que vive en una Mansión que bien podría ser del siglo pasado, pero que también funciona en este siglo; sus habitantes, sus invitados, también se mueven en ese límite de intemporalidad. Arit fue entonces el punto de partida para una propuesta nuestra, de Monti y mía.

—¿Qué influencias reconocés en tu cine? ¿Qué directores te interesan?

—Básicamente, la influencia más notoria, al menos para mí, es la de don Mario Soffici —a quien le dedico la película— porque ha sido mi maestro. Yo estudié en el Centro Experimental, con él como profesor de dirección. Su obra me interesó siempre; además, me influyó mucho su contacto personal: realmente soy un discípulo de Soffici. También reconozco mucha influencia de Nilsson; la temática que Nilsson aborda, su estilo narrativo. Eso en cuanto al cine nacional.

Con respecto al cine extranjero, siempre me atrajo mucho el italiano. Quizá también por identificación, pero principalmente porque me interesó su evolución, su dinámica, esa capacidad suya de adaptación que es realmente ejemplar. Es decir: cuando termina la época de los grandes estudios y por las necesidades de la guerra el cine italiano decide incorporar una nueva forma —el neorrealismo—, lo hace por necesidades prácticas: no hay estudios, no hay salones, no hay vestuarios; pero está la calle, la gente con su ropa, y nace el neorrealismo. Eso encuentro en el cine italiano, la permanente evolución, la permanente ruptura de las formas para adaptarse a una nueva circunstancia. Y encuentro que eso es ejemplar para nuestra generación; para nuestro cine, que aunque ya no es una criatura, todavía está dando sus primeros pasos y necesita afirmarse, adaptarse. Dentro del cine italiano hay directores que me interesan, y si bien no me influyen, me fas-

1847-1977

Creer
en el país:
130 años
al servicio
de su gente.
130 razones
para explicar
una convicción.
Fe
en las cosas
bien hechas.

N NOEL
130° aniversario.

no es lo que quería; se contenta con la imagen destellada de un triunfador que es el status que le da ser el único médico del pueblo. Sabe que la fantasía implica arriesgar, jugar, y entonces opta por aferrarse a la realidad, sabiendo que quería ser otra cosa. Como de alguna manera intuye en Saverio un personaje similar a él, lo manda a la muerte. Por eso se convierte en el conductor de la tragedia de Saverio, se convierte en el orquestador formal de esa tragedia.

El otro personaje es Saverio. Si Pepe el músico acepta la fantasía como forma de vida y el médico se la niega, Saverio está en la alternativa de jugarse, de aceptar la fantasía o la realidad, de convertirse en el médico o en Pepe el músico. El elemento detonante es Susana Aguirre: el mariano del que hablábamos antes. Susana Aguirre es una mujer ya totalmente marcada por la locura, que también utiliza todo el clima de fantasía que crea a su alrededor para justificar su existencia. Ella ha quebrado un imperio económico, lo ha ido perdiendo; para justificarse ante sus ancestros, inventa un personaje de su fantasía que es el que le quitó todo lo que tuvo. De esa manera se convierte en víctima. Pero para poder, en su creciente locura, armar realmente ese personaje, necesita un elemento, un extraño. Ese elemento es precisamente Saverio: Saverio es el factor que le permite creer realmente en su delirio. El delirante cree de verdad en su locura; Susana Aguirre llega a ese estado cuando aparece Saverio.

—¿Cómo ves las posibilidades del cine en la Argentina? ¿Se podrán seguir filmando películas como "Saverio..."?

—Las posibilidades del cine en la Argentina son peores que nunca. Y me remito a la estadística: Nosotros tuvimos una industria que filmó 60, 70 títulos anuales, que tenía inserción en los mercados, el latinoamericano por ejemplo. Fuimos pasando de 70 a 40, de 40 a 20; este año creo serán 15, mientras que para el año que viene no se esperan más de 10. Y hay algo aún más preocupante y es que de los pocos títulos que se hacen, la mayoría son de una temática pasatista, fácil y de no buen nivel cinematográfico. Son películas que tienen que existir porque lo exige el mercado, pero no creo que tengan que llegar a ser la única vertiente de la cinematografía argentina.

Como todos los países que le dan mucha importancia al cine, debería existir un sistema de apoyo básicamente estatal que permita al cine salir a recuperar mercados. Yo creo que esto se hace produciendo y distribuyendo calidad cinematográfica. Tenemos muy buenos ele-

mentos técnicos, muy buenos profesionales, muy buen equipo actoral y una temática maravillosa, pero se requiere apoyo; se necesita poder hablar de toda esa temática sin estar condicionados por una censura demasiado rigurosa; se precisa poder enfrentar costos casi imposibles de recuperar dentro del mercado nacional. Y se necesita, por último, un ente que organice la distribución del cine argentino en otras partes del mundo.

—Recién hablábamos del neorealismo y de la manera en que se adaptó a una nueva situación, planteada por la guerra. ¿Qué posibilidades de adaptación tiene el cine, el buen cine argentino?

—Estamos en una situación bastante parecida a la que en determinado momento, aunque por circunstancias diferentes, se vivía en Italia. Creo que se necesita un cambio de mentalidad. Se necesita un cambio de mentalidad en los productores, un cambio en los técnicos, en los realizadores, en los guionistas. Creo que estamos en una situación de crisis, que como todas las situaciones de crisis puede producir algo. Estoy en esa búsqueda y creo que todos debemos condicionarnos a las formas de producción que no nos son posibles. Un filme, en Estados Unidos, cuesta por lo menos un millón de dólares; nosotros disponemos como máximo de 200.000 dólares. Entonces tenemos que encontrar una forma narrativa, cinematográfica diferente. Hace muy poco tiempo ocurrió un fenómeno muy interesante: el "cinema novo" brasileño; en ese momento, el lema fue "una idea en la cabeza y la cámara en la mano". Creo que de alguna manera eso puede ser también una línea a seguir, con las características de nuestro país. Pienso que se acabó la época de cine "a la medida de", se acabó el cine de las superestrellas, de las superproducciones. Empezó el cine de la temática, una temática que refleja el quehacer cotidiano, las angustias, las tensiones, la felicidad, los logros, del hombre contemporáneo. Creo que la crítica no suele entender la circunstancia especial por la que atraviesa el cine nacional. De diez filmes picarescos estrenados, la crítica los absolvió a todos; los cuatro o cinco filmes de intenciones serias que vieron este año al luz, recibieron, en cambio, una crítica pormenorizada y analítica, a veces implacable. Creo que debemos valorizar el esfuerzo que significa hacer cine con intenciones serias y que debemos actuar en común, a partir de esa premisa, todos los sectores que integramos el quehacer cinematográfico. ■

Jorge Aulicino

Copyright Panorama, 1977

La vida de Panorama

Dos congresos, mucho teatro y reivindicación de la crítica

Como en todo Congreso que se respeta, en los dos de Crítica Dramática a los que asistí recientemente en Europa, el tiempo se dividió entre sesiones de trabajo y festejo. En realidad, estos últimos fueron continuación de tareas y consultas, no sólo por los consabidos conciliábulos "de pasillo", sino también porque las actividades al margen de las sesiones giraban alrededor de manifestaciones teatrales. De modo que la relación asidua con colegas resultaba fructífera, aunque bajo aspectos distintos.

Un sol irreal

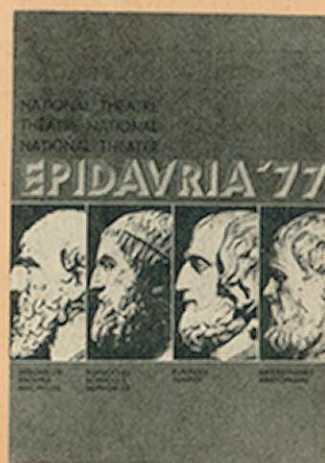
En Atenas se realizó el Congreso Internacional de los Críticos de Teatro, al que acudieron críticos de diversos países, casi todos europeos, si se exceptúa la presencia del Cercano Oriente, representado por Israel, y la del teatro latinoamericano, representado por México y Argentina.

Entre otras cosas, la reunión sirvió para comprobar el total desconocimiento del movimiento teatral latinoamericano. Cada vez que tuve la oportunidad de preguntar a un colega a cuál de los dramaturgos argentinos conocía, todos contestaron negativamente, deplorando su ignorancia. Este simple hecho demuestra, por un lado, las limitaciones informativas de los europeos; y por otro, la deficiente promoción que hacemos de nuestros autores.

El lema del Congreso era "Para un renacimiento del dra-

ma antiguo". Abrió las sesiones el profesor Constantino A. Trypanis, Ministro de Cultura y Ciencias, y su arenga, en el más puro inglés de Oxford, fue como el prelude al festival de Epidauro. Trypanis se refirió a la herencia de la tragedia antigua, lamentando que su música y su danza se hubieran perdido para siempre. Recordó los esfuerzos, desde el Renacimiento hasta nuestros días, en favor de una resurrección del drama antiguo, sin omitir la adecuación de sus convenciones a las modalidades del teatro naturalista contemporáneo, y las representaciones del Festival de Epidauro, esfuerzos que tienden a una respetuosa actualización de la tragedia antigua.

Las sesiones sobre "Estética y moral" fueron de las más polémicas. Se concluyó que deben armonizar, porque la carencia de moral anula la estética, y ésta rechaza especular



Programa fuera de serie.

con lo inmoral. Tratar de impactar al público a través de lo indecoroso resulta antiestético. No corresponde al autor aprobar ni fomentar una moral; tampoco erigirse en moralista, sino presentar el caso bajo forma de crítica abstracta. Caer en extremos es riesgoso y contraproducente para la imparcialidad. Se podría definir que lo que choca en el drama desde un punto de vista realista no choca desde el punto de vista mitológico. No hay tragedia clásica en la que lo ambiguo no sea un hecho constante.

Entre los varios recibos con los que las autoridades helenas agasajaron a los críticos asistentes, uno en particular merece recordarse. Fue al final de un día, en el restaurante Dionisos, al pie de la Acrópolis. Desde ahí se contempla la Colina Sagrada coronada por el Partenón. El templo de Palas Atenea, engalanado con luces y sombras del lento crepúsculo, ejercía una gran fascinación. Ya caída la noche, a esa visión inefable sucedió otra... De repente, iluminado por reflectores, el Partenón resplandeció como un sol irreal, flotando en la transparente y cálida noche ateniense.

También nos invitaron a la inauguración de la temporada teatral en Epidauro, quizá en honor del tema básico elegido para el Congreso. En el programa del Festival de este año figuran Filoctetes, de Sófocles; Helena, de Eurípides; Los Caballeros, de Aristófanes y Las Suplicantes, de Esquilo. Todas estas obras integran el repertorio del Teatro Nacional de Atenas, que asume la responsabilidad de representar a los clásicos, piedra angular de su escena.

Trasladarse hasta Epidauro es recorrer un manual de historia. No lejos del santuario de Esculapio se encuentra el inmenso anfiteatro, uno de los mejores conservados del mundo antiguo. Construido por Policletos el Joven, arquitecto y escultor del siglo V, tiene capacidad para 15.000 espectadores. Sus gradas de piedra se apoyan en la ladera de una montaña —el Monte Kynortion— con la sabia disposición de los anfiteatros griegos, en la que reside el secreto de la extraordinaria acústica lograda al aire libre.

Para todo griego, asistir a la representación de una tragedia clásica es compartirla como si fuera un asunto de familia.

Pueblo fuertemente atado a sus raíces, no se satura de volver a ver obras que ya conoce, pero que lo apasionan siempre y despiertan en él vibraciones de lazos remotos. Observar el público es parte del espectáculo. No se puede explicar el fervor de la asistencia, contagioso, además. Para comprenderlo hay que convivir con él.

Crítica y política cultural

El Sindicato Profesional de la Crítica Dramática y Musical, presidido por el crítico André Camp, realizó poco después un Congreso en Aviñón para celebrar el centenario de la fundación de la crítica dramática francesa por iniciativa de Théophile Gautier. Hacia allí me trasladé. Reinaba una atmósfera muy distinta de la del Congreso de Atenas; quizás menos formal, pero no menos interesante. Por la mayoritaria presencia francesa, era casi una reunión de parientes; en cambio, contados eran los delegados extranjeros, al contrario de Atenas, cuyo Congreso era internacional. Pero en ambas ciudades, estos congresos de críticos dramáticos son un triunfo si se recuerda que la crítica es casi una re-



K. Paxinou en *Medea* y *Las Bacantes*, en ésta con A. Minotis.

ción nacida como organización independiente. Hasta hace poco se consideraba a la crítica dramática como la continuación de la crítica literaria.

En un siglo —señaló André Camp— el teatro ha evolucionado mucho; la crítica también. En sus comienzos ésta reunía un prestigioso grupo de críticos literarios (Théophile Gautier, Francisque Sarcey, León Blum) y de autores dramáticos casi siempre de renombre (Catulle Mendès, Alfred Capus, Edmond Sée), a los que dieron su apoyo universitarios apasionados por el teatro (René Lalou, Gabriel Marcel) así como autores y compositores célebres (Henri Becque, Gabriel Fauré) e importantes hombres de teatro (Antoine, Lugné Poe).

Desde hace algunos años hay que señalar el lugar cada vez más firme de la crítica en la prensa escrita y radial. Con motivo de la presencia de numerosos colegas reunidos para conmemorar el primer centenario de la crítica, se aprovechó la oportunidad para establecer un balance moral del papel actual y la misión futura de la actividad teatral, especialmente en lo que



conciene a la crítica; el poder —o insuficiencia— de la palabra, la grandeza y las obligaciones de la profesión de crítico que sabe en qué medida la palabra posee una facultad de comunicación, un alcance social. Según la definición de un delegado, "el crítico no elige a su público; es más bien el público el que lo elige a él. Toda actividad en materia de crítica, por su difusión y la influencia que ejerce, se transforma naturalmente en un acto social responsable. Por consiguiente, escribir con regularidad críticas de teatro significa dirigir una cierta política cultural, y no solamente cultural".

Recursos y censura

Se invitó a las sesiones a todos los que se ocupan de teatro en sus diferentes formas, y naturalmente también al público. El propósito era que todos dedicaran dos días de reflexión para un intercambio de impresiones y pareceres. Más allá de los problemas propios de la existencia y el porvenir de la crítica misma, es la condición vital del teatro lo que está en juego. La crisis por

la que atraviesa inquieta. El proyecto es ambicioso, pero la empresa lo justifica. El éxito depende de la participación efectiva de todos aquellos a quienes el teatro concierne.

Cada sesión trató un tema distinto: 1) La crítica cuestionadora o función y evolución de la crítica; 2) El teatro. ¿Cómo? o las condiciones de la empresa teatral; 3) Para quién, o la creación y el público; 4) Síntesis y conclusiones.

Las sesiones tenían lugar en el antiguo monasterio de los Penitentes Blancos. El público tenía libre acceso a las reuniones y debates, y en más de una ocasión el juicio equitativo de un espectador atemperó los ánimos exaltados de los profesionales, aunque cada vez se nombró a un presidente de mesa diferente para conducir, enderezar o apaciguar el intercambio de opiniones, evitando ataques personales.

No siempre autores y actores tienen la oportunidad de enfrentarse con los críticos que los juzgan. Era como un desafío, pero saludable. De todos modos el principal interesado era el teatro. Su salud bien merecía el riesgo de oír verdades o no. Pero más que la divergencia de criterios, se sobrepuso a toda polémica, y por unanimidad, la inquietud por los recursos económicos, el sacrificio que representa montar un espectáculo en los teatros privados, es decir no subvencionados. Según Colette Godard, crítico de *Le Monde*, "los fondos de apoyo, la ayuda a la creación, son compensaciones insuficientes; un teatro ayudado muy pronto se vuelve un teatro artísticamente pobre". Todos convinieron en que los impuestos y tasas que pesan sobre el teatro privado lo asfixian. Algunos fueron más lejos y estimaron que la falta flagrante de medios que faciliten la creación artística y teatral es un atentado a la libertad de expresión, y que existe cierta censura, es decir que las autoridades ejer-

cen cierta presión sobre los teatros subvencionados.

Fatalmente se hizo alusión a las revueltas de mayo del 68, lamentando que éstas hayan sido más al nivel de los hombres que de las instituciones. J. L. Perinetti, director del Palais Chailly en París, declaró, parafraseando a Hamlet: "Institucionalizar, sí o no, ésa es la cuestión".

En resumen, también en el teatro increíbles problemas de dinero y de política se encuentran extrañamente ligados. El cuadro que pintó Huguette Faget, ex socia de Jean M. Serreau en el Théâtre de la Tempête, sobre las penurias económicas que padecen para montar un espectáculo, convierte a la gente de teatro en héroes; igual que aquí...

Otro flagelo quedó denunciado cuando se culpó a la televisión, acusándosela de ser un tragapapeles: muchos son los que abandonan el teatro por mayores rendimientos, factor del que deriva en gran parte la crisis autorral que padece la escena actual. Aprobación general de los asistentes. A nadie se le ocurrió recalcar, en defensa del teatro, que no ocurre con frecuencia



Nikos Tzoyas y Anna Synodinou, también actores relevantes.

ver a un autor consagrado por su sola labor en la televisión. Obras y actores, por otra parte, quedan enviados por una técnica particular y... por las concesiones al público. Es un amor que mata.

Células de creación

Uno de los lugares más concurridos fue Le Gueuloir, en la Capilla medieval de los Cordeliers, donde los autores franceses presentes en Aviñón podían, con o sin ayuda de actores, leer ellos mismos su obra original e inédita, en primera audición y con toda libertad. Acude un público curioso e inquieto, invitado a escuchar en el rústico recinto a una voz nueva y a dialogar con el autor. No se descarta la posibilidad de descubrir nuevos valores dramáticos, como sucedió el año pasado con Jean Paul Wenzel, cuyo drama *Lejos de Hagondange* figuró luego en la cartelera de París, dirigido por Patrice Chéreau.

Igual misión que estas llamadas "células de creación", cumple el Théâtre Ouvert, que en sesiones de "teatro abierto" presenta bajo forma de "lectura puesta en el espa-





Yvette y André Camp junto a la autora de esta nota (der.).

cio" creaciones contemporáneas, textos poéticos y obras dramáticas. Abarca desde el descubrimiento de una pieza a su eventual realización escénica. Son obras inéditas, elegidas por directores de teatro y presentadas sin decorados ni trajes, eventualmente con el libro en la mano. Cada presentación, seguida de un diálogo con el público, no es ni

una lectura a varias voces, ni un espectáculo rebajado en su condición de tal. Deja a cada uno la libertad de imaginar el futuro espectáculo posible.

El teatro tratado con esa fórmula despojada de todo complemento adicional impuesto por convenciones reviste cierta grandeza rica en implicaciones morales. Resalta lo auténtico de su condi-

ción humana. Quizás tenga alguna semejanza con los primeros balbuceos dramáticos nacidos del ritual sagrado en alabanza de dioses mitológicos, en los que Esquilo, Sófocles y Eurípides se inspiraron para un teatro que todavía hoy nos sirve de guía. Como en los primeros dítirambos, el público se siente integrado al ceremonial, en una coparticipación estimulante. La gente concurre para ver y saber, apreciar y valorar, más que con afán de diversión. Esto crea una atmósfera de seriedad reflejada en el juicio espontáneo que le merece la obra. Era esa misma gente la que asistía a los debates del Congreso de la Crítica Dramática, gente venida de todas partes y de todas las condiciones sociales.

En la convicción de que todo teatro debe unir lo formal a lo ameno, en el Congreso de Aviñón se afirmó el criterio de que el teatro llamado popular, es decir accesible a todos sin desmerecer, debe conservar un alto nivel, ser entretenido y favorecer la comunicación. ■

Marie Pascal

Los que quieren escribir: del taller a la escuela

Las manifestaciones de la capacidad creadora del hombre no admiten fronteras en materia de escenario: van del hondo recogimiento de una pequeña sala de música de cámara al tenso silencio de un quirófano, sin eludir los ruidosos aromas de una carpintería. El individuo se busca a sí mismo, necesita trascender su breve, frágil contorno, y, sin caer en omnipotencias, no cejar en la lucha desigual que libra con el tiempo. Uno de los caminos más transitados —a menudo pudorosa, ocultamente— es el de escribir, con sus diversos ca-



Malinow: buen timonel.

nales: ficción (cuento, novela), teatro, poesía y ensayística, para quienes pretenden incursionar en la literatura, y periodismo, reservado a aquellos que quieren dar testimonio de los hechos que se producen a su alrededor y en todo el mundo, documentarlos y aportar pautas para su interpretación.

Conductores y profesores literarios

En cuanto a los mal llamados talleres literarios —para Inés Malinow, precursora en este campo, se trata de cursos de literatura creativa— hay que diferenciar entre los conductores, encargados del or-

denamiento de un grupo que sabe qué hacer, y los profesores, que desarrollan un programa sustentado en una precisa metodología, realizan análisis críticos, promueven estudios por parte de los alumnos (estudios y "deberes"), ofrecen bibliografía y manejan modernas técnicas de dinámica de grupo.

Yo estaba a cargo de la cátedra de composición en el Profesorado Secundario, aclaró Malinow, y en 1969 comencé mis cursos. Comprobé el rechazo de ciertos géneros y alguna pereza inicial, pero descubrí que toda la gente es permeable, por lo menos, a una lectura crítica.

No sé si se debe a la crisis económica, reflexiona Malinow, pero en los últimos años se observa la asistencia de un menor número de hombres. De 1975 a estos días, el 80 por ciento de los alumnos son mujeres, en tanto que anteriormente dicho índice oscilaba entre el 40 y el 60 por ciento. Casi todas estas mujeres son casadas y el 90 por ciento trabajan fuera de sus hogares.

Las razones por las cuales los aspirantes a escritores se acercan a posibles maestros son diversas. Necesito ampliar mi cultura. Quiero escribir buenas cartas. Me gustaría escribirme cartas a mí misma. Sáqueme el Dostoyevsky que tengo adentro. Vengo a saber si sirvo o sirvo. Siento que debo dejar algo que permanezca.

A quienes sueñan con convertirse en Hemingway en quince días, les aclaro que no será así. Y a los que confían en mágicos hallazgos les explico que los ejercicios a cumplir serán actos de arrojo, nunca de inspiración, desacraliza Malinow. Pero no sucede esto en talleres donde los alumnos son tratados como clientes y, por lo tanto, se les asegura que ser Hemingway, o Girri, está a su alcance, afirmación que es respaldada por un contundente usted tiene pasta.

El lema de Malinow desborda claridad: escriba para usted y trabajemos juntos. En la me-

dida que fracasa el nivel académico de nuestras universidades, estos cursos reciben más y más aspirantes. Algunos trabajan y estudian conmigo desde hace ocho años. Estas adhesiones indican la fiel vigencia del trabajemos juntos y la amplitud de los aportes de Malinow.

Que no se piense que se da una relación paciente-terapeu-

ta, aclara Ana María Verdú, que participa en los cursos de Malinow desde 1970. Sigo yendo porque siempre surge algo nuevo que aprender y sobre todo por el estímulo que significan para mí los encuentros con Inés; por otra parte, ya somos amigas.

A los ocho años Verdú escribía crónicas y poemas. En 1958, empezó a publicar no-

Un libro en el que se descubre que el tango, aun sin saberlo, es de todos, siempre estuvo dentro nuestro.



TIEMPO DE TANGO
Por Meri Franco-Lao

La historia, el ambiente, los personajes, los textos, el pasado, presente y futuro del tango. Con cuantiosas ilustraciones y documentos.



290 páginas,
\$ 2.000.-

tas y cuentos en las revistas de la Editorial Haynes. Entre 1965 y 1969 se produjo lo que ella misma califica de parate. Hasta que entró en contacto con Malinow. Quería escribir, verme metida en algo definido, dominar una técnica, en este caso la del cuento. Inés se convirtió en mi maestra, me ayudó a corregir estilo, a depurar mis textos de lugares comunes. Todavía me cuesta tomar un ritmo sostenido de labor, suelo atravesar épocas vacías. Pero escribir es el acto más revelador de quién soy. Y no resulta fácil hacerlo. Es mucho más fácil trabajar en cualquier otra tarea. A los que quieren escribir les aconsejo que se acerquen a estos cursos. El sentido crítico de Inés, la capacidad de otros profesores, contribuirán a que se encaucen por el camino escogido.

Verdú ya ha abandonado la categoría de inédita: una obra suya figura entre los Cuentos elegidos, selección de trabajos de alumnos de Malinow publicados en 1973. Cabe señalar, además, que Haydée Franzini y David Scolni, también alumnos de Malinow, obtuvieron premios Emecé.

Periodismo no hollywoodense

Las primeras escuelas de periodismo se adelantaron más de treinta años a los cursos y talleres literarios. Alrededor de 1934 se inauguraron las de Buenos Aires y La Plata: aquella era privada y la creó la Iglesia, mientras que la platense fue impulsada por el Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires. Los estudios de periodismo efectuados en establecimientos argentinos ocuparon la vanguardia en el orden latinoamericano y comenzaron cuando en países europeos aún no se contaba con proyectos similares.

Ahora son varias las facultades y escuelas de periodismo y ciencias de la comunicación que están en pleno



Verga: enseñar periodismo.

funcionamiento. Entre ellas la Escuela Superior de La Plata, el Instituto Grafotécnico de Buenos Aires, el Departamento de Periodismo y Comunicación Social de las Facultades de Ciencias Sociales de las Universidades Nacionales de Lomas de Zamora y del Comahue, y las escuelas provinciales de Mendoza y Mar del Plata.

Los programas de estos establecimientos son sumamente variados y entre las materias que se dictan revistan especial importancia Teoría de la comunicación social, Medios y centros de información, Historia Argentina, Sociología, Economía, Actualidad informativa nacional e internacional, Teorías y técnicas del periodismo impreso y audiovisual, Semiología y lingüística, Opinión pública, publicidad y propaganda, Antropología aplicada, Seguridad nacional y comunicación social, y Técnicas de investigación social.

Alberto Juan Verga, profesor en La Plata y Lomas de Zamora, y periodista de destacada trayectoria, juzga que para los profesionales de la comunicación los problemas parecen provenir de la misma estructura social que los alberga. Tal el caso de la situación de los comunicadores y periodistas argentinos, que ca-

recen de un colegio que los agrupe en su condición de profesionales y desde el cual se fijen códigos de ética y reglas concretas para desempeñar su profesión. Con estos instrumentos no proliferarían las actuales "academias de periodismo", esas que forman periodistas en tres meses o un año, o directamente por correspondencia, pues no estarían habilitadas para cumplir los planes mínimos de estudios que a la sazón entrarían en vigencia.

Superada la valla de la verdad, en las escuelas nacionales y de nivel universitario se apoyan los estudios teóricos con ejercicios de laboratorio periodístico, que se efectúan en el equivalente de una clásica sala de redacción, informa Verga. Los alumnos escriben notas, recogen material en la calle, investigan casos y hasta cierran ediciones como cualquier publicación en pleno funcionamiento.

En Europa estos diarios escolares circulan en las comunidades locales, en estrecha relación con las empresas periodísticas de cada ciudad.

Lo cierto es —dice Verga— que más que periodistas aquí se forman comunicadores sociales, quienes además de dedicarse a la prensa escrita, radial o televisiva, también toman a su cargo planificaciones internas de grandes fábricas, comunicaciones a nivel nacional y mundial, servicios de difusión, etcétera.

Conscientemente o no, todos fantaseamos con convertirnos en Humphrey Bogart-periodista —confiesa el alumno Omar Pedemonte—, pero los profesores de materias introductorias procuran disuadirnos. Ellos nos dan elementos para que sepamos que se trata de un trabajo de enorme influencia socio-política, sacrificado y por el que se perciben remuneraciones que no son, precisamente, brillantes. Esta acción esclarecedora provoca un alto índice de deserciones en los establecimientos realmente formativos —Pedemonte cursa

sus estudios en Lomas de Zamora—, pero no ocurre lo mismo en aquellos donde somos considerados como garantía de cobrar equis cientos de miles de pesos mensuales.

En general, los alumnos tenemos entre 20 y 25 años —agrega Pedemonte—, y existe paridad numérica entre uno y otro sexo.

Lo más importante —con-

cluye Verga— es que aumenta día a día el porcentaje de egresados de facultades y escuelas nacionales que ingresan a los medios tradicionales. ■

El tapiz: cuando el "arte menor" crece y se consolida

Todo musulmán que de tal se precie peregrina a La Meca para reverenciar la piedra —negra hoy a fuerza de toques piadosos— sobre la que Agar e Ismael reposaron sus fatigas en el desierto. A salvo de miradas indiscretas, bajo los pliegues del kumal, advinarán su forma. El manto es anualmente transportado a lomo de camello, desde El Cairo y sólo manos puras pueden trajinarlo. Por no tener las suyas consagradas murió la cartaginesa Salambó, quien osara rozar el zaimph —cerúleo e iridiscente— de la diosa Tanit. No faltan las deidades industriales que tejen y hasta rabian y celan por la superior destreza de los simples mortales. Conocida es la metamorfosis —de artesana a plaga— que sufrió Aracne por despe-

cho de Artemisa. El galante Ovidio la excusa aduciendo que la aquea —habilitada pero impolítica— eligió un tema urticante: los ardores del concupiscente Júpiter.



Notables ejemplos de la capacidad expresiva del tapiz.

Sería éste un caso de censura olímpica más que de competencia desleal.

No todas serán contingencias piadosas o vindicatorias en la historia de la tapicería. Anticipo de la aviación en las Mil y una noches, confort de achuchados caballeros en los inhóspitos castillos medievales, prestigio artesanal de franceses y flamencos, campo de renovación temática para Goya, el tapiz transitó variadas alternativas.

La hora presente lo desacraliza, lo desafa del mero confort o de la decoratividad: al borrar el casi peyorativo concepto de "arte menor" lo fuerza a que asuma —en plenitud— sus posibilidades expresivas autónomas.

Aún quedan resabios (malentendidos diversos) que fuerzan ópticas o desbaratan ilusiones. Ante la multiplicada inquietud de los creadores que exhiben en las galerías porteñas es frecuente asistir a los rebusques (en pletóricas carteras) de señoras en procura de los anteojos que les permitan desentrañar los secretos del "punto raro" o la decepción de la parejita intelectual ante el precio de "una belleza" que suponían económicamente más accesible.

Es preciso poner las cosas sobre sus pies. La tapicería actual no es el mero transporte de una pintura, no es la opción posible entre las más altas aspiraciones y el reducido pecunio. La plástica comprende que las fronteras tradicionales han sido volteadas en todos los órdenes y yerra quien —a la defensiva— se excusa por no entender el nuevo lenguaje. Buenos Aires prodiga el discurso de estos nuevos interlocutores. Creadores, gale-

ristas, instituciones públicas y privadas se desplazan frecuentemente y el público los acoge con avidez. El péndulo se mueve entre nostalgias y vanguardias: ambas son dignas de considerarse dado el vigor que muestran.

La Municipalidad lleva presentados tres salones dedicados al tapiz: L.A.A.S.A. (Fundación Lorenzutti), un panorama argentino y otro que incluyó a artistas brasileños y uruguayos. Para que no faltara la imprescindible Introspección histórica, galería Wildenstein presentó (en diciembre pasado) un memorable racconto de textiles precolombinos: Tapiales (empresa dedicada a la industrialización de lanas) convocó a un interesante certamen de creadores... Los indicios se multiplican al infinito. Cabe recordar que desde quince años atrás hay una galería exclusivamente dedicada a esta expresión: "El Sol" tiene, además, un taller para realizar los cartones diseñados por plásticos tentados por esta vieja y renovada expresión artística. Su director, Jack Mergherian, es también creador de tapicerías. En el último año otra galería se adhirió a la pasión tapicera: Carlos H. Rosenbuch le dedica sus más íntimos fervores. Convencido de que la tapicería acoge la investigación estética más avanzada y que recauda posibilidades expresivas inusuales, no recata esfuerzos por difundir la "nueva fe". En los muros de su bella casona de Belgrano es dable observar las más audaces concepciones del género. "Hay que asumirlo —pondera—: los tapices vienen marchando. Ya no se sosiegan con un "cuadro tejido"; aspiran a ser expresión evidente por el tejido. No es incongruente que los tapicistas (como dicen en Uruguay) incurrieron en la tercera dimensión. La conquista del espacio no les es ajena, como ningún otro ámbito. Tampoco desdén la tradicional planimetría, acuden a todas las texturas y materiales atendiendo só-

lo a su posibilidad de expresión. En suma, desdénan preceptos vetustos en el rango de los materiales o de la jerarquía estética.

Lo importante es la actitud indagatoria, la solidez plástica que se sirve —pero no se conforma— con un oficio milenar-

Sería incurrir en omisiones injustas reseñar un breve catálogo de realizadores. El espectro es muy amplio y generoso, la calidad artesanal enjundiosa, el aliento plástico ambicioso. Porque mucho —y bueno— es lo que se urde en Buenos Aires. ■

E. P.

Laura Devetach: los cuentos que hay que escribir

Los últimos años han sido testigos en este país de un fenómeno editorial controvertido pero indudable: el auge de la narrativa infantil. Al rechazo de la literatura tradicional para chicos —los cuentos de Perrault, de los hermanos Grimm, de Andersen— por considerarla terrorífica, sádica (además de anacrónica), se ha intentado oponer una variante en la que los héroes son personajes corrientes, de todos los días, intercambiables por casi cualquier niño, que hablan un lenguaje cotidiano y desenfadado. Vehículos de esta narrativa son libros físicamente atractivos, de brillante colorido, profusamente ilustrados por dibujantes que trasladan al plano gráfico esa alegre falta de solemnidad de los

textos. Sin duda redituables para la industria editorial, pueblan hoy las vidrieras de cualquier librería porteña, que cuenta con un amplio espacio destinado al público infantil.

A propósito de aquel auge y de esta problemática, en la Auditoría Educativa Diálogos (Avenida Córdoba 3973) la profesora Laura Devetach dicta un curso de alcance teórico-práctico que ha suscitado gran interés en el medio. Panorama la entrevistó para conversar acerca de ese curso, así como sobre su propia labor creativa. Santafesina, licenciada en Letras, su trayectoria en la especialidad es vasta: parte de la publicación en 1965 de *La torre de cubos*, un sobresaliente tomo de cuentos para chicos, en gran medida pionero de la vertiente descripta; continúa con programas infantiles para la TV cordobesa (con actores, muñecos y títeres de guante), guiones teatrales y una intensa práctica docente. Actualmente colabora en la revista *Billiken* y dicta la materia Literatura Infantil en un profesorado privado.

—¿Cómo se desarrolla tu labor en el plano teórico?

—Trato de conciliar los dos aspectos: investigación y creación. Esto mismo es lo que se intenta hacer en nuestros cursos: no queremos que sean cursos aislados, sino que haya una estrecha complementación. Tenemos planteado un nivel dos de trabajo y un ta-

ller que ha empezado a funcionar en estos días.

—¿Qué gente asiste a tus cursos?

—Por lo general gente de nivel terciario: maestras jardineras, estudiantes de Ciencias de la Educación, docentes. Muchos de ellos quieren escribir cuentos para niños y acuden a estos cursos en busca de una implementación técnica que les permita expresarse adecuadamente.

—Al repudio de la literatura infantil tradicional ha seguido una cierta revaloración de ésta, que parte del psicoanálisis y sostiene que esos cuentos expresan —y permiten expresar al receptor— las emociones humanas básicas. ¿Qué pensás al respecto?

—Coincido en que esos cuentos, con su buena dosis de sadismo y violencia cumplen una función catártica. Pero considero que si bien ellos pueden ser beneficiosos dentro del ámbito de un consultorio psicoanalítico y manejados a los fines terapéuticos, hay que saber diferenciar entre esta función y la ideología que transmiten, que juzgo nociva.

—¿Qué zona de la literatura argentina destinada a un público infantil rescatarías?

—Existen cosas hermosísimas a nivel de folklore. Yo nací en el norte de Santa Fe y cuando chica escuché una cantidad de historias; cuentos como los del tatú, por ejemplo, no han sido recopilados ni estudiados. Por lo que sé, en la Argentina sólo se han estudiado los casos de Juan el Zorro. Y hay un folklore riquísimo que debe rescatarse: son narraciones que crecieron en estas tierras con raíces españolas, pero que son universales. Actualmente estoy trabajando en eso.

—Además, ¿estás escribiendo cuentos?

—Tengo dos libros terminados, aún inéditos. Y acabo de publicar en los Cuentos de la Vereda —una colección mensual de Ediciones Propuestas— *Historia de ratita*, un cuento

original del Panchatántra que reelaboré y que ya se había publicado en un trabajo que presenté para un seminario de literatura infanto-juvenil de Córdoba; allí explicaba los fundamentos de la reelaboración. En el mismo breve volumen incluí *Cuento que cuento*.

—¿Es importante el enfoque que hace la pedagogía, hay algún enriquecimiento en la materia?

—La literatura infantil está limitada, demasiado reglada en su concepción, por la pedagogía. ■

N. D.

La importancia de saber guiar y acompañar los primeros años-clave de la infancia de nuestros hijos.

Guía para Padres

Guía para Padres
Por Sara Bonnett Stein



• Las primeras etapas del aprendizaje
• Mecanismos de pensar
• Estrategias para investigar
• Claves para la lectura



Un compendio preciso y necesario para entender y orientar los primeros años de vida de los niños. Cómo hablar con ellos, cómo estimularlos, cómo ser padres, maestros y compañeros de su decisiva época de formación.



176 páginas,
\$ 1.400.-

Ajedrez

Luciano W. Cámara

Hacia dos años largos que en Argentina no se disputaba un torneo de importancia. De ahí que el magistral Konex-Canon 1977, organizado por el Club Argentino, resultara prácticamente una necesidad para maestros y aficionados. Para los maestros porque varios de ellos —Rubinetti, Seidler, Cuasnicú, Schweber, Sanguinetti y Najdorf— estaban inactivos desde hacía muchos meses; y para los aficionados porque no sólo reciben sus enseñanzas a través de los comentarios de las partidas, sino porque de esta manera palpan y valoran el estado actual de cada uno.

Expusieron las autoridades del Club Argentino que ansiaban un torneo similar a los Joker y Segba, puesto que este año de 1977 —precisamente en el mes de setiembre— se cumplieron 50 años de la iniciación del match por el título mundial entre José Raúl Capablanca y Alejandro Alekhine, tal vez el más trascendental de la historia, organizado por esta institución decana del ajedrez argentino.

Después de muchas gestiones —la suspensión del maestro Miguel Quinteros impidió su concreción en el mes de mayo— consiguieron reunir a lo más representativo del ámbito nacional, lo que se traduce en la gradación promedio del certamen, que alcanza la cifra de 2.428, considerada en un nivel de categoría de maestro internacional. La lista de participantes es buena: grandes maestros, Oscar Panno, Miguel Najdorf y Héctor Rossetto; maestros internacionales, Raúl Sanguinetti, Samuel Schweber, Raimundo García, Jorge Rubinetti y Jorge Szmetan, y los maestros nacionales Oscar Cuasnicú, Aldo Seidler, Claudio Amado y Francisco Benko.

La partida

El trasfondo del esquema Piro a una India del Rey por parte negra no crea problemas de desarrollo al blanco, por lo menos en las primeras seis jugadas.

Se ejecuta 8. P3TR no tanto para controlar ... C5C como para preparar el asalto P4CR.

Es una pérdida de tiempo 9. ... P3C, estimándose mejor 9. ... C4T (o aun 9. ... C1R) para crear chances con ... P4AR.

Comentó Sanguinetti que es mejor 13. P3CR, impidiendo la penetración del caballo. Si 13. ... P4A; 14. P4CR y se abren líneas sobre el enroque.

Cuando el blanco instala una pieza en 4R, logra uno de los objetivos del esquema.

Partida Nº 13. Torneo Konex-Canon 1977, Buenos Aires. Blancas: R. Sanguinetti. Negras: H. Rossetto. Defensa India del Rey.

1. P4D, P3CR
2. P4AD, A2C
3. C3AD, P3D
4. P4R, CD2D
5. A3R, P4R
6. C3A, CR3A
7. P5D, O-O
8. P3TR, P4TO
9. A3D, P3C
10. A2A, C4A
11. P3T, A2D

12. C2D, C4T
13. P4CD, PXP
14. PXP, C3T
15. T1CD, C5A
16. R1A, P4AR
17. P3C, PXP
18. C2XP, AXP+
19. TXA1, CXT
20. D4C, D1A
21. DXD7, TOXD
22. A1D, P4T

Es mejor 18. ... CXP, con el fin de mantener el alfil que vigila los débiles cuadros blancos.

Mediante 21. A1D (en vez de 21. DXD) las blancas habrían culminado su estrategia, puesto que 21. ... P4T se replica con 22. DXPC.

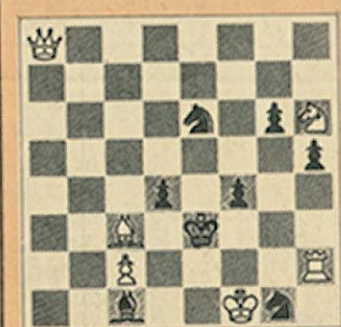
Débil fue 26. C5CD, ya que después de 26. ... TD1R1 no es posible. 27. P3A por 27. ... TxC; 28. PXT, P6A+ y 29. ... AXA. De modo que lo justo era 26. P3A, directamente.

La ruptura 35. P5A es decisiva. Si 35. ... PDXP; 36. PXP, PXP; 37. CXP y queda atacado el PC y después el caballo entra en 6R.

Si 41. ... R2C; 42. A5T.

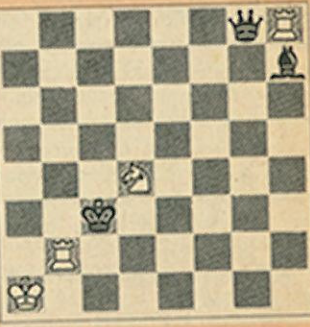
Si 42. ... R2C; 43. C8R+. Lo mismo, si 44. ... R2C; 45. C8R+.

Nº 32. A. ELLERMAN (1911)
Mate en dos jugadas



2. A6D, C5C mate.
C2R mate. b) 1. D5A, T8AD.
clones: a) 1. A6D, T3T; 2. D5A.
Solución Nº 31: Son dos solu-

Nº 31. L. MACARONEZ (1971)
Mate ayudado en dos jugadas



D3D, D5R, C6A, C4C mate.
P5T sigue 2. T2R, AXP, A2D.
juega o P4A o P6A o P4C o
... C8 juega o C3 juega o A
Solución Nº 30: 1. D5D, SI 1.

Agenda de Panorama

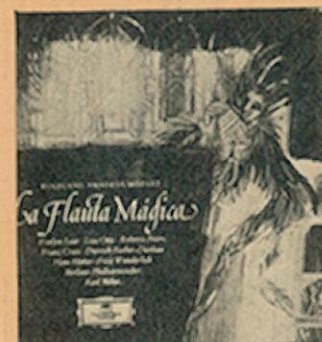
música

■ Danzas del 1600

Uno tiende a creer que el baile, la danza, es un invento del siglo pasado. Pero el hombre ha bailado en todas las épocas desde la más remota antigüedad. Para dar testimonio de esta circunstancia y sin necesidad de recurrir a los tiempos más remotos, la Colección ARCHIV ha publicado un encantador disco dedicado a los **Éxitos bailables de 1600**. Allí figuran muchos nombres olvidados pero que en su época tuvieron gran relevancia como Caroubel, Neusiedler, Dalza, Susato, Schein, Haussmann, Gervaise y Praetorius, entre otros. Pero no son los nombres sino el interés musical de las obras lo que cuenta. Se han reunido 36 danzas ejecutadas por el Ulsamer Collegium Terpsichore en instrumentos de época. Las interpretaciones tienen un alto grado de autenticidad y la variedad y diversos estilos de las danzas constituye una regocijante experiencia auditiva. La grabación es impecable y el disco lleva el Nº 2533184.

■ La Flauta Mágica

La exhibición de esa obra maestra de Bergman que es la filmación de **La Flauta Mágica** ha servido como catalizador para que dos compañías argentinas volvieran a publicar la increíblemente hermosa obra de Mozart. ANGEL y D.G.G. lanzaron al mercado casi simultáneamente, sus res-



pectivas versiones de **La Flauta Mágica**. La de ANGEL (serie "Ultra" Nº 10279/81) tiene como intérpretes principales a Gedda, Janowitz, Berry, Popp, Frick, Unger, Schwarkopf, Ludwig, Pütz, Hoffgen y Crass bajo la dirección de Otto Klemperer y la Orquesta y Coro Philharmonia de Londres. La de D.G.G. incluye los nombres de Lear, Otto, Peters, Crass, Fischer-Dieskau, Hotter, Wunderlich y la Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Karl Böhm (una caja con libreto original en alemán y traducción española. Tres discos Nº 1138981/3).

El problema consiste, pues, en decidirse por alguna de las dos. Quizás algunas informaciones pueden ayudar al discófilo en su elección. La versión de Klemperer es más "filosófica", con un espíritu más sombrío, recalando de manera notable la lucha constante entre el bien, encarnado por Sarastro, y el mal, representado por la Reina de la Noche. Sus tiempos son, por lo común, algo más lentos que los de Böhm. Pero no es tanto la velocidad impresa a cada trozo lo que cuenta sino el carácter y la expresión. Tanto los cantantes de Klemperer como los de Böhm son espléndidos, así como las or-

questas. Quizás la de Berlín tenga un punto mayor de luminosidad, pero eso muy bien puede deberse a la grabación. En esta versión se han omitido los parlamentos.

La de Böhm es mucho más lírica y fluida. No tiene la dramática que le imprimió Klemperer pero, en cambio, se beneficia por un sentido espontáneo y muy poético. Confieso, por otra parte, que la interpretación de muchos momentos claves de la obra me resulta personalmente más seductor por la mágica atmósfera en que los envuelve Böhm.

Jorge D'Urbano

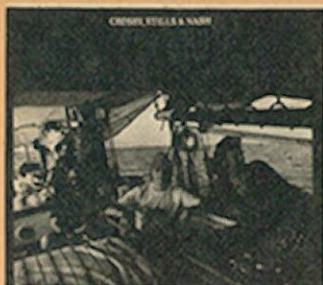
■ Novedades

● Ray Conniff: Si me dejas ahora. La Quinta de Chaikovsky rumiada al gusto del célebre orquestador, junto con el tema de "Tara" (de Lo que el viento se llevó) y el que da título al álbum, con los ya conocidos arreglos de Ray Conniff. (BS 19135.)

● Mike Oldfield: Campanas tubulares. Despliegue monstruo del múltiple Oldfield ejecutando quince instrumentos en una obra progresiva que ya integró el repertorio de la Filarmónica de Londres. (PH 9124126.)

● Crosby, Stills & Nash. Reaparición del conjunto de folk-





rock norteamericano, esta vez sin la participación del genial compositor, guitarrista y cantante Neil Young, cuya influencia lo había volcado más hacia el rock eléctrico. (MH 50-14321.)

■ Y además

● **Doña Francisquita** (Carillón-MH 100.105/6). La zarzuela de Romero-Fernández Shaw-Vives interpretada por Alfredo Kraus, Angeles Chamorro, Dolores Pérez, Luisa de Córdoba, Enrique Portal y Antonio Campó. Orquesta Manuel de Falla dirigida por Enrique García Asensio.

● **Norman Treigl Arias** (WG-MH 100.107). Arias de óperas

de Verdi (*Otello*, *Don Carlos*, *Simón Boccanegra*, *Macbeth*), Mozart (*Las noches de Figaro*, *La flauta mágica*, *Don Juan*), Gounod (*Fausto*), Halévy (*La Jive*) y Ponchielli (*La Gioconda*) en la voz del bajo-barítono Norman Treigl.

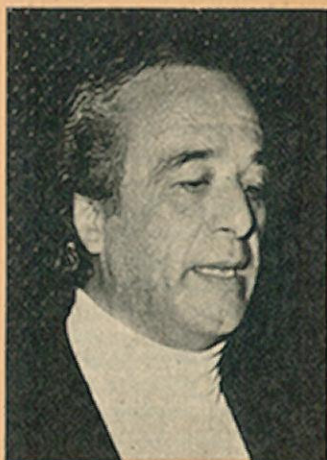
● **Oberturas francesas** (AF-Microfón 50.060). Las oberturas a Benvenuto Cellini de Berlioz y a las óperas cómicas *Fra Diavolo* y *El caballo de bronce*, de Auber; *Zampa*, de Herold; y *El califa de Bagdad* y *La dama blanca*, de Boieldieu, por la Orquesta del Teatro Nacional de la Opera y la de Conciertos de París bajo la dirección de Pierre Michel Le Conte.

arca

■ El primer Agri

"Y ahora, si no tomo un whisky me muero", comentó emocionado Antonio Agri a dos

músicos de su conjunto, cuando, sorteando las manos que le tendían para felicitarlo, llegó a la barra del Golden Horn, en el Sheraton. No era para menos. Tras la presentación de Ariel Magallanes, Emilio Stevanovitch acababa de realizar una cálida semblanza del violinista y éste había agradecido la ocasión y a sus inspiradores. CBS y Robert Brown's eran los organizadores del encuentro, a propósito del lan-



De Buenos Aires a Viena.

Best-sellers

Ficción

1. **Colapso**, de Paul E. Erdman (Emecé).
2. **Hija de millonario**, de Dorothy Eden (Javier Vergara).
3. **Los niños del Brasil**, de Ira Levin (Pomaire).
4. **Un extraño en el espejo**, de Sidney Sheldon (Emecé).
5. **El cristal ardiente**, de Frank de Felitta (Pomaire).
6. **Nuevos cuentos de Bustos Domecq**, de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares (La Ciudad).
7. **Los cisnes**, de Manuel Mujica Lainez (Sudamericana).

General

1. **Mi testimonio**, de Alejandro Agustín Lanusse (Lasserre).
2. **Adolf Hitler**, de John Toland (Atlántida).
3. **Josephine**, de Josephine Baker y Jo Bouillon (Anesa).
4. **La historia del tango**, de varios autores (Corregidor).
5. **Autorretrato a los setenta años**, de Jean-Paul Sartre (Losada).
6. **El triángulo de las Bermudas**, de Charles Berlitz (Pomaire).
7. **Historicismo e iluminismo en la cultura argentina**, de Fermín Chávez (Editorial del País).

La última lista de best-sellers elaborada por **Panorama** se publicó en su número 14; en consecuencia, la precedente engloba dos sondeos de mercado realizados entre el 15 de agosto y el 30 de setiembre pasado. Al respecto se se consultaron quince librerías —Fausto (3 locales), Penélope (3 locales), Premier (2 locales), El Ateneo, Atlántida, Letras, Voces, Logos, La Ciudad y Martín Fierro— y seis kioscos de Buenos Aires; pero además se tuvieron en cuenta las listas publicadas en igual lapso por el diario *La Capital* de Rosario y por un semanario porteño.

zamiento, por ese sello, del primer LP de Agri. Moderado el fervor —whisky mediante—, una nueva presentación, esta vez decididamente superflua, postergó unos minutos la verdadera fiesta. El conjunto de arcos interpretó *Sur*, *El día que me quieras*, *La última curda*. Pero el momento más brillante fue una deliciosa versión de *Pena de amor*, de Fritz Kreisler. Los asistentes —entre los que se encontraba Lucho Gatica— fueron mágicamente transportados de la primavera de Buenos Aires a una Viena otoñal.

■ La vuelta de Vargas Llosa

Seis obras narrativas y dos ensayos condensan —condensaban— la producción del escritor peruano Mario Vargas Llosa, que en estos días se ve enriquecida por un nuevo título: *La tía Julia y el escribidor*. Según adelantan sus editores (Seix Barral), la nueva novela presenta una "rigurosa y simétrica estructura, desarrollada en dos niveles que corren paralelos en perfecta alternancia". Por un lado, la tía Julia, esto es la relación afectiva que pasará a ser amorosa del joven narrador, Varguillas, el futuro escritor en ciernes, en la Lima de los años cincuenta; por otro, y a modo de contrapunto a la revolución literaria de aquél, las aventuras urdidas por el "escribidor" Pedro Camacho, autor de seriales de radioteatro, en los que una manifestación delirante de la infracultura hispánica, llevada al paroxismo de la más grotesca truculencia por el progresivo deterioro mental de su autor, bombardeará los ideales flaubertianos del adolescente que es perplejo espectador y, finalmente, inesperado sustituto temporal en esas actividades folletinescas.

La tía Julia y el escribidor se nos aparece como el relato de una "educación sentimental" que es a la vez el aprendizaje de la vida, el del oficio

de escritor y el de los sentimientos adultos y el desarrollo de la propia personalidad en una sociedad concreta cuyas coordenadas se trazan con certera visión. Al propio tiempo, y la pregunta ha sido ya formulada: Pedro Camacho, ¿no es el oscuro aedo de una innominada e ingente masa de seres humanos iletrados?

Junto con la distribución de esta nueva novela del autor de *La casa verde*, Seix Barral anuncia otros títulos de importancia: *Espiritualidad y literatura*, de Juan Liscano; *Estudio sobre Antonio Machado*, doce ensayos firmados por Alejandro, Jorge Guillén, Gerardo Diego y otros grandes; si te dicen que caí, novela de Juan

Un libro excepcional que enseña cómo encontrar la salud en la naturaleza.

Dr. Joe D. Nichols
y James Presley

**POR FAVOR,
DOCTOR,
HAGA ALGO**

Por Joe D. Nichols
y James Presley



(Cuidado con los venenos!)
(Cuidado con los alimentos y fertilizantes artificiales!)
La salud está en la naturaleza. ¡No la desprecie!

UN NUEVO
EXITO DE



235 páginas,
\$ 1.250.-

Marsé; Los verdes de mayo hasta el mar, de Luis Goytisolo, que se presenta como segunda parte de *Recuento*, una de las obras mayores de la reciente narrativa española; y *Oficio de difuntos*, novela del venezolano Arturo Uslar Pietri, que aborda el tema de los dictadores, ya transitado por Asturias, Carpentier, García Márquez y otros escritores latinoamericanos.

terraza

■ Cumpleaños Noel

Desde que Carlos Noel Echave, con espumaderas, morteros, tachos y cuencos, comenzó —allá por 1842— a elaborar confites y caramelos, la empresa Noel recorrió un camino ciertamente azaroso, pero que finalmente la condujo al octavo lugar dentro de las empresas alimenticias de la Argentina.

El 29 de setiembre de 1847 —hace 130 años— nació a la vida comercial el establecimiento "El Sol", con el que las artesanales labores de don Carlos devinieron en una de las empresas más complejas de su tiempo en fabricación de dulces y golosinas. Aquella



La expansión que no cesa.

etapa, mítica en la historia de la firma, se prolongó en la empresa "Benito Noel", cuyos membretes alardeaban: "Fábrica a vapor".

A partir de aquella época, y con el esfuerzo de toda la familia, Noel brilló con luz propia en la plaza nacional. Actualmente cuenta con una sólida planta en Barracas, 14 sucursales, 71.000 clientes, 400 vendedores, alrededor de 3.500 empleados y una elaboradora de conservas y productos de exportación en la provincia de Mendoza. Todo esto significa 30.000 toneladas anuales de productos, que se verán incrementadas cuando inaugure sus nuevas instalaciones en San Pedro y Campana.

■ Tapiales: treinta años

En 1977 Tapiales, Fábrica Argentina de Peinados e Hilados de Lana, celebra su trigésimo aniversario. En 1947, año de su fundación, el país era deficitario en la producción de peinados e hilados de lana, e importaba estos últimos. La historia de la empresa es también la de los avances en esa industria, que hoy abastece normalmente las necesidades nacionales. La producción que Tapiales, desde sus grandes establecimientos fabriles de Villa Madero, lanza al mercado, representa aproximadamente un 45 por ciento del total de nuestra producción textil lanera.

El ingeniero Pedro Sambarino y el señor Mario Rosso, Director y Gerente de Comercialización, respectivamente, de Tapiales, expusieron a *Panorama* la situación de la empresa, que exporta sus productos a más de veinte países, entre ellos Irán, célebre en todo el mundo por sus tradicionales alfombras. Ambos insistieron en subrayar la situación crítica de la industria lanera nacional, recordando que sólo puede absorber alrededor de 60.000 toneladas del total de 150.000 de lana sucia que produce anualmente el país.

Por eso el precio del producto en el mercado interno está determinado en gran medida por el que se obtiene internacionalmente, ya que la mayor parte de la zafra debe exportarse.

Por otra parte, el mercado mundial ha presenciado la irrupción de distintos tipos de fibras sintéticas que ha estancado el consumo de lana. Como se sabe, las condiciones tecnológicas de producción de esas fibras posibilitan costos notablemente inferiores.

La única posibilidad de sanear este proceso —según los mencionados empresarios— es la exportación creciente de manufactura, especialmente telas. El proceso sería largo, y por el momento podrían estimularse las exportaciones de hilados. Sería deseable que firmas transformadoras de hilados concretaran exportaciones de sus artículos.

Sin duda quienes están en condiciones de exportar manufacturas son los que producen la materia prima, en este caso, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Argentina y Uruguay, que son los cinco grandes productores laneros del mundo. Pero sólo los dos últimos (y muy especialmente la Argentina) están en condiciones de encarar ese proceso. La coyuntura mundial para ello es óptima, ya que la producción de hilados se está desplazando de Europa hacia otras zonas, debido al costo de la mano de obra.

■ EPYMIA 77

Más de 150 industriales metalúrgicos de la zona sur pondrán sus maquinarias en la Exposición de la Pequeña y Mediana Industria Avellaneda 77 (EPYMIA 77), que se realizará entre el 19 de noviembre y el 4 de diciembre próximos. La exposición está organizada por la Cooperativa de Provisión Industrial Avellaneda Limitada (COPRINA), que nuclea a más de 400 empresas metalúrgicas pequeñas y medianas de Avellaneda, Lánús, Bernal y Wilde.

La exposición se realizará en instalaciones cedidas por la Facultad Regional Avellaneda de la Universidad Tecnológica Nacional, situada en la intersección de las avenidas Mitre y Ramón Franco, sobre el Parque Domingo F. Sarmiento, en Villa Dominico, Avellaneda.

EPYMIA ocupará una superficie de 10.000 metros cuadrados, sobre un fondo de densa arboleda. Además de los stands, algunos de los cuales permitirán albergar maquinarias y elementos de grandes dimensiones, se instalarán servicios de confitería, microcine, salón de conferencias, sala de primeros auxilios, oficina de prensa y playas de estacionamiento.

■ Unisex pero no tanto

Una casa dedicada hace ya doce años al cuidado de las testas viriles ha decidido ampliar sus actividades extendiéndolas al otro sexo. El Instituto Masculino Adán, precursor del empleo de secadores y spray para los peinados masculinos, ha inaugurado "La mujer de Adán", donde todas las Evas hallarán coiffeurs, manicuras, cosmetólogos y expertos en tratamientos capilares. Los directivos aclaran que ellos y ellas entrarán "por puertas diferentes, claro, a pesar de la moda unisex".

■ L'equipage

Recientemente inaugurada en pleno Barrio Norte —Cerrito al 1300—, L'Equipage, casa de artículos de cuero y marroquinería, ofrece diversos modelos de carteras para mujer, billeteras, carteritas de hombre, cinturones de cuero o víbora, paraguas con puños de bambú italiano, caña de Malaca, Raíz; mantas de viaje, valijas de toda clase y originales portatrajes masculinos.

Bridge

Por REY DE PIQUE

El décimo y último de los torneos correspondientes a la Copa Philip Morris 1976/77 —jugado en la ciudad francesa de Biarritz— fue ganado por la pareja austríaca Rohan-Strafner, en tanto que la segunda colocación correspondió a la sueco-austríaca integrada por Sundelin-Manhardt. En virtud de este resultado Peter Manhardt logró en el acumulado 117 puntos y de esta forma, al igual que lo ocurrido el año anterior, obtuvo el preciado trofeo. La prueba, además, mostró una neta superioridad de los bridgistas austríacos, quienes clasificaron en los cuatro primeros puestos en el resultado final de la Copa.

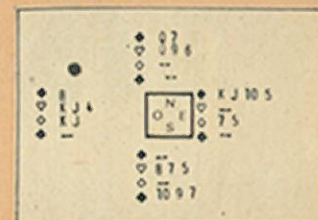
He aquí una interesante y espectacular mano jugada por el israelita Samuel Lev en Campeonato de Zurich, con puntaje para la Copa Philip Morris:

Sur se convirtió en declarante de 4 Corazones, doblados por Oeste; en el curso del remate Este había declarado

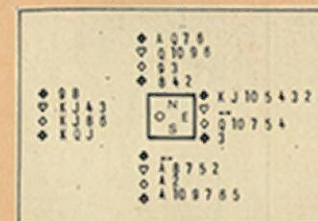
consecuencia, el carteador jugó trébol por tercera vez. Oeste tomó y atacó otra vez diamante, fallado con el 2 ♣ de Sur.

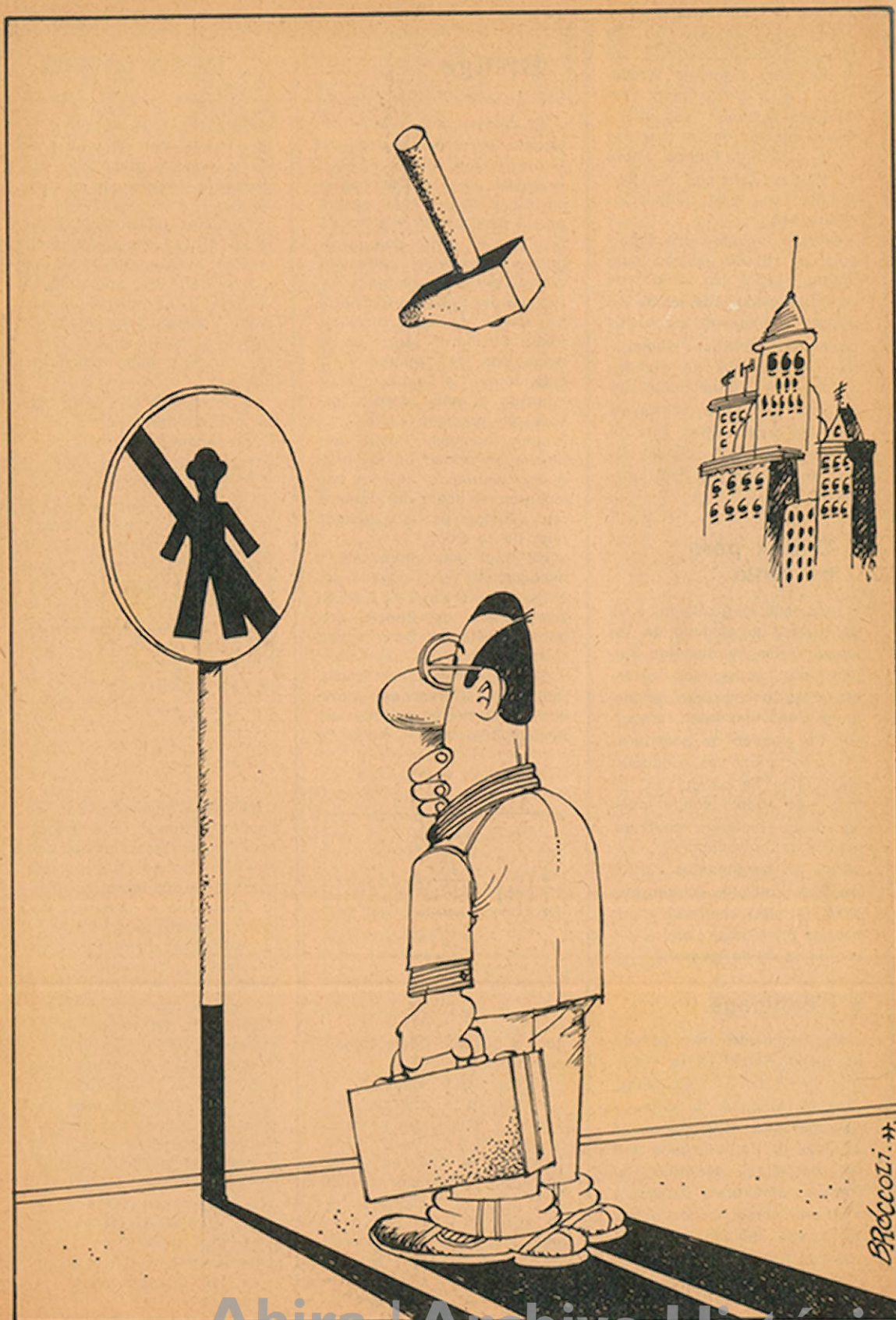
Ahora el declarante presentó el 10 ♠ firme. De nada serviría a Oeste fallar, puesto que el carteador sobrefallaría, volvería a su mano fallando pique y repetiría la jugada de trébol. Si fallara con el K ♣, el J ♣ sería luego tomado en finesse.

En consecuencia, Oeste optó por descartar el 8 ♠ y Norte abandonó entonces el 6 ♠, siendo éste el final:



En este momento Sur no puede continuar con trébol, puesto que Oeste fallaría con el 4 ♣ y no podría impedirse que hiciera dos bazas en triunfo, frustrando el contrato. Por ello Levy salió con el 8 ♣ y la defensa no tiene salvación. En efecto, si a), juega el 4 ♣, Norte sirve el 6 ♣; Sur queda en manos gracias al inicial desbloqueo del 10 ♣ y continúa con trébol, ganando. Si b) juega el J ♣, Norte gana con la Q ♣ y el carreo termina por fallo cruzado. Por último, si c) toma con el K ♣, Norte descarta el 9 ♣, desbloqueo indispensable para tener vuelta a Sur en el caso que el defensor vuelva el pequeño triunfo. Si Oeste toma el 8 ♣ con el K ♣ y sale con diamante, Sur falla y adelanta su último trébol, ganando.





Ahira | Archivo Histórico de Revistas

PIONEER®

**Porque su sensibilidad
es como el sonido original,
sin límites.**

Con todas las formas. Con todas las posibilidades.
Sin esquemas prefijados.
Con la más espectacular línea de modelos.
Porque el sonido original es único y es Pioneer.



PIONEER
Sonido de origen

DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA: **bauhaus s.a.**
CENTRO DE EXHIBICIÓN: Correo 1134 - Capital
VENTAS: En las principales salas de audio de todo el país.
Desde \$ 9.700.- hasta \$ 1.325.000.-